

LA FILOSOFÍA ES IMPRESORA DE VIDA

GUADALUPE OLIVARES L.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

LA FILOSOFÍA ES IMPRESORA DE VIDA	3
« LE LIBERALISME SOCIAL MEXICAIN A L'EPREUVE DES IDEES DE ROUSSEAU »	41
EDUARDO NICOL Y LA EDUCACIÓN: EXPERIENCIAS Y ENSEÑANZAS	53
DOCENCIA: DIAGNÓSTICO Y EVALUACIÓN	60
THE DAY OF THE DEAD	74
FRANCIS ROLES: A MAGNIFICENT SOUL	77
EL DÍA DE MUERTOS EN MÉXICO	82
EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA TEORÍA POLÍTICA DEL SIGLO XIX	86
EL LIBERALISMO SOCIAL MEXICANO FRENTE A LAS IDEAS DE ROUSSEAU	106
EDUARDO NICOL Y LA CONSCIENCIA DEL SER	115
LA SUBSISTENCIA CONTRA LA VERDAD	129
ASPECTOS DEL CONTROL SOCIAL DE LA SEXUALIDAD	141
JOSÉ AMEZCUA Y LOS JÓVENES	148
EGOCENTRISMO Y NERCISISMO POSMODERNOS: FUENTES DE NUEVOS IMPERATIVOS ÉTICOS	151
EL KATHA, LA UPANISHAD: UNA CONCEPCIÓN DE LA MUERTE	157
CURRICULUM	168

LA FILOSOFÍA ES IMPRESORA DE VIDA

LA FILOSOFÍA ES IMPRESORA DE VIDA

*La vida examinada es la
única que merece ser vivida.*

Sócrates.

*Como la flor en el durazno
está tu amor en mi corazón.
Daremos fruto el árbol y yo.*

Óscar Zorrilla.

I

En la actualidad, decir que la filosofía ha contribuido de manera fundamental en el desarrollo del conocimiento, de la ciencia, de la civilización y del hombre mismo constituye un lugar común. Las personas de mediana cultura saben que, sin la filosofía, los humanos estaríamos condenados a vivir sin los avances de las ciencias humanas y las ciencias básicas, las cuales se engendraron en su seno filosófico. Durante milenios, las preguntas que la filosofía se plantea son más esenciales que sus respuestas, y toda respuesta, a su vez, se convierte en una nueva pregunta. Desde sus inicios, la filosofía se ha ocupado de la esencia entera del hombre, es decir, de la totalidad de su ser. Se trata, ciertamente, de una preocupación netamente humana. En última instancia, la filosofía es conocimiento humano, conocimiento del hombre:

de una verdad que allí donde destella hace presa más hondo que todo conocimiento científico [...] La filosofía está vinculada, sin duda, a las ciencias. Tiene por supuesto éstos en el estado más avanzado a que hayan llegado en la época correspondiente. Pero el espíritu de la filosofía tiene otro origen. La filosofía brota antes de toda ciencia, allí donde despiertan los hombres¹.

La filosofía constituye la capacidad del hombre de despertar al ser y al logos. Es la peculiaridad que nos hace humanos, que tenemos como hombres en nuestro saber del ser, saber de nosotros mismos, de sí mismo en el seno mismo de lo humano: “La razón habrá de manifestar de nuevo cuáles fueron las *intenciones vitales* que movieron al hombre a filosofar, ¿qué ha representado en su existencia y en la historia la capacidad de dar razón?”². Los humanos deseamos y necesitamos otorgar sentido a lo que sucede, al entorno, tanto a corto como a largo plazo. De la demanda socrática entiendo una evolución personal constante y el esfuerzo por mejorarse a sí mismo como la más alta de las vocaciones.

II

*Vacuo será el razonamiento
del filósofo que no alivie
ningún sufrimiento humano.*

Epicuro.

¿Qué me llevó a dedicarme a la filosofía? El 10 de julio de 1948, a causa de un problema

¹ Jaspers, *La filosofía*, p. 8.

² Eduardo Nicol, *Porvenir de la Filosofía*, p. 22.

cardiovascular, mi madre se hallaba agonizando. Del grupo conformado por sus cinco hijos, a los dos más jóvenes los hicieron ingresar a su habitación para llevar a cabo el último y definitivo adiós. Yo era uno de esos dos pequeños; contaba apenas con siete años de edad. Ahora recuerdo a mi madre consumida por la enfermedad, encadenada al tanque de oxígeno. Recuerdo su doloroso silencio, su mirada inmensamente triste, su rostro trazado con amargas pinceladas de dolor y angustia. Pocas horas después de esta indeleble escena de despedida, mi madre dejó de respirar para siempre.

A partir de aquel momento, mi mente fue invadida por diversas preguntas esenciales. ¿Qué es la existencia? ¿Para qué tenemos la vida? ¿Qué es la temporalidad? ¿Cuál es el significado de la conciencia? ¿Cuál es el propósito de este universo? Si el universo es un cosmos, un orden, ¿por qué lo que percibo es un caos, un desorden que me exige acomodarme en el abismo? Ahora bien, si se ofrecían respuestas a estas preguntas, sólo me conducían a nuevas preguntas. Nada era claro. ¿Cómo hallar el sustento que brinda la razón? Quizá: no dar nada por supuesto, dado que la obtención de las respuestas depende de que se formulen adecuadamente las preguntas. Y esto es, precisamente, lo que la filosofía puede y sabe hacer: “Los humanos deseamos y necesitamos otorgar sentido a lo que sucede”³.

¿Cuál es el gran ofrecimiento de la filosofía? Mi primer contacto con ella fue en el plantel número cinco de la Escuela Nacional Preparatoria; concretamente, en el curso de Lógica, impartido por el profesor Daniel Márquez Muro. Asimismo, el curso de Ética, que impartía el maestro Jesús Zamarripa Gaytán, fortaleció mi interés por esta disciplina. Zamarripa Gaytán era un maestro extraordinario, dominado por una gran pasión por la ética y por sus estudiantes. En el salón de clases, analizó las distintas teorías éticas y después nos hizo conocer personalmente la

³ *Ibidem*, p. 23.

cárcel de hombres, la cárcel de mujeres y la correccional de menores. Con el maestro Zamarripa, pude manifestar mis inquietudes en relación con la existencia de Dios. Con su valioso apoyo, organicé una mesa redonda en el auditorio del plantel. Convoqué a otros maestros de ética y abrí el debate sobre “La existencia de Dios”. Fue una experiencia extraordinaria. Los problemas se podían discutir de manera abierta, racional y con un gran respeto hacia el pensamiento del otro, reconociendo su dignidad. En otra ocasión, el maestro Zamarripa organizó un ciclo de conferencias sobre la ciudad y sus servidores públicos. Convocó al jefe de la policía secreta y al jefe de bomberos, entre otros. El hecho de entablar un diálogo entre estos servidores públicos y jóvenes preparatorianos, que generalmente muestran cierta molestia por el desempeño de las autoridades; poder verlos como sujetos tan vulnerables como cualquier otro, constituyó una experiencia irremplazable.

Confieso, pues, que debo a mis maestros de preparatoria el hecho de haber descubierto mi vocación filosófica. Especialmente, al maestro Jesús Zamarripa, hombre de una vitalidad incomparable, comprometido, cuidadoso, poseedor de una capacidad extraordinaria para escuchar y entendernos como los jóvenes que éramos.

Pues bien, la filosofía se me mostró como un pensamiento dador de razones y de sentido, y el filósofo como una persona clara, transparente, sin dobleces, coherente en sus ideas y en su praxis. Mi necesidad era otorgar sentido a lo que sucedía, sentido al entorno, tanto a corto como a largo plazo, la razón de ser de los humanos y su razón de ser en el mundo. Hasta entonces, las respuestas habían sido dogmáticas, proporcionadas por las autoridades morales o religiosas. Ciertamente, un joven necesita de sangre nueva, de más oxígeno, de nuevas maneras de explorar el mundo de afuera y el de adentro.

Ahora bien, ¿qué es lo que verdaderamente los hombres necesitan más que nada, lo que los filósofos pueden ofrecer? ¿Cuál es el gran ofrecimiento de la filosofía? Producir un

pensamiento libre o, mejor dicho, *producir un hombre liberado por el pensamiento*. Éste es el ofrecimiento de la filosofía a la comunidad⁴.

III

*En la conversación de las razones
están en juego las vidas.*

Eduardo Nicol.

La filosofía me dio una profesión formativa no informativa. La filosofía me dio una profesión humana, integral; me dio una disciplina que me ha conducido a formarme a mí misma, que me ha mostrado lo que puedo ser como ser humano, con valores claros y definidos, con una conciencia despierta y un arraigado interés por el servicio. *Servicio*: palabra clave. Dicha noción me ha acompañado a lo largo de mi trayectoria profesional: desde mis primeras experiencias como docente, al desempeñarme como directora del Colegio Hebreo Sefardí, como coordinadora de la licenciatura en filosofía, como acompañante de moribundos y, actualmente, buscando vías académicas y de apoyo solidario para que los estudiantes de filosofía de la UAM-I logren titularse. De igual forma, una permanente pasión por saber, conocer, reflexionar y analizar ha sido una de mis más intensas motivaciones. No estoy segura de que el rigor de los filósofos me permita decirlo de esta manera: pero soy muy feliz, estoy alegre de mi elección de vida.

La filosofía es impresora de vida. La dedicación del filósofo ha de ser completa, pues ella

⁴ *Loc. cit.*

es su propio fin. La vida que la filosofía imprime conduce, de manera inevitable y cíclica, a esa misma dedicación. El trabajo de oficio que entraña es una manifestación externa, como un servicio público tangible que presta esa forma de ser filosófica; pero no es lo radical en ella, ni lo requerido para que sea íntimamente viva⁵. Despertar, descorrer el velo de la ignorancia, abrir el lente de la percepción, “abrirnos a la vastedad de lo que nos circunda”⁶. Lo que nació como incertidumbre, perturbación, confusión, ha evolucionando no sólo en lo referente a la comprensión del ser humano y su entorno, sino también en la comprensión del sentido último de la existencia, que atañe profundamente a la vida de todo ser humano. Todo esto gracias a la filosofía. Este sentido último es accesible a todo hombre en tanto que es consciente de que, a pesar del caos aparente, existe un orden en el universo, en el cosmos, del cual formamos parte.

Sin embargo, ¿qué sitio ocupamos en la totalidad de la existencia? “El origen del filosofar reside en la admiración, en la duda, en la conciencia de estar perdido. En todo caso, comienza el filosofar con una conmoción total del hombre y siempre trata de salir del estado de turbación hacia una meta”⁷, asegura Jasper. La existencia del sentido último es algo que sólo puede demostrarse en la experiencia irrepetible de la vida. Podemos vivir como si existiera el sentido, el orden, un significado o podemos vivir como si todo fuese un caos arbitrario. No obstante, tarde o temprano tenemos que decidir cuál de estas dos alternativas es la de mayor compromiso, la más real, la que exige una máxima responsabilidad ética: “Pues la filosofía no podrá cambiar las circunstancias, ni ha de proponérselo; pero puede reestablecer el equilibrio interno, lograr que recupere su *puesto en el mundo* y lo mantenga invulnerable. La comprensión es la paz”⁸. La

⁵ *Ibidem*, p. 35.

⁶ Jaspers, *op. cit.*, p. 13.

⁷ *Ibidem*, p. 23.

⁸ Eduardo Nicol, *op. cit.*, p. 291.

prueba última reside en la alegría que acompaña a la búsqueda: “La busca de la verdad, no la posesión de ella, es la esencia de la filosofía, por frecuentemente que se la traicione en el dogmatismo, esto es, en un saber enunciado en proposiciones, definitivo, perfecto y enseñable”⁹.

He sido profesora de filosofía por más de treinta años. En muchas ocasiones, he podido percatarme de cómo a los estudiantes “se les abre el ser mismo [...] en una actividad viva del pensamiento y la reflexión sobre el pensamiento mismo, el esfuerzo reflexivo por alcanzar la serenidad”¹⁰.

IV

*No “entramos” en este mundo;
“salimos” de él como hojas de un árbol.
Mientras el océano “ondea”, el universo “puebla”.
Cada individuo es una expresión
de todo el reino de la naturaleza,
una acción única del misterio total.*

Alan Watts.

*Sólo disponemos de una sola vida.
No es trivial haberla empeñado entera en el servicio.*

E. Nicol.

Una vez en la Facultad de Filosofía y Letras, mi primer día de clases fue sobre Los

⁹ Jaspers, *op. cit.*, p. 12.

¹⁰ *Ibidem*, p. 13.

Presocráticos. Fue entonces cuando me encontré con el doctor Eduardo Nicol y otros profesores igualmente extraordinarios. Hacia el tercer año de la licenciatura, ya tenía derecho al curso de Metafísica del doctor Nicol, en el que, por cierto, permanecí por más de ocho años, cuya conclusión coincidió con mi ingreso como profesora de tiempo completo de la UAM-I.

En mis primeras experiencias como profesora de Lógica, Ética e Historia de la Filosofía, en el Colegio Franco Español, los alumnos de la primera de estas asignaturas asumieron sin queja que tendrían que leer mensualmente un texto de un filósofo clásico y elaborar un trabajo. Los alumnos de Historia de la Filosofía tenían que estudiar *La Paideia*, de Jaeger, a lo largo del curso. ¡Y lo hicieron! Por su parte, a los alumnos de Ética les pareció excesivo un libro de filosofía al mes, además del trabajo por escrito, por lo que pidieron a las autoridades mi destitución. Fui requerida por el director, quien me dijo: “Maestra, yo a usted no la conozco, pero ha sido recomendada por el doctor Nicol; por lo tanto, le pido que, a pesar de la solicitud de los dos grupos de quinto año, permanezca al frente de sus cinco grupos”.

Como casi todos, dicho incidente fue una lección. Aprendí que “educación” es sinónimo de “convencimiento”. Aprendí a no imponer, sino a entusiasmar a los alumnos en la exigencia obligada del estudio, exámenes y trabajos. Supe cómo relacionarme con ellos, brindándoles más atención y desarrollando mis capacidades como escucha. Desde entonces, cuando el otro habla, trato de permanecer internamente en silencio. Como profesora, sé que “enseñar es ser intermediario, intermediario entre el estudiante y el conocimiento, intermediario unas veces directas, otras entusiasta y otras autoritario, pero siempre destinado a desaparecer” (A. Touraine). A medida que cambian los individuos, cambia la sociedad. Cada uno de nuestros alumnos, al permitirse dialogar con los filósofos ausentes o presentes, en un auténtico acto de diálogo, no participa en un simple acto de recibir información, sino en un profundo acto ontológico, ya que no sólo está en juego una calificación: lo que está en juego es el *ser*. Se trata de un diálogo

semejante al misterioso acto de dar razones creando razones. En ese sentido, el profesor deja de ser el poseedor del conocimiento, dador de verdad, y se constituye sólo como el dialogante con mayor experiencia.

V

*La muerte no es una tragedia.
La tragedia está en la vida.*

Eduardo Nicol.

El primero de noviembre de 1985, Óscar Zorrilla, quien fuera mi esposo, falleció. Durante esa amarga experiencia, la filosofía fue de vital importancia para él y para mí. No negamos el diagnóstico dado dos meses antes de que él muriera: “Usted está aquí cinco minutos antes de morir. No tiene más tiempo: arregle sus papeles”. Ciertamente, se trató de un brutal enfrentamiento con el sentido. En aquella ocasión, no optamos por negar la muerte: la aceptamos y la contemplamos de frente. A pesar de ello, procuramos afirmar la vida diariamente, cada mañana. Entonces supimos y percibimos que “morirse es un acto de vida” (E. Nicol). Vivimos durante setenta días arrostrando la incapacidad física. Él se vio obligado a dejar atrás sus preferencias particulares: se vio transformado por la profundización y el silencio, reivindicando el sentido de la vida y la fidelidad en sí misma.

Despojad el alma de toda distracción,
Sosegad al cuerpo que la envuelve [...]
Que la tierra, y el mar

Y el aire se tranquilicen,
Lo mismo que el cielo.
Entonces que el hombre
Piense en el Espíritu
Como fluyendo dentro de él,
Como vertiéndose por todos lados
En un torrente luminoso
Mientras en sí mismo
Todo está tranquilo.

Plotino.

Todo en casa se impregnó de finitud. Cada día podía ser el último y, por ello, lo vivimos con la máxima plenitud posible. Nos ejercitamos en el silencio, buscando la serenidad en medio del temor. Tratamos de entender algo del misterio del nacimiento y la muerte y, entonces, lo que se nos reveló fue un nuevo significado y propósito de la vida, del milagro de la vida, del encuentro, del milagro de haber amado y haber sido amado, de la maravillosa experiencia de haber procreado dos hijas: “Sí, nos duele, quizá demasiado. ¿Qué hacer con este dolor callado que sentimos como un temblor por dentro? ¿Olvidarlo, ocultar aquello que lo mueve y lo motiva? Nada más inexacto que huir”¹¹. Saber lo que somos nosotros mismos, saber que tenemos la responsabilidad de llegar a ser lo que podamos llegar a ser. De acuerdo con Nicol, ambición de ser y no sólo de saber:

Los dioses castigan la desmesura y al filósofo el castigo se le aplica, como corresponde, empleando sus propias armas. Cuando se acerca el final, los dioses deciden que es bueno para el alma del infortunado filósofo que éste recapacite y comprenda, por sí solo, que ya no podrá llegar a donde quería¹².

La filosofía fue determinante en esta relación trascendental con el otro. Que el otro sea

¹¹ Rivara Kamaji, *El Ser para la Muerte*, p. 113.

¹² Juliana González. *El ser y la expresión*, p. 30.

capaz de acompañarme, sobre todo en los momentos más alegres, solamente así podemos acompañarnos en los instantes cruciales. Nos encontramos para caminar juntos:

Ven,
si miras bien
verás que no soy mucho,

apenas una sombra,
apenas un joven que se asombra,
con un cuerpo pequeño y su alma pequeña.

Ven,
si me quieres, ven,
que yo sabré quererte.

Diremos con voz fuerte
los mismos cantos dulces,
aprenderemos los dos las mismas palabras.

Ven.
Hace tiempo que te espero.
Ya hace tiempo que te quiero.

Óscar Zorrilla.

VI

*La flexibilidad y la suavidad son las características de la vida;
la rigidez y la dureza, las de la muerte*

Lao-Tse.

La problemática relacionada con la escasa titulación de nuestros estudiantes de Filosofía constituyó el señalamiento más constante y continuo manifestado por el Rector de la Unidad y el

Jefe de la División de Ciencias Sociales y Humanidades durante las múltiples sesiones de trabajo acaecidas a lo largo del lapso en que me desempeñé como Coordinadora de la Licenciatura en Filosofía. Alumnos que ya habían terminado todas las Unidades de Enseñanza Aprendizaje de la licenciatura, que ya habían cubierto el Servicio Social y aprobado la lengua extranjera permanecían, no obstante, sin poder titularse. Cabe recordar que la UAM tiene un reglamento en el cual se establece un tiempo límite de diez años para concluir los estudios de licenciatura, con la posibilidad de la obtención de una prórroga de dos años más, una vez que se haya agotado el plazo establecido. En caso de exceder el tiempo señalado por la institución, el alumno pierde absolutamente todos sus estudios. Desgraciadamente, fui testigo de muchos casos como estos, en lo que ya no se puede hacer nada.

*Ser filósofo no consiste en el mero formular pensamientos sutiles,
ni siquiera en fundar una escuela [...]
Consiste en resolver algunos de los problemas de la vida,
no en el ámbito teórico, sino en el práctico.*

Henry David Thoreau.

Considerando dicha problemática, reflexioné y busqué las maneras de transformar esta carencia en mérito; por tanto, inicié una tarea especial en 1997. Procuré incluir a los estudiantes que cursaban los últimos trimestres de la licenciatura y aquellos que, por alguna razón, ya no se hallaban inscritos en la misma. El departamento de Sistemas Escolares me entregó un listado de los egresados que aún no se habían titulado. Los busqué vía telefónica o les escribí una carta- invitación para que acudieran a una entrevista conmigo. Con aquellos que respondieron a la invitación, retomamos sus trabajos de investigación abandonados, que versaban sobre Spinoza,

Kant, Hegel, Filosofía en México, Filosofía del lenguaje, entre otros diversos temas. Es claro que yo no soy especialista en Spinoza ni en Kant, pero siempre encontramos al especialista adecuado: Luis Salazar, Enrique Serrano, Jorge Rendón, etc. En una ocasión, una alumna estaba interesada en Schopenhauer y el budismo. En la UAM-I, ese tema era prácticamente una herejía. Busqué y encontré entre nuestros profesores a un filósofo y budista, que había estudiado su doctorado en Alemania. Sin embargo, se negó a asesorar tal investigación. Recurrí a la F. F. y L. de la UNAM y todo se desarrolló de manera favorable. Más tarde, dicha alumna ingresó a la Maestría en Filosofía de la Religión.

Ahora bien, ¿es posible adaptar las diferentes pedagogías en función de las múltiples necesidades de los estudiantes que garanticen la titulación? Los estudiantes, que habían demostrado sus habilidades previamente, ahora, con el desafío de un trabajo terminal de largo aliento, precisaban actualizar y agilizar el aprendizaje obtenido. Así pues, empecé con una asistencia personal, de acuerdo con las dificultades y los recursos del estudiante. Ofrecí una contribución especial a través de una guía y orientación de las estrategias que podíamos implementar. Después de cierto tiempo, me hallé ante un programa de apoyo que se fue definiendo paulatinamente y de acuerdo con las necesidades propias de la problemática en cuestión. A continuación, expongo los incisos que detallan las etapas y estrategias que configuran el programa que hemos implementado.

Cuando tú bailas, baila todo el universo.

Jalalu'ddin Rumi.

A. Estrategia de trabajo de grupo

La coordinación de filosofía me abrió un curso de Temas Selectos que se llamó Metodología de la Investigación en Filosofía. Dos veces por semana, en un salón de clases, los quince alumnos que conformaban el grupo exponían el tema de su investigación. El primer paso fue la delimitación del tema. En el pizarrón, se anotaban los esquemas de trabajo, que generalmente eran enormes. Todos los alumnos analizaban el tema expuesto, hacían sugerencias y apoyaban al interesado. Esta estrategia suscitó el establecimiento de un debate cognitivo, que contribuyó a la eliminación de lo dudoso, lo incierto, lo indeterminado, lo impreciso, lo ambiguo y lo inconsistente de los planteamientos iniciales. Tras dicho debate, se propusieron posibles soluciones para las problemáticas que surgieron.

B. Estrategia de trabajo en binomios

Ha sido muy provechoso que el estudiante lea en voz alta lo que escribe. En primer lugar, para corroborar que quien escucha entiende verdaderamente lo que se quiso expresar; en segundo, para que él mismo se transforme en un escucha más de su propuesta. Esta estrategia nos permitió hallar entre los mismos participantes a un par de interesados en el mismo autor o en el mismo tema. Posteriormente, se sugirió el trabajo conjunto, en parejas, es decir, en binomios. Se trataba, pues, de binomios de la misma edad, en ausencia del maestro, de la “autoridad”, lo cual hace que el proceso avance con mayor tranquilidad y confianza en una enseñanza mutua.

Cito un ejemplo. Tengo una estudiante que lleva más de dos años investigando “El problema de la cultura en F. Nietzsche”. Por fortuna, encontramos a un par de estudiantes que manifestaban una inquietud semejante en relación con la obra de dicho autor. Actualmente, estos estudiantes trabajan dos veces por semana en mi cubículo, con una atención mucho más

personalizada. La tesis ha tenido avances importantes, que han sido entregados al asesor responsable de la tesina. El trabajo se ha planteado como una asesoría espontánea y solidaria, lo cual se consigue cuando dos estudiantes coinciden en el tema y se comprometen a brindarse un apoyo recíproco.

C. Estrategia de asesoría individualizada

La asesoría individualizada adquiere una relevancia fundamental. Cuenta con la ayuda docente y la asistencia personal al estudiante. A veces, se pretende que éste recupere espacios perdidos, invertidos en el trabajo remunerado; en otras ocasiones, dado que son alumnos que ya terminaron todos sus cursos y, por tanto, ya no están inscritos, ya no asisten a las instalaciones universitarias, es decir, alumnos que han abandonado el ambiente de estudio, las condiciones físicas, sociales y psicológicas que propician el ejercicio académico y se encuentran solos. Buscamos que recupere las posibilidades que él tiene que poner en juego para retomar la disciplina del trabajo académico. Hacemos una revisión de sus actividades diarias, de manera que se comprometa a invertir tiempo en la elaboración de su tesina. Así, el estudiantes se compromete a realizar entregas de sus avances, así sean sólo de cinco o diez páginas. Leemos su trabajo y se corrige la morfosintaxis, las citas, la bibliografía, etc.

D. Apoyo de otras disciplinas

Una vez que el trabajo está terminado, contamos con el apoyo de los alumnos de Letras

Hispánicas y de Lingüística, que en su Servicio Social revisan toda la redacción, formato y presentación del trabajo, antes de que éste sea leído y aprobado por el asesor de la tesis y el segundo lector. En conclusión, tratamos de brindarles confianza a los estudiantes, para que sepan que cuentan con un apoyo incondicional.

Ahora bien, todo este trabajo ha arrojado el siguiente balance:

AÑO DE TITULACIÓN	NÚMERO DE ALUMNOS TITULADOS ANTES DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA
1993	6
1994	3
1995	6
1996	7

A partir de 1997, inicié este laborioso cuidado personal, particular apoyo a la titulación. Desde entonces, la problemática de la titulación ha arrojado las siguientes cifras:

AÑO DE TITULACIÓN	NÚMERO DE ALUMNOS TITULADOS A PARTIR DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA
1997	18
1998	20
1999	10
2000	23
2001	14

2002	20
2003	16
2004	11

Los datos que anteceden se derivan de una población total de 264 estudiantes inscritos en la licenciatura. No obstante lo anterior, aún tenemos mucho esfuerzo que realizar. Entre otras cosas, recuperar a los egresados, a los que hemos perdido de vista.

Hago especial énfasis en que “uno no debe estar pensando en lo que *no* puede hacer, sino mantener su pensamiento en lo que *sí puede* hacer” (Francis Roles, *Buena Compañía*). Asimismo, hago hincapié en que los estudiantes se han demostrado a ellos mismos que aprobaron cuarenta cursos en la UAM-I, los cuales se conocen como Unidades de Enseñanza Aprendizaje, y que la tesina que ahora hacemos no la realizan solos, pues tienen a su lado a un director-asesor especialista en su tema, tienen acceso a un grupo de sesiones periódicas, tienen un compromiso conmigo, etc. La Institución, por tanto, se personaliza.

El beneficio es para los jóvenes, para la Universidad, para la filosofía misma: “La filosofía no es humanizante sólo por su contenido sino por su coherencia, por su praxis” (Nicol, p. 36). En 1993, el Consejo Divisional aprobó mi proyecto de Servicio Social, el cual llamé “La filosofía en México”. Dentro de las actividades que los estudiantes realizan, está también el apoyo a la titulación, lo que ha sido un importante servicio para sus compañeros y para la Universidad misma. Más adelante, habré de anexar algunos de los apoyos bibliográficos con los que hemos trabajado, además de algunos ejemplos de tesinas e índices de algunos alumnos.

Jasper advierte que hoy es dable hablar de la filosofía, de su sentido como “osar la comunicación de hombre a hombre sirviéndose de todo espíritu de verdad en una lucha amorosa;

mantener despierta con paciencia y sin cesar la razón, incluso ante lo más extraño y ante lo que se rehúsa” (Jasper, *Fil.*, p. 13). Sin duda alguna, estos pensamientos de Jasper subyacen en la ejecución de la tarea que ahora nos ocupa. Esto es, precisamente, lo que me inspiró a poner como epígrafe el poema de Óscar Zorrilla: “Como la flor en el durazno / está tu amor en mi corazón. / Daremos fruto el árbol y yo”.

E. Material auxiliar del programa de apoyo para la titulación de estudiantes de filosofía

El siguiente material, compuesto por calendarios para la organización del tiempo del estudiante y una serie de estrategias sugeridas para la elaboración de su tesis y para la distribución de sus actividades, ha representado una ayuda insustituible durante la aplicación de nuestro programa de apoyo.

HORARIO DE ACTIVIDADES DIARIAS

FECHA _____

HORA	SÁBADO	DOMINGO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
6-7								
7-8								
8-9								
9-10								
10-11								
11-12								
12-13								

13-14								
14-15								
15-16								
16-17								
17-18								
18-19								
19-20								
20-21								
21-22								
22-23								
23-24								

¡Muy bien! Ahora, ya estás en condiciones de saber cómo empleas tu tiempo.

Con base en el horario que llenaste, suma las horas semanales que destines a las siguientes actividades y anota el resultado en el espacio correspondiente:

AB = Actividades básico cotidianas tales como: comer, vestirse, dormir, transporte, etcétera

TOTAL DE HORAS _____

CF = Compromisos de horario fijo como: clases, empleo, ejercicio, familia, cita de trabajo fuera del horario de trabajo, etcétera.

TOTAL DE HORAS _____

AR = Actividades recreativas como: ir al cine, ver televisión, visitar amistades, asistir a eventos sociales, etcétera.

TOTAL DE HORAS _____

Ahora ya tienes el número de horas semanales que le dedicas a cada una de las actividades. Sin embargo, es probable que los simples números no te indiquen cómo estás empleando tu tiempo; para que estos datos sean de utilidad para ti, es importante que los visualices gráficamente, ello te permitirá hacer un análisis más minucioso de cómo estás distribuyendo tu tiempo.

Para este fin, con los datos obtenidos, construye tu histograma de acuerdo con las siguientes instrucciones:

1. En el espacio destinado para ello, están trazadas dos líneas, una horizontal y una vertical. La línea horizontal corresponde a las actividades, identificadas con las iniciales de las actividades a que se refieren: AB = Actividades básicas; CF = Compromisos de horario fijo; AR = Actividades recreativas.

En la línea vertical aparece una escala numérica que expresa las horas.

2. Marca rayas horizontales a lápiz, a la altura que corresponde al número de horas que utilizas semanalmente para cada una de las actividades.

3. Verifica que las rayas trazadas correspondan realmente al tiempo que destinas a cada actividad.

4. Traza rayas a lápiz para cerrar todo el espacio de las barras verticales.

5. Rellena a lápiz el interior de la barra.

Ejemplo:

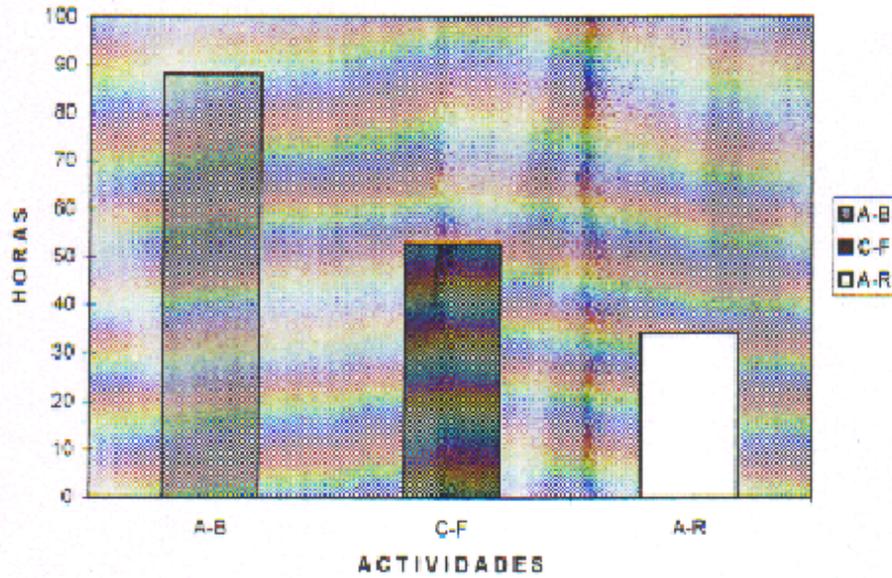
Supongamos que un alumno emplea en:

AB = 88 hrs.

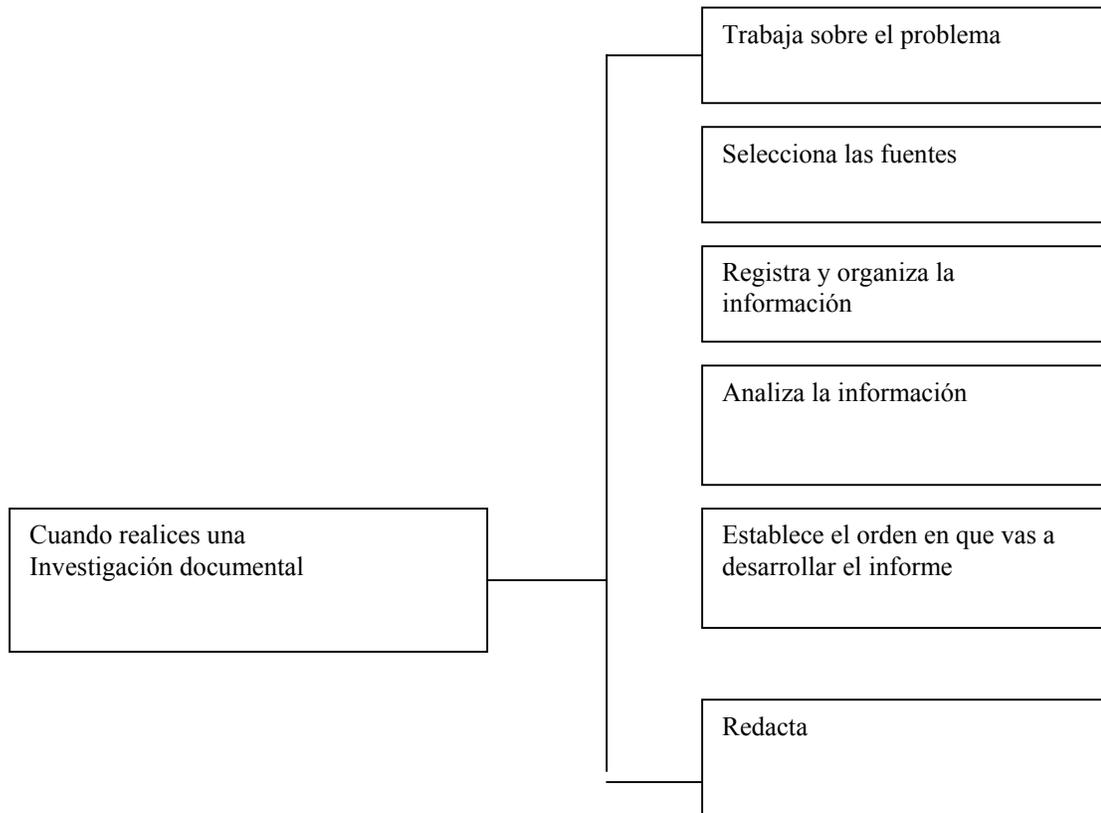
CF = 53 hrs.

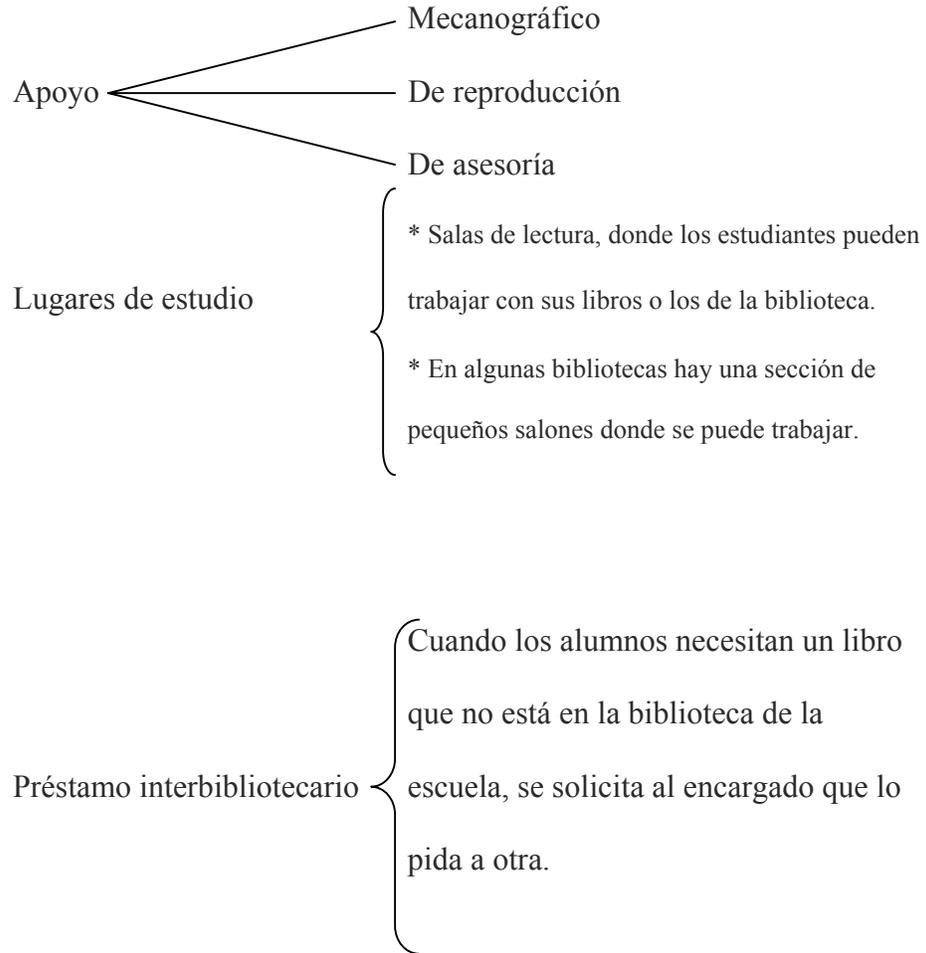
AR = 23 hrs.

Su histograma se constituiría de la siguiente manera:



A continuación presentamos una serie de estrategias que se sugieren para la realización de una investigación documental.





Los servicios que te proporciona una biblioteca te ahorran tiempo y dinero. Si sabes hacer un buen uso de ellos, puedes presentar mejores trabajos, tanto en su presentación como en su contenido.

CONOCE LA BIBLIOTECA

Generalmente las escuelas tienen una biblioteca; forma parte de los servicios que se ofrecen a los estudiantes.

Visita la biblioteca de tu escuela

Recórrela, localiza los catálogos, salas de lectura, cubículos, etc. Pide en el mostrador de

servicio al público el *Reglamento interno*, así conocerás los derechos y obligaciones que tienes como usuario. También visita otras bibliotecas.

ACTIVIDAD DE APRENDIZAJE

I. EL LUGAR DE ESTUDIO	NU	CN	AV	CS	SI
1. Acostumbro cambiar de lugar de estudio	X	X			
2. Mi lugar de estudio es tranquilo				X	X
3. Mi lugar de estudio está bien ventilado				X	X
4. El material de estudio está a la mano				X	X
5. El clima es templado				X	X
6. La iluminación es deficiente	X	X			
7. La luz suele reflejarse sobre mis ojos	X	X			
8. El asiento es cómodo, pero no mullido				X	X
9. Mis útiles de trabajo están ordenados				X	X
II. ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO	NU	CN	AV	CS	SI
10. Organizo mis compromisos				X	X
11. Elaboro mi horario de actividades				X	X
12. Olvido cumplir mi horario	X	X			
13. Preparo mis actividades con anticipación				X	X
14. Estudio sólo para exámenes próximos	X	X			
15. Alterno trabajos pesados con ligeros				X	X
16. Cumpló puntualmente mis compromisos				X	X
17. Estudio siempre que tengo ratos libres				X	X

III. PREPARACIÓN DEL TRABAJO ACADÉMICO	NU	CN	AV	CS	SI
18. Me avergüenza preparara acordeones	X	X			
19. Al estudiar señalo lo que no entiendo				X	X
20. Escribo mis dudas y las ordeno				X	X
21. Me aburre elaborar resúmenes	X	X			
22. Escribo mis comentarios a lo que leo				X	X
23. Ordeno mis útiles para ir a la escuela				X	X
24. Me incomoda preguntar al profesor	X	X			
25. Intento explicar a solas lo estudiado				X	X
26. Todas mis notas las hago en la libreta				X	X
IV. LA METODOLOGÍA DE ESTUDIO	NU	CN	AV	CS	SI
27. Puedo concentrarme cuando estudio				X	X
28. Me hago preguntas sobre lo que leeré				X	X
29. Leo cuidadosamente las instrucciones				X	X
30. Me aseguro de entender lo que se me pide				X	X
31. Hojeo el material antes de estudiarlo				X	X
32. Investigo las palabras que no entiendo				X	X
33. Subrayo o copio las partes clave				X	X
34. Comienzo a trabajar sin un plan previo	X	X			
35. Trato de hallar sentido a lo que leo				X	X
36. No pierdo tiempo evaluándome yo mismo	X	X			
37. Relaciono lo estudiado con lo que ya sé				X	X
38. Me aburre repasar lo estudiado	X	X			

39. Trato de contestar ejercicios				X	X
40. Si puedo copiar las respuestas, lo hago	X	X			
41. Compruebo mis respuestas				X	X
V. EL MATERIAL DIDÁCTICO	NU	CN	AV	CS	SI
42. Averiguo el material que necesitaré				X	X
43. Me esfuerzo por adquirir el material				X	X
44. Reviso el material antes de comenzar				X	X
45. Hago un calendario para trabajarlo				X	X
46. Leo con cuidado las instrucciones				X	X
47. Puedo saltarme partes sin problema	X	X			
48. Sólo contesto preguntas importantes	X	X			
49. Me limito a la bibliografía sugerida	X	X			
50. Me disgusta analizar los objetivos	X	X			

Fuente: William Brown F., *Guía de estudio efectivo*, Trillas, México, 1990, pp. 7-13.

<p>SURGIMIENTO DEL PROBLEMA VERSUS PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y SU RELACIÓN CON LOS CONOCIMIENTOS YA EXISTENTES</p>

* Los problemas no “surgen”, nos son “dados” al investigador: el científico individual, con su acervo de conocimientos, su curiosidad, sus estímulos y sus tendencias, registra el problema, lo busca, lo documenta, lo construye.

* El investigar lo que teórica y empíricamente se sabe respecto a un tema nos lleva

a “determinar el problema”.

* no se puede emprender una investigación sin tener en cuenta las experiencias previas: propias y de otros investigadores.

* para ello se debe hacer un análisis completo y crítico de lo que ya se sabe. Este análisis se basa en: los conocimientos y los procedimientos (métodos y técnicas) que condujeron al estado del arte sobre el tema.

* La mera selección de problemas ya está determinada por el estado del conocimiento, particularmente sus lagunas, contradicciones y nuevos retos.

* parte de la relevancia del problema a investigar es establecer y demostrar que llena una laguna de conocimiento entre conceptos y relaciones importantes que ya se conocen.

* EN LA FORMA DE PLANTEAR EL PROBLEMA ESTÁ EL TIPO DE RESULTADOS QUE SE VAN A ADQUIRIR. EN EL PLANTEAMIENTO CORRECTO DEL PROBLEMA DESCANSA LA POSIBILIDAD DE SOLUCIÓN.

QUÉ HACER: IDENTIFICACIÓN Y DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

PRIMER PASO: VERSIÓN PRELIMINAR

*HACER UNA *BREVE* DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA (escrita)

* *AMPLIAR* LA DESCRIPCIÓN CON LA LITERATURA DISPONIBLE Y ESTUDIAR MÁS A FONDO EL PROBLEMA

* *ENFOCAR* LA ATENCIÓN HACIA LOS ASPECTOS MÁS IMPORTANTES

DEL PROBLEMA A INVESTIGARSE

- * ENRIQUECER *LA DESCRIPCIÓN CON BASE EN LA LITERATURA EXISTENTE, ESTADÍSTICAS, OPINIONES DE ESPECIALISTAS...*
- * BUSCAR CONCEPTOS TEÓRICOS VARIABLES OPERACIONALES
- * HACER UNA LISTA DE ASPECTOS, CONCEPTOS Y VARIABLES
- * DESCRIBIR LOS CONOCIMIENTOS SOBRE LAS RELACIONES ENTRE LAS VARIABLES
- * DESCRIBIR LA METODOLOGÍA Y ANÁLISIS
- * REDACTAR LA PREGUNTA PRINCIPAL
- * IDENTIFICAR O SUGERIR DOS O MÁS RESPUESTAS POSIBLES

JUSTIFICACIÓN DEL *ESTUDIO* → QUÉ HACER

No se justifica el “problema” sino el “estudio”

RESPONDER A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

- * ¿Es de actualidad el problema? ¿Es oportuno?
- * ¿Se agrava conforme pasa el tiempo?
- * ¿Está muy extendido?
- * ¿Afecta a muchas regiones o personas?
 - * ¿Afecta más específicamente a ciertos grupos?
 - * ¿Qué generalización permite?
- * ¿Se encuentra vinculado a necesidades de salud que requieren de atención de los servicios de salud?
- * ¿Está vinculado el problema a factores económicos y sociales?

- * ¿A quién le interesa más el problema: dirigentes, médicos, etc.?
- * ¿Qué efecto pueden tener los conocimientos generados del estudio del problema?
- * ¿Afina la definición de un concepto o relación?
- * ¿Permite crear o mejorar un instrumento para la observación, medición o análisis de datos?

HIPÓTESIS

DEFINICIÓN:

- * Es la explicación conjetural de la relación que existe entre dos o más variables.
- * Es una oración aseverativa y relaciona de manera general o específica una variable con otra.
- * Implica la aceptación provisional de una afirmación que hay que comprobar.
- * Por ello, debe poder ser verificable.
- * Surgen del problema de investigación y por lo tanto deben estar *apoyadas* en conocimientos *comprobados*.
- * Cada “flecha” en el marco conceptual asume una relación o hipótesis a ser comprobada.
- * La hipótesis general es la relación entre “X” y “y”.
- * Cuando se incorporan *variables control (antecedentes)* ésto debe reflejarse en la redacción de las hipótesis.

Ej.: Existe una relación entre (*fumar*) y (*enfisema pulmonar*) *independientemente* del sexo de la persona.

UTILIDAD: sirven de guía para:

- * Conocer qué clase de datos deben ser recabados.
- * Organizar eficientemente el análisis.

OBJETIVOS

- Los objetivos del proyecto resumen lo que se obtendrá en el estudio.
- Los objetivos deben estar cercanamente relacionados con el planteamiento del problema.

Ej.: Si el problema identificado es baja utilización del programa de niño sano, el objetivo general será identificar las razones de la baja utilización y *buscar las soluciones*.

- El *objetivo general* debe establecer lo que se espera *en términos generales*.
- Los *objetivos específicos* son el objetivo general desglosado en sus partes interrelacionadas lógicamente.

EL PLANTEAMIENTO DE LOS OBJETIVOS AYUDA A:

- Enfocar el estudio a sus elementos esenciales. Centrarse en lo esencial.
- Evitar recolectar información innecesaria.
- Organizar el estudio en sus componentes / partes / fases

¿CÓMO PLANTEAR LOS OBJETIVOS?

- *Cubrir los diferentes aspectos* del problema y de sus factores constituyentes,

planteándolos *en forma coherente*, y en una *secuencia lógica*.

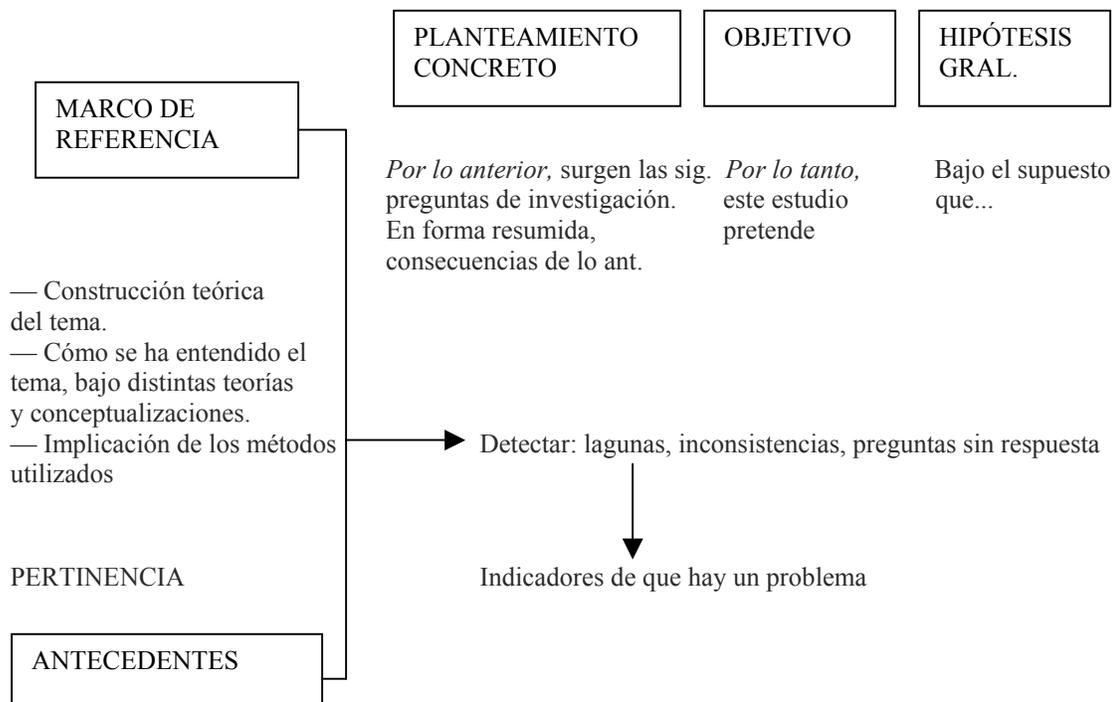
— Redacción *clara* en términos *operativos* (qué se pretende hacer, en dónde, con qué propósitos...)

— Planteamientos *realistas*.

— De preferencia usar *verbos de acción* (ej.: determinar, calcular, establecer, comparar, conocer, estudiar...).

LÓGICA DE LA PROBLEMATIZACIÓN

PROB. CIENTÍFICO

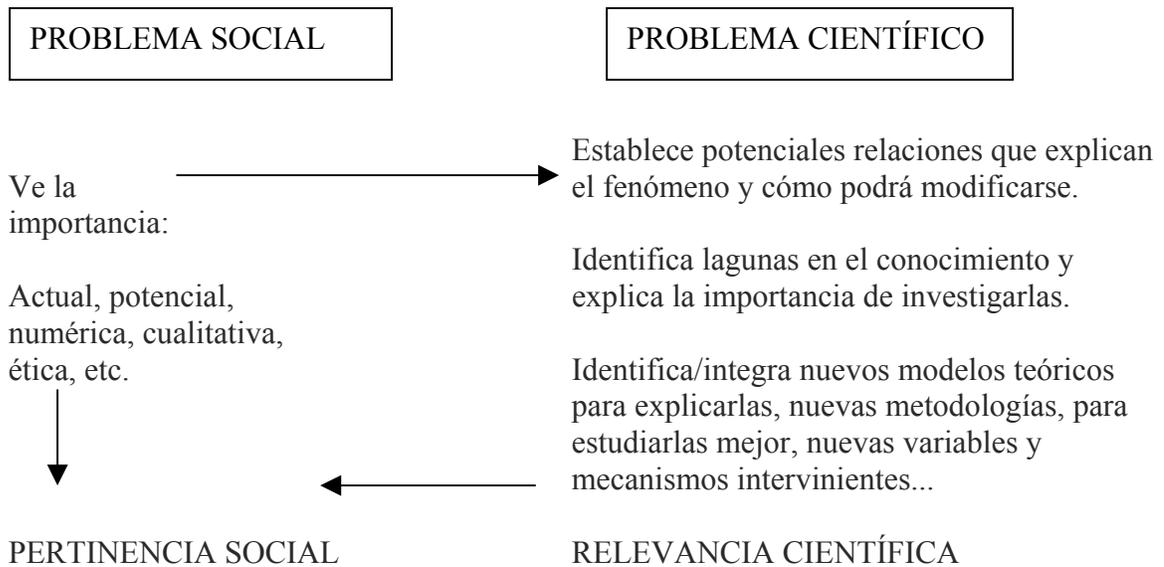


Documentación empírica del problema
 * magnitud (incidencia, prevalencia...)
 * áreas, poblaciones afectadas
 * costos

PROB. SOCIAL

PROBLEMA SOCIAL-PROBLEMA CIENTÍFICO

Explicar (de forma documentada) *de qué se trata, por qué es un problema, por qué es importante, por qué debe estudiarse.*



ETAPAS DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Preguntas a responder	ETAPAS	Elementos en cada etapa
	IDENTIFICACIÓN DEL TEMA	
¿Cuál es el problema y por qué debe estudiarse? ¿Por qué es un problema de <i>investigación</i> ?	DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	* Identificación del problema * Priorización * Justificación * Análisis
¿Cuál es la información de que ya se dispone sobre el tema?	ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO <i>MARCO TEÓRICO</i>	* Familiarizarse con la literatura * Búsqueda bibliográfica * Sistematización de la literatura
¿Por qué se desea realizar la investigación? ¿Qué se intenta demostrar? ¿Qué relación hay entre las variables?	OBJETIVOS E HIPÓTESIS	* Objetivos generales y específicos * Hipótesis
¿En qué forma(s) se va a recabar la información para la investigación? ¿Por qué se elige dicha forma de recabar la información y no otra(s)?	DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	* Elegir el (los) <i>método(s)</i> de investigación: experimento, encuesta, cualitativo, fuentes existentes, etc. * Elegir la <i>forma</i> como se van a <i>recabar</i> los datos
¿Qué información es necesaria para lograr los objetivos y comprobar las hipótesis?	METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	* Variables * Tipos de estudio * Forma de recopilar los datos

¿¿Qué procedimientos se usarán para recabar y analizar la información?		* Muestreo * Tipos de procedimientos que se usarán para el análisis de datos. * Consideraciones éticas * Pruebas piloto
¿Qué se hará, quién lo hará, tiempo disponible?	PLAN DE TRABAJO	* Cronograma * Recursos Supervisión * Asesoría
¿Qué dicen los datos/información recolectada?	ANÁLISIS DE RESULTADOS	* Análisis de la información * Descripción de resultados
¿Qué significan los resultados en relación con el conocimiento previo? ¿Qué implicaciones hay?	INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	* Significado de los resultados * Relación con anteriores hallazgos
	RESUMEN DE LA INVESTIGACIÓN	

SEGUNDO PASO: VERSIÓN FINAL

- * REDUCIR EL PROBLEMA A TÉRMINOS CONCRETOS Y EXPLÍCITOS.
- * REDUCIR EL PROBLEMA A DIMENSIONES MANEJABLES.
- * REDACTAR NUEVAMENTE LA IDENTIFICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA INTEGRANDO TODOS LOS ELEMENTOS INDAGADOS.
- * DELIMITAR BIEN EL PROBLEMA, CONCENTRARSE EN LOS ASPECTOS MÁS IMPORTANTES. ESCRIBIR CON CLARIDAD Y PRECISIÓN.
- * PRESENTAR EL DOCUMENTO A VARIAS PERSONAS PARA CONFIRMAR QUE ESTÉ ESCRITO CON CLARIDAD Y PRECISIÓN.

Fuente: Notas de clase Infante C.

VII. Consideración final

Sin diálogo no hay pedagogía.

Nicol.

Cerremos el informe que nos proporciona una señal de por dónde apuntalar la falta de titulación en los estudiantes de filosofía en la UAM-I.

Tuve la experiencia de reconocer la importancia de considerar a los alumnos sujetos de su aprendizaje como personas que empiezan a pensar y a volar por cuenta propia, una vez que inician su trabajo de investigación.

El proceso de la formación personal tiene su propia medida de tiempo y espacio. A pesar de las precocidades notables en nuestros días, no se acelera, ni se acomoda a un formulario textual que pueda imprimirse y distribuirse mecánicamente. La instrucción sí puede imprimirse prescindiendo de la singularidad personal; *pero la educación es una índole de cultivo selectiva, que se promueve singularmente, mediante una relación directa de persona a persona.* (Nicol, *El porvenir de la filosofía*)

Una relación directa de persona a persona. Ésta ha sido una de mis herramientas de mayor logro, pues considero a los alumnos como sujetos de atención. Desde que el estudiante de la licenciatura en filosofía me busca con confianza y se pone en mis manos para que lo oriente en su proceso terminal; seguido de las primeras asesorías en las que mi actitud y destreza docente es la ESCUCHA atenta, fina, trato de “parar el diálogo interno”, “antes de aprender a tocar cualquier pieza de música, lo primero es aprender a escuchar para poder seguir al otro”, ayudarlo a hacer lo que él quiere y no lo que a mí me gustaría que hiciera; dejo a un lado mis pensamientos “siempre dispuestos a tener razón”, pongo atención en lo que el alumno se esfuerza por aclararse a él mismo: ¿qué es lo que más le entusiasmó a lo largo de su relación con la filosofía?, ¿qué ideas le

interesa profundizar?, ¿qué autor quiere abordar?, ¿cómo es su planteamiento?, ¿en cuánto tiempo?

El estudiante aclara sus ideas, sus preocupaciones, verbaliza, externa sus dudas y, si mi atención está puesta en escuchar, el alumno se escucha a sí mismo y él mismo empieza a discriminar, a darse cuenta, a distinguir, a discernir, y poco a poco a ordenar su razonamiento. Ahí empezamos a dimensionar por dónde va y empezamos a acotar, a delimitar. Así vamos aprendiendo el alumno y yo, a fuerza de tropezarnos varias veces con la misma piedra... tal cual en el camino que emprendimos juntos. Ambos estamos a la par: nuevos en la construcción de un tema de investigación. En muchas ocasiones, me asombra, me emociona, me sorprende que ese joven al que conocí en tercer trimestre en el curso de Reconstrucción Histórica de la Filosofía en México, ahora posea una formación y argumentación filosófica rigurosa que le dieron los 40 cursos que ya aprobó, en 4 ó 5 años.

Sabemos que en nuestras universidades públicas tenemos la responsabilidad de la educación superior mexicana, en la que se sustenta esencialmente el conocimiento, la oportunidad y necesidad de desarrollo del país; la continua reflexión sobre nuestra vocación filosófica, la del alumno y la del docente; nos anima el compromiso acordado:

Todos los educadores o casi todos, reconocen la eficacia insustituible de la relación de persona a persona, y reconocen también que su afán de mantenerla choca con la necesidad de abastecer simultáneamente al mayor número posible de educandos [sin embargo] sin diálogo no hay pedagogía.” (Nicol, *El porvenir de la filosofía*, p.327).

El Departamento de Filosofía está compuesto por los profesores de más alto nivel de la UAM, no sólo de las tres unidades de la UAM, sino también de muchas más universidades públicas y privadas del país. El 90% pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores; el número

de estudiantes de filosofía no es arriba de 220 en toda la carrera. ¿Por qué dejarlos desatendidos, a la deriva, a pesar de los buenos deseos?

De suerte que la tarea habrá de seguir un camino que la filosofía ha andado por más de 2500 años, un camino que alberga la posibilidad de una honda satisfacción de los que eligieron a la Filosofía como profesión. La conciencia más clara de esta tarea permanecerá despierta, bajo la forma que sea, mientras los filósofos continúen fieles a la Filosofía: lograr formar más y mejores profesionales de la Filosofía. A estas tareas nos acerca también el pensar filosófico; en último término se trata del hombre y de su situación en el mundo, y toda la filosofía es, justamente, un intento de traer a la conciencia lo que somos y la respuesta que damos en los ámbitos en que nos desempeñamos. En esta tarea es importante señalar que es una relación de las dos partes involucradas: el alumno y yo; debemos estar conscientes del significado de la tutoría, de la guía, asumiendo que ésta lleva implícito un compromiso, a mí me comprometo a cuidar el desarrollo de la investigación, a ser un generador de procesos de acompañamiento durante los diversos momentos (a veces claros, a veces oscuros), y situaciones enfrentadas a lo largo del avance de la tesina. A veces sentarnos y revisar línea por línea, y revisar qué dijo o qué quería decir... y el alumno desempeña un papel más activo, como actor de su propia investigación, todo en un ambiente de una relación estrecha, más estrecha que la que se establece en un aula durante un curso normal.

A mí me corresponde mantener una actitud ética y empática, mediante un esfuerzo permanente de diálogo, e inspirar confianza en un marco de respeto. Lamento decirlo, pero es frecuente que algunos profesores humillen al alumno en el afán de criticar y señalar lo que no comprendió, cuando no logró profundizar o no argumentó con mayor precisión. El alumno no alcanza a distinguir que esas descalificaciones vergonzosas no son para él como persona, sino a su trabajo teórico, que él como persona está en formación y que posee la capacidad de realizar un

trabajo digno. Que los señalamientos son a su trabajo, en el cual él puede ampliar su perspectiva, profundizar con mayor diligencia y potenciar sus esfuerzos.

Cada alumno encierra la promesa de algo distinto y las oportunidades no se cierran nunca. “Nos aferramos —dice Nicol— a todo lo que pueda parecer un síntoma positivo” (*La agonía de Proteo*, p.116).

Este es el propósito: restituir la confianza. No tenemos porque considerar cerrado el porvenir, “es por eso —asegura Luis Villoro— que la universidad es el campo donde es posible atender al amor a la sabiduría, la filosofía. Al reconocer el valor de la actividad filosófica, la universidad alcanza la raíz de la educación superior que le está encomendada”.

En general se dan nuevos esfuerzos de aprendizaje, se muestra una rebeldía interior con fuerza y aflora la fecundidad que beneficia a la comunidad y finalmente el servicio, el esfuerzo por mejorarse a sí mismo que es la más alta de las vocaciones.

BIBLIOGRAFÍA

Cázares Hernández, Laura *et al*, *Técnicas actuales de investigación documental*, Trillas-UAM, México, 2003.

Eco, Humberto, *Cómo se hace una tesis*, Gedisa, Barcelona, 2003.

González, Juliana, “Palabras de homenaje”, en *El Ser y la Expresión*, UNAM, México, 1990.

Jasper, Karl, *La filosofía*, trad. de José Gaos, FCE, México, 2003 (Breviarios, 77).

Nicol, Eduardo, *La agonía de Proteo*, UNAM, México, 1981.

_____, *El porvenir de la Filosofía*, FCE, México, 1972.

Rivara Kamaji, Greta, *El Ser para la Muerte. Una ontología de la finitud*, UNAM, México, 2033.

Villoro, Luis, “El Estado está ciego”, en *Reforma*, 8 de noviembre del 2004, sección Cultura.

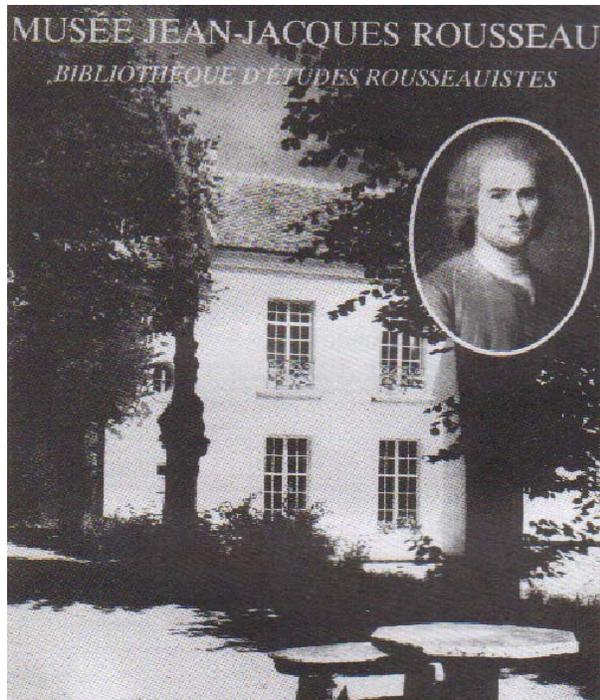
Zorrilla, Óscar, *Nuestros viejos días*, UNAM, México, 1989.

« Le libéralisme social mexicain à l'épreuve des idées de Rousseau »

[*Jean-Jacques Rousseau, Politique et Nation.*

Actes du II Colloque international de Montmorency

(27 septembre-4 octobre 1995)]



Deuxième Colloque international de Montmorency,

Automne 1995

Photos de Rémy Hildebrand.

Le libéralisme social mexicain
à l'épreuve des idées de Rousseau

GUADALUPE OLIVARES

Université autonome métropolitaine, Mexico

Ignorez-vous qu'une multitude de vos frères périt, ou souffre du besoin de ce que vous avez de trop [...] ? (Rousseau, *Sur l'origine de l'inégalité, II, O.C.*, t. III, p. 176).

Asteya signifie que l'on ne prenne que ce que l'on mérite et qu'on considère les autres tout aussi méritants. Ne prenons rien de plus que ce que l'on mérite puisque tout ce que nous accumulons en plus est un vol à l'Univers. (Shankarasharia-Inde).

La marginalité a-historique, en dehors de l'histoire, de quatorze millions de Mexicains, vivant dans des conditions de misère extrême, d'après les indices de la F.A.O., ces petits hommes de maïs, arrachés de leurs cultures millénaires et des éléments résiduels du système esclavagiste de la colonie espagnole, nous oblige à considérer la longue nuit des insurrections au Chiapas. La révolte du Chiapas a laissé transparaître un ébranlement qui se trouve partout: particulièrement dans les consciences.

Le soulèvement nous a conduit à revoir notre histoire. Le libéralisme social, imposé par le gouvernement saliniste, nous oblige à réviser nos idées, nos fantaisies et nos attentes, face au dangereux projet de modernisation du Mexique, de la signature du Traité de libre-échange avec

les Etats-Unis et le Canada et de l'incursion dans l'O.C.D.E. appelée aussi le « Club des pays riches ».

La grande inégalité dans la répartition des richesses au Mexique rend blessante et même risible cette appartenance à l'O.C.D.E. qui lui a fait perdre plusieurs types de crédits et de subventions réservés aux économies fragiles.

1. *Antécédents*

Depuis les prémices de la Révolution d'indépendance, en 1802, les livres de Jean-Jacques Rousseau circulaient largement et étaient discutés dans des cercles choisis. Quelques-unes de ses idées politiques coïncidaient formellement avec les inquiétudes des insurgés.

La Constitution d'Apatzingàn - proposée par Morelos - fruit du Congrès, s'inspirait principalement des constitutions françaises de 1793 et 1795. (Luis Villoro, *El proceso ideológico de la Revolución de Independencia*, p. 122).

Elle établit, pour la première fois, le système représentatif national, la séparation des trois pouvoirs, les droits du citoyen et la liberté d'expression.

L'article 5 établit que « la souveraineté réside originellement dans le peuple, et son exercice dans la représentation nationale composée de députés élus par les citoyens ».

L'article 2 garantit à l'homme la jouissance de ses droits naturels et imprescriptibles.

L'article 18 définit la loi comme l'« expression de la volonté générale, en accord avec le bonheur commun ».

Conceptions clairement rousseauiennes! « Voilà le talisman qui doit guérir tous nos maux [...] ». écrit en 1820 le docteur Servando Teresa de Mier à San Juan de Ulúa. (Luis Villoro, *op.*

cit.) Ainsi, Rousseau, théoricien des congressistes, sert de fondement à la lutte des démocrates contre le monarque. Et aujourd'hui, depuis le 1^{er} janvier 1994, le sous-commandant Marcos lui donne vie:

« la souveraineté nationale réside essentiellement et originellement dans le peuple. Tout pouvoir public émane du peuple, et il est institué au bénéfice de celui-ci. Le peuple a, en tout temps, l'inaliénable droit d'altérer ou de modifier la forme de son gouvernement. (Marcos. EZLN, Era p. 34, *¡ya Basta!*, p. 22). »

2. *Constats et bilan*

« Nous voulons la paix avec justice et dignité. Nous ne vivons plus à genoux (Marcos 13-01-1994, *¡ya Basta!*, p. 86). »

Une fois encore, dans l'histoire du Mexique, la clé de la grandeur de ce petit mouvement paysan zapatiste, consiste à mettre à nu le pouvoir qui domine tout le pays, un pouvoir dont les coutumes révèlent que les urnes et les femmes sont là pour être violées.

Marcos se dit:

« zapatiste au Mexique, homosexuel à San Francisco, noir en Afrique du Sud, chicano aux Etats-Unis, palestinien en Israël, juif en Allemagne, pacifiste en Bosnie, et aussi femme seule, dans n'importe quel métro à dix heures du soir, paysan sans terre, dans n'importe quel pays, ou chômeur dans n'importe quelle ville ».

Le cri de révolte des zapatistes masqués dans l'obscurité qui se cache derrière la lumière des grands événements nationaux a une résonance universelle et s'étend sous des horizons insoupçonnés, car il exprime une passion de justice sociale face aux formes permanentes de marginalité qui persistent depuis le XVI^e siècle: servage, semi-esclavage, racisme de vieille

souche, droit de cuissage, châtements corporels, crimes passés sous silence... D'après Amnistie internationale, entre 1982 et 1985, cinq cent vingt-cinq paysans ont été assassinés dans notre pays, pour des raisons politiques; 70 % d'entre eux sont morts dans le Oaxaca et le Chiapas.

Los Altos de Chiapas, forêt vierge et frontière avec le Guatemala, est une région où la mortalité infantile est une des plus élevée. N'oublions pas qu'au Mexique, chaque année, deux cent quatre-vingts-cinq mille enfants meurent, comme s'il tombait sur notre territoire une bombe de la puissance de celle d'Hiroshima ou de Nagasaki.

Sans doute le soulèvement du Chiapas nous montre-t-il que la révolte 'vient du fond de nous-même; nous avons accepté que l'Indien ait à payer les fautes du nécessaire progrès, accentué ces dernières années par la nouvelle politique du libéralisme social, suivie depuis 1982; on a voulu nous présenter le libéralisme social, cet ensemble d'applications des ordonnances mondiales du capitalisme sauvage, comme seul capable de se porter garant de la « modernité » des plans de développement. Mais, en fait, cette politique s'est caractérisée par une accumulation de dommages silencieux dans les secteurs les plus défavorisés et les plus exposés de l'économie et de la société: le secteur agricole, la petite entreprise, le secteur des salariés; épines d'un procès de modernisation inégal qui a légitimé et donné racine aux rebelles choles, tzotziles, tojolobales, mames, tzeltzales, motozintlecos, chujes, jacaltejos, zoques et lacandones, population indienne « qui vit à quelques kilomètres de San Cristobal, dans une zone qui produit de l'énergie électrique pour la ville de Mexico, qui produit du pétrole pour l'exportation et qui n'a ni lumière, ni gaz, ni pétrole et qui se sert du bois d'ocote, pour s'éclairer » (*Yo, Marcos*, p. 52).

Cette région produit des centaines de milliers de tonnes de café, de bananes, de cacao pour l'exportation, dont bénéficient principalement les propriétaires des « fincas », grandes exploitations de cent mille hectares ou petites fermes de quatre mille hectares.

3. Rousseau et le Mexique d'aujourd'hui

Dans les années soixante-dix, on découvre dans le Chiapas de nouveaux gisements de pétrole, qui font augmenter les réserves pétrolières nationales de 4 000 millions de barils à 17 000 millions. Les hommes de maïs pourraient faire leurs les mots de Rousseau:

« J'aurais voulu naître dans un pays où le souverain et le peuple ne pussent avoir qu'un seul et même intérêt, afin que tous les mouvements de la machine ne tendissent jamais qu'au bonheur commun; ce qui ne pouvant se faire à moins que le peuple et le souverain ne soient une même personne, il s'ensuit que j'aurais voulu naître sous un gouvernement démocratique, sagement tempéré. (Rousseau, *Sur l'origine de l'inégalité*, OC, t. III, p. 112) ».

Marcos dira:

« Dans nos rêves, nous avons vu un autre monde. Un monde véritable, un monde définitivement plus juste que celui dans lequel nous vivons... Et dans ce monde la raison et la volonté gouvernaient la majorité des gens, elles commandaient les bien-pensants; elles commandaient en obéissant... C'est ainsi que nous avons commencé à agir afin de permettre que ce rêve s'assoit à notre table, allume nos foyers, grandisse dans nos champs, remplisse le cœur de nos enfants, essuie notre sueur, guérisse notre histoire et soit pour tous » (*EZLN*, p. 120).

Les idées de Rousseau sont toujours présentes dans une révolte paysanne qui a remis en question la domination monolithique du parti d'Etat, des idées devenues le consensus de toutes les communautés indigènes, des idées qui ont produit un énorme matériel écrit, des idées qui continuent à défier le système et qui n'ont pas été rapidement exterminées dans un bain de sang, des idées défendues clairement sur le sable du langage même et qui ont une grande influence sur la société civile.

« Que la voix du sang qui nous a unis quand la terre et les cieux n'appartenaient pas aux grands seigneurs nous appelle une fois de plus » (*EZLN*, p. 120).

Le sous-commandant Marcos remet en question l'histoire de la nation et l'avenir des luttes populaires dans toute l'Amérique latine, avec un nouveau style politique et un langage frais, direct, plein de références symboliques, issues d'un sens politique qui lui vient de ses structures de pensées empruntées aux langues mayas de la région.

« Dans notre cœur l'espoir vit aussi » (Marcos, 12-01-94).

Sinhavalokan signifie en sanscrit le regard rétrospectif, comme celui d'un lion qui évalue la distance qu'il lui faut atteindre pour attraper sa proie.

Au Mexique, nous sommes en train de faire un *Sinhavalokan*, et nous évaluons la distance parcourue par l'histoire mexicaine. Nous effectuons une analyse de l'endroit où nous sommes, nous savons ce que nous voulons et entrevoyons comment nous pouvons y arriver. En tournant notre attention vers nous-mêmes, nous évaluons les signes vitaux de notre présent, confus et noir, noir comme le moment le plus sombre de la nuit, juste avant l'aube.

Ce que Rousseau bouleverse c'est la conscience, il l'a fait au XVIII^e siècle, et il le fait aujourd'hui. Avons-nous une conscience plus claire de ce que nous sommes?

« En considérant la société humaine d'un regard tranquille et désintéressé, elle ne semble montrer d'abord que la violence des hommes puissants et l'oppression des faibles; l'esprit se révolte contre la dureté des uns; on est porté à déplorer l'aveuglement des autres; et comme rien n'est moins stable parmi les hommes que ces relations extérieures que le hasard produit plus souvent que la sagesse, et qu'on appelle faiblesse ou puissance, richesse ou pauvreté, les établissements humains paraissent au premier coup d'œil fondés sur des monceaux de sable mouvant [...] » (Rousseau, *DI, op. cit.*, p. 126-127).

Comment faire pour que les demandes se déplacent vers le terrain de pratiques concrètes?

« Nous ne demandons pas d'aumône, ni de cadeaux, nous demandons le droit de vivre avec la dignité d'êtres humains, avec égalité et justice, comme nos anciens pères et nos aïeux » (*EZLN*, p. 176).

La conscience ne peut pas ne pas être ébranlée par les exigences de la réalité. Ce que nous voulons nous pousse, nous entraîne à voir l'utopie, non comme quelque chose qui n'a pas de place, mais comme quelque chose qui a la possibilité d'en avoir une. La possibilité, parce que d'autres sociétés y ont réussi, la possibilité parce que nous pouvons nous affairer dans ce type de tâches dont nous sommes responsables.

« La patrie n'est pas une idée qui soit dans les lettres ni dans les livres; la patrie que nous voulons tous doit renaître. Dans nos dépouilles, dans nos corps brisés, dans nos morts et dans notre espoir, ce drapeau devra se dresser à nouveau » (*EZLN*, p. 176).

Le Mexique n'est plus le même, l'indigène qui intervient dans le dialogue pour la paix au Chiapas n'est plus le même. Notre conscience a été modifiée. Les indigènes du Chiapas ont le courage de dire ce qu'ils pensent. L'esprit combatif, passionné de Rousseau nous exhorte, il résonne dans nos esprits de la fin du XX^e siècle.

Comme le suggère Ricoeur, ce qui est impossible est silencieux, parce qu'il se soumet à, l'inertie et la séduit; ce qui est possible, c'est un éveil, une prise de conscience, une mise en marche, c'est un cri... peut-être un rugissement assourdissant, mais fondamentalement, c'est un travail politique.

L'histoire nous a montré qu'en tant qu'hommes, nous sommes capables de rendre possible « l'impossible ». Quelles sont nos stratégies, ou en est notre volonté, comment délimiter

un programme du « possible »?

« L'utopique est la manifestation du politique à un certain moment historique » (Paul Ricoeur, *Idéologie et utopie*).

L'utopie n'est pas, ici, de l'ordre d'une description d'un quelconque pays imaginaire. Ce n'est pas non plus une description complète et détaillée de l'organisation d'une cité idéale, ni - en un sens péjoratif - un idéal politique ou social irréalisable, ne tenant pas compte des faits réels. Même si dans le *Discours sur l'origine et les fondements de l'inégalité parmi les hommes*, Rousseau écrit: « Commençons par écarter tous les faits », c'est en vue de préciser que ses considérations sont des raisonnements hypothétiques et conditionnels « plus propres à éclairer la nature des choses qu'à en montrer la véritable origine ». De même, à propos d'*Emile*, il avertit: « On croira moins lire un traité d'éducation que les rêveries d'un visionnaire sur l'éducation ». Ce qui l'intéresse, c'est la bonté absolue du projet et non la « facilité de l'exécution ». Ainsi ajoute-t-il: « Toutes les applications particulières n'étant pas essentielles à mon sujet n'entrent point dans mon ressort ». L'auteur a donc édifié, non pas un programme concret d'améliorations, mais plutôt un système, en laissant à la postérité le soin d'examiner, en tenant compte des considérations particulières, quelles modalités d'applications pratiques conviennent à ses théories.

Rousseau développe la capacité d'observer la réalité, il n'essaye pas de découvrir des « faits » mais de découvrir de nouvelles formes de pensées de nature critique qui permettent à la fois une rupture avec le passé et une ouverture sur l'avenir.

« Enfin l'ambition dévorante, l'ardeur d'élever sa fortune relative, moins par un véritable besoin que pour se mettre au-dessus des autres, inspire à tous les hommes un noir penchant à se nuire mutuellement [...] en un mot, concurrence et rivalité d'une part, de l'autre opposition d'intérêt, et toujours le désir caché de faire son profit aux dépens d'autrui » (Rousseau, *DI, op. cit.*, p. 175).

La rupture est la réactivation du possible dans la création d'une réalité non-déterminée, ouverture à de nouveaux horizons historiques. Aussi l'utopie est-elle action, défi, détonateur.

« Le mot utopie n'est plus seul; il a su choisir ses alliés, parmi eux, la conscience » (Paul Ricoeur, *op. cit.*)

Depuis le XVIII^e siècle, Rousseau fait peur, il dénonce, provoque, offense, intimide, excite, enrage et passionne, parce que, plus qu'un discours, il est conscience et incite à de nouvelles réalités, conscience qui se réactive en fonction du rapport connaissance-action, conscience qui se pose en s'opposant à la réalité.

« En considérant ce que nous serions devenus, abandonnés à nous-mêmes, nous devons apprendre à bénir celui dont la main bienfaisante, corrigeant nos institutions et leur donnant une assiette inébranlable, a prévenu les désordres qui devraient en résulter, et fait naître notre bonheur des moyens qui semblaient devoir combler notre misère » (Rousseau, *DI, op. cit.*, p. 127).

Conclusion

L'utopie représente notre seul recours. Elle pourra être une idéalisation, mais elle est aussi l'arme de la critique; les utopies sont salutaires seulement dans la mesure où elles contribuent à la transformation des consciences et aux changements qu'elles peuvent produire.

Les concepts de justice et d'équité sont les deux faces d'une même monnaie. Là où il y a équité, il doit y avoir justice. Un intérêt démesuré pour les possessions entraîne aussi préjudice et arbitraire, et c'est ainsi que la justice sera niée.

Si, dans le monde, nous traitons les autres comme nous voudrions être traités, nous

saurions comment nous comporter vis-à-vis d'autrui.

« [...] l'égalité rompue fut suivie du plus affreux désordre: c'est ainsi que les usurpations des riches, les brigandages des pauvres, les passions effrénées de tous [...] rendirent les hommes avarés, ambitieux et méchants » (Rousseau, *DI*, *op. cit.*, p. 176).

Une nouvelle attitude est nécessaire, de manière à nous rapprocher de l'harmonie entre ce que la conscience nous dit dans notre monde intérieur et la forme que nous revêtons extérieurement.

Les responsabilités réelles de l'homme face à l'autre ont besoin d'être affirmées.

BIBLIOGRAPHIE

Aguilar Camín, Aguilar Villanueva, *et al*, *Chiapas la guerra de las ideas*, Mexico, Ed. Diana, 445 pages.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Documentos y Comunicados. Prólogo de Antonio García de León. Ed. Era, Col. Problemas de Mexico, 1994, 332 pages.

Mejía Prieto, *Juicio a Salinas. La sociedad empobrecida y agraviada exige juicio penal y político a Salinas y a su gabinete económico*, Mexico, Ed. Planeta, 1995, 131 pages.

Pasos Luis *¿Por qué Chiapas?*, Mexico, Ed. Diana, 1994, 156 pages.

Pasos Luis, *El final de Salinas. Entre la recesión y la devaluación*, Mexico, Ed. Diana, 1993, 233 pp.

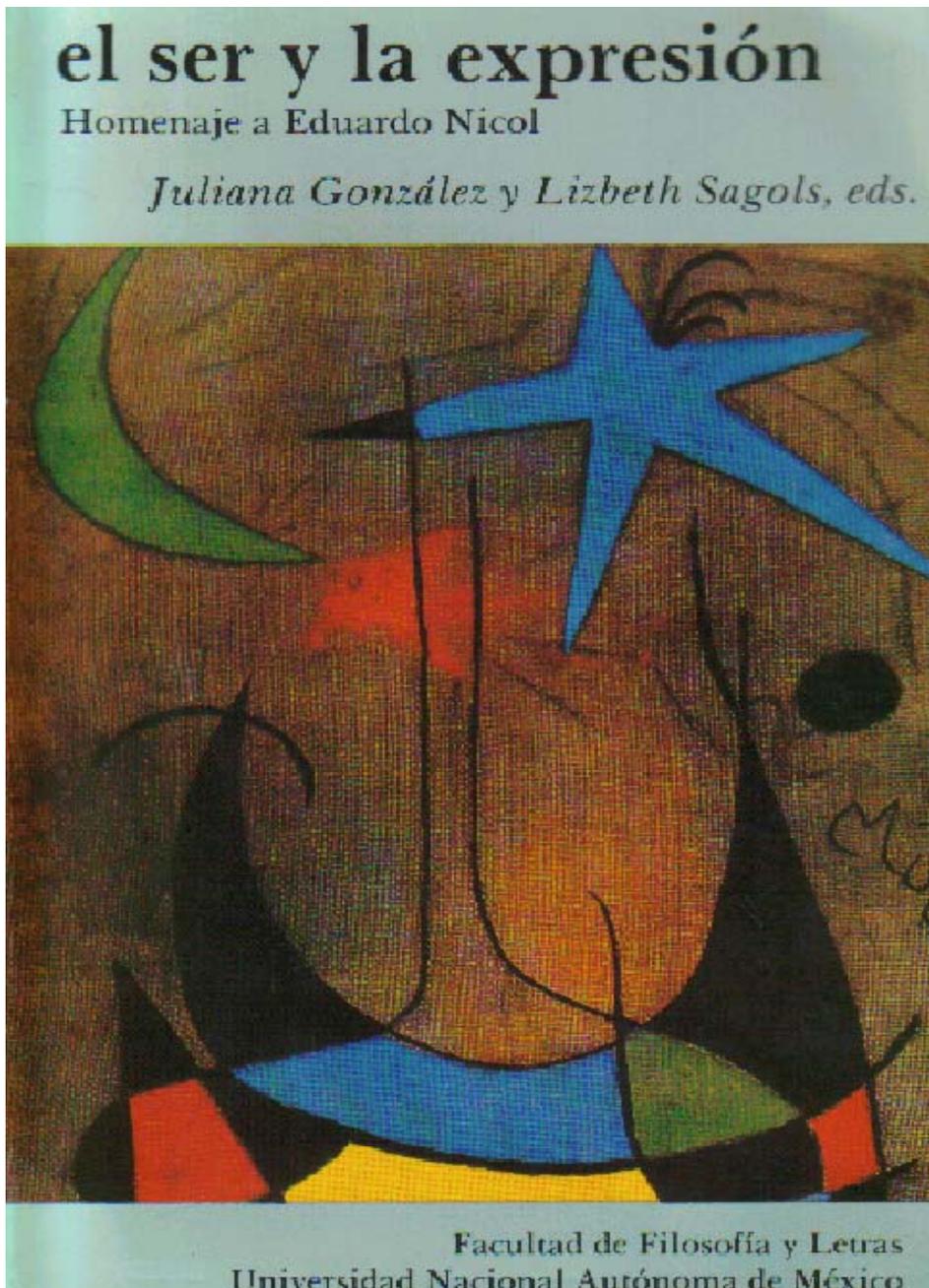
Luminato Susana, « La función epistemológica de las Utopías en la construcción del conocimiento social », *Suplementos*, n° 45, Barcelona, Anthropos, 1994, pp. 31-37.

Luminato Susana, « De la Historia : lo cursi y lo paradójico », en *Memoria*, n° 79, juillet 1995, pp. 20 sq.

Sous-commandant Marcos, *¡Ya Basta! Les insurgés zapatistes racontent un an de révolte*

Yo, Marcos, Martha Durán. Compiladora, México, Ed. de Milenio, 1994, 140 pages. *au Chiapas*, Paris, Dagorno, 1994, 473 pages.

EDUARDO NICOL Y LA EDUCACIÓN: EXPERIENCIAS Y ENSEÑANZAS



Portada del volumen en que apareció el presente texto.

(Guadalupe Olivares Larraguibel, "Eduardo Nicol y la educación: experiencias y enseñanzas", en Juliana González y Lizbeth Sagols (eds.),

El ser y la expresión. Homenaje a Eduardo Nicol, UNAM, México, 1990, pp. 143-146.

Este texto también apareció en *Eduardo Nicol: Semblança d'un Filòsof*, Quaders núm 10, Barcelona, 1991, pp. 63-66)

EDUARDO NICOL Y LA EDUCACIÓN: EXPERIENCIAS Y ENSEÑANZAS

Guadalupe Olivares

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Iztapalapa

¿Qué conexión existe entre el maestro Nicol y sus alumnos?

Voy a hablar de mi experiencia como alumna del Dr. Nicol durante muchos años y de su influencia en mi desarrollo profesional, con base en su clara coherencia entre lo que enseña y su praxis; independientemente de que la disciplina filosófica a la que estoy dedicada en los últimos diez años no sea la metafísica, sino la filosofía política.

Quiero mostrar cómo toda ciencia y toda doctrina se articula y desarrolla en el modo del discipulado, el cual implica en cada caso particular la continuación o la crítica.

Por su naturaleza, la filosofía está capacitada para promover un acto positivo, de afirmación humana, el cual tendrá sentido cualquiera que sea el destino del mundo: puede enfrentarse a este mundo hostil e iluminarlo, resolver su turbulencia en la articulación de unos conceptos que permitan comprenderlo. Pues la filosofía no podrá cambiar las circunstancias, ni ha de proponérselo; pero puede restablecer el equilibrio interno, lograr que recupere el hombre su “puesto en el mundo” y lo mantenga invulnerable. La comprensión es la paz.¹³

Y ésa ha sido la relación entre el maestro Nicol y sus alumnos: una conexión vital, hasta tal punto estrecha, que podemos afirmar que el alumno se consolidó en el quehacer de la filosofía

¹³ Nicol, E., *El porvenir de la Filosofía*. México, FCE, 1974, p. 291.

precisamente gracias a las condiciones creadas por el Dr. Nicol.

La *paideia* se entiende como proyección antropológica en el modo de la transmisión de formas y contenidos de vida, vividos intencionalmente; en esta transmisión educativa con frecuencia puede surgir la contradicción entre teoría y práctica o teoría vs. praxis.

Por esto verdad pura, como pura y absolutamente desinteresada representación de la realidad, no la encontramos nunca en la teoría, aunque tenazmente la busquemos en ella. Además de buscar la verdad fiel, actúa en la teoría ese mismo anhelo de asegurar la existencia que nos mueve en la acción pragmática.¹⁴

El carácter de su filosofía, su cosmovisión, el hacer de las circunstancias, tanto de la vida del individuo como de la vida de la sociedad, fueron elementos fundamentales y punto de partida para nuestro acceso concreto a la conciencia filosófica.

Lo que distinguió al Dr. Nicol de muchos de nuestros maestros de filosofía fue que superó la esfera de la transformación de una información por una formación constante.

Y esta formación empezó a ser rectora de vida: éste es el hecho fundamental; la situación vital creada en los cursos de filosofía griega, años después en el curso de metafísica y finalmente durante el seminario de metafísica, es la que permite no solamente la certeza de la vocación filosófica sino también la profundidad en el quehacer de la vida. El Dr. Nicol nos había enseñado día a día, año con año, la impecabilidad de quien ha entregado la vida a la filosofía y a la universidad.

¹⁴ Nicol, E., *Historicismo y existencialismo*. México, FCE, 1981, p. 380.

¿Cómo puede darse algo así?

Si los escritos del Dr. Nicol son de naturaleza reveladora para sus lectores, aún más asombroso es el cambio de perspectiva y conducta que se da en sus alumnos.

Conservo muy fresca la imagen de su rostro brillante, su traje impecable y su fina corbata azul, de nuestro primer día de clase en el curso de los presocráticos. Los filósofos griegos cobraban plenitud en el discurso filosófico, actualidad y vigor a medida que el curso transcurría.

Extraordinario y profundo expositor, de mirada aguda y de una rígida severidad de rasgos, cuando en el salón de clase, el tema lo conducía a subrayar el análisis de alguna idea o tema importante, producía en sus alumnos un efecto revelador de las más profundas razones y del verdadero propósito de la filosofía.

Era infaliblemente cortés, pero cuando era necesario podía también levantar la voz; éste era un sonido que en verdad “cortaba el aire” y nos sobresaltaba y hacía afinar la atención y la conciencia.

En el aula sus grandes esfuerzos se enfocaban a hacer de los estudiantes de filosofía hombres y mujeres conscientes de su profunda responsabilidad personal por su compromiso con la profesión, por su propia evolución y desarrollo como seres humanos.

La filosofía es pedagogía [...] El discurso sobre el ser es educativo en una forma que asa inadvertida porque no toma como sujeto al educando.¹⁵

¹⁵ Nicol, E., *El porvenir de la Filosofía*, p. 320.

Aprender a hacer más que a decir.

El Dr. Nicol nunca verbalizó la conveniencia de la puntualidad, la pulcritud, la honestidad frente a la institución y los estudiantes, o el cuidado meticuloso de un curso... sin embargo, después de verlo actuar, poco a poco asimilamos su experiencia vital, no podíamos actuar de otra manera. El reto continúa; se trata de un intento de permanente esfuerzo por una vida íntegra e incorruptible, actitudes o disponibilidades constitucionales para la vida:

La vida auténtica es una vida lógica o dialógica, una vida de comunicación y comunión verbal.

El grado de autenticidad, de dignidad de esa vida dependerá del sentido de ese logos y de la fecundidad que aporte a la comunidad. Sólo así puede intentarse, dentro de la filosofía, una rehumanización del conocimiento y un enaltecimiento de la existencia humana.¹⁶

Asumimos que la preocupación fundamental del Dr. Nicol, manifiesta en toda su obra escrita y en su magisterio filosófico son demostrados en todos sus tratos con la gente que lo rodea; la imagen que se tiene de su fría intelectualidad es absurdamente incompleta; esta imagen ignora atributos tales como la calidez, la benevolencia, su agudo sentido del humor y su gran fuerza interior.

Es muy justo reconocer de manera pública la entrega de una vida a la universidad; múltiples generaciones formadas por él, conllevan efectos secundarios ya que a través de estos egresados el Dr. Nicol continúa manifestándose.

La infinita posibilidad de riqueza de la existencia humana deriva de que podemos cambiar, modificar lo que llamamos nuestra forma de vida.¹⁷

¹⁶ Nicol, E., *Historicismo y existencialismo*, p. 422.

¹⁷ Nicol, E., *Psicología de las situaciones vitales*. México, FCE, 1975, p. 118.

Aprovecho esta oportunidad para expresar mi admiración por el hombre y maestro, y mi gratitud por todo lo que de él recibí. Muchas gracias.

DOCENCIA: DIAGNÓSTICO Y EVALUACIÓN

(Ma. Guadalupe Olivares, “Docencia: diagnóstico y evaluación”, en *Memoria del Cuarto Encuentro Nacional de Escuelas y Facultades de Filosofía*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Ags., 1994, pp. 108-118.)

cuarto
encuentro
nacional de
escuelas y
facultades de
filosofía

MEMORIA

 UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
AGUASCALIENTES

CENTRO DE ARTES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

DGICSA - SEP

Portada del volumen en que apareció este texto.

DOCENCIA: DIAGNÓSTICO Y EVALUACIÓN

Mtra. Ma. Guadalupe Olivares
Coordinadora de la Licenciatura en Filosofía Universidad Autónoma
Metropolitana-Iztapalapa.

I. El quehacer docente: necesidad de diagnosticar.

Las demandas que enfrenta actualmente nuestra Universidad de cara a las tendencias de la globalización, la colocan en un escenario en donde eficiencia y calidad son cualidades esenciales para el desarrollo del país y constituyen, además, los nuevos parámetros a partir de los cuales se revalora la dinámica social en su conjunto, y en particular se evalúa a la Universidad Pública. Sin embargo, los retos emanados del proyecto de reordenación económica, en el caso de México la firma del Tratado de Libre Comercio, tienen como base para su desarrollo una situación de deterioro de las funciones sustantivas de la Universidad Pública derivada de las condiciones de trabajo, estructurales, administrativas y de servicios, las cuales han afectado de modo esencial la disposición, participación y tareas de los sectores que la integran. Los bajos salarios en la Universidad obligaron a muchos académicos a buscar algún empleo que les permitiera complementar su salario. Por otro lado, los bajos subsidios también incidieron en la calidad de los servicios que la Universidad ofrece, tal situación impidió una revisión constante de la estructura administrativa, los procedimientos y el funcionamiento, heredándonos hoy un laberinto de procesos administrativos que parece imposible reordenar. El resultado de esta situación no se ha dejado esperar, el ánimo, la calidad de la participación de los académicos, alumnado y

personal administrativo parece cada vez más una cuestión de requisito olvidándose así los orígenes no sólo del proyecto UAM, sino de modo más importante la función de la Universidad Pública.

Debe reconocerse la necesidad de mejorar la calidad de la educación que nuestra Universidad ofrece, entendida esta no sólo como un incremento en nuestros niveles de eficiencia terminal o bien traducida en alta productividad en investigación si no en función de la importancia e incidencia de la educación y la investigación en la dinámica social de individuos y grupos, así como su capacidad para satisfacer las necesidades de desarrollo de la Nación.¹⁸

Desde esta perspectiva el esfuerzo de nuestra Universidad debe darse en varios niveles y con la firme intención de reconocer la complejidad del momento que vivimos. No basta proponer medidas unilaterales como la creación de los programas de becas y de estímulos. Aun cuando estas han redundado en beneficio para la comunidad académica, han demostrado también algunos de sus efectos negativos como la virtual preferencia por la investigación con lo cual ha quedado relegada la actividad docente. No se trata aquí de criticar negativamente tales programas, sino de proponer un análisis objetivo que nos permita enfrentar de manera integral los problemas de la institución para llevar adelante las tareas sustantivas que le son propias.

Un grupo de Profesores ha realizado un esfuerzo por presentar un documento ante el Consejo Divisional que busca proponer nuevas reglas de funcionamiento para lo administrativo y mecanismos para agilizar trámites, pero no es esencialmente un documento administrativo. En este se plantean también los problemas y obstáculos que desde esta instancia se observan para proponer alternativas y para compartir el panorama que la División se tiene.

¹⁸ Estrategia para mejorar la calidad de la Educación Superior en México, del Consejo Internacional para el desarrollo de la Educación, México, marzo de 1991.

Producto de una perspectiva peculiar, este documento intenta incidir en dos procesos complejos: lo administrativo y la docencia. Estas esferas desde la perspectiva y necesidades de las licenciaturas que integran a la División, sin duda constituyen apenas un diagnóstico inicial que requiere del esfuerzo conjunto de la División para lograr una visión más integral.

La posibilidad de contar con una estrategia amplia que nos permita transformaciones paulatinas, pero en una misma dirección requiere más de la elaboración de un diagnóstico y menos de evaluaciones parciales. Hasta ahora los cambios se han impulsado desde las necesidades e intuiciones de las autoridades frente al desánimo y escasa participación de la comunidad en su conjunto para la elaboración de estrategias.

Tal como se refiere en el documento Estrategia para mejorar la calidad de la Educación Superior en México:

“La calidad de la educación no es algo que se pueda separar de otros aspectos de las instituciones educativas. Más bien es un reflejo y producto de una variedad de componentes y características de cada institución específica. Estos determinantes de la calidad incluyen, por ejemplo, el sistema de administración y dirección; las características de maestros y estudiantes; los programas de estudio y las técnicas y métodos de enseñanza; las bibliotecas, los laboratorios y otros servicios...”¹⁹

Un diagnóstico de tal naturaleza parece, de cara a las condiciones de participación actual de la División, una tarea improbable. Pese a ello es necesario hacer un esfuerzo desde cada uno de los Departamentos, las Áreas de Investigación, las coordinaciones de licenciatura, la dirección de la División para contar con una evaluación que nos permita impulsar propuestas que incentiven, de manera efectiva las funciones de la Universidad. Dado que en el presente

¹⁹ *Ibidem*, pág. 19.

documento se hacen propuestas para regular el funcionamiento administrativo y para definir una política de evaluación docente, a continuación nos referimos a las cuestiones relacionadas con esta cuestión.

II. Docencia: Cómo y qué se evalúa.

En la actual situación de deterioro que atraviesa la docencia y de subordinación a los procesos de investigación para la acumulación de puntos, los coordinadores de Licenciatura hemos detectado diversos problemas como el ausentismo de profesores, la baja exigencia en los cursos, la aparente complicidad con los estudiantes quienes difícilmente llegan a presentar por escrito los problemas que sortean trimestre a trimestre con algunos de sus profesores. Igualmente se han comentado las formas de “evaluación” implementadas para incentivar, por medio de premios o castigos las labores de investigación, docencia y difusión de la cultura. Cuando se nos pidió una “encuesta” dirigida a coordinadores sobre el desempeño de los profesores, enviamos una carta al Consejo Divisional en la que señalamos la dificultad de opinar sobre cuestiones que, la mayoría de las veces desconocemos. En aquella ocasión, nos manifestamos a favor de la urgente necesidad de evaluar, pero también insistimos en que debería ser una tarea no de premios y castigos sino que posibilitara conocer los problemas y las deficiencias para proponer soluciones y no paliativos.

Hasta ahora se han propuesto medidas de evaluación basadas en sólo algunos aspectos que se deben considerar. Por un lado, la productividad medida a través de puntos y, por el otro, la opinión de los estudiantes en cuanto al quehacer, responsabilidades y conocimientos del docente. Ambos criterios inciden directamente en la definición del otorgamiento o no de las becas y

estímulos proporcionados al sector académico.

Sin negar de inicio que constituyen medidas necesarias para incrementar los niveles salariales, cada día resulta más urgente revisar sus formas y efectos positivos y negativos. Hoy ha dejado de ser una broma la necesidad de hacer “pilones”. En los pasillos y aulas de nuestra Universidad, es posible corroborar los efectos de dicha tarea. Sin ahondar demasiado, sólo recordaremos que mucho se ha cuestionado si el propiciar la producción de más artículos significa necesariamente mejor la calidad. Por lo pronto, los criterios parecen supeditarse a un problema de número.

A) De la encuesta a las “encuestas” aplicadas a los estudiantes añadiremos algunos comentarios:

La “Encuesta” se utiliza sobre todo para la realización de estudios de opinión y actitud hacia un problema de uno o varios grupos sociales. Se trata de una técnica de investigación para la recopilación de información y no de un instrumento de evaluación de las habilidades y responsabilidades de las personas. En todo caso, los encuestados emiten su “opinión”, la cual es totalmente subjetiva y depende, en la mayoría de los casos, o del estado de ánimo de los sujetos o bien de la relación de empatía que exista entre el docente y los encuestados.

1) Presentación. Cualquier investigador que utiliza técnicas como la encuesta en la recuperación de información conoce la importancia que tiene la presentación de un instrumento en la un uso común establecer 10 ó 15 minutos de tolerancia para iniciar la clase. En el otro caso se pregunta a los estudiantes si el profesor ha sido respetuoso en su trato con los alumnos. Ahí se apela a la concepción que cada alumno tiene del respeto que debe existir entre alumno y profesor, que puede suponer desde el manejo del lenguaje hasta las exigencias de un profesor con respecto a la participación de los alumnos.

4) En el mismo sentido, pero referido ahora a cuestiones que de hecho están asociadas con

cuestiones de percepción, se pregunta no sólo si el profesor entregó a tiempo el programa y la bibliografía sino si lo hizo claramente. Hablar de claridad parece sencillo, sin embargo a partir de qué puede opinarse sobre la claridad en la presentación de un programa, puede ser a partir del manejo del lenguaje, del grado de conocimiento sobre la materia a tratar (pregunta 3). Igual para el caso de si se expuso claramente la forma de organización del curso (pregunta 4). Lo mismo puede referirse en cuanto a si presentó “adecuadamente” criterios y mecanismos de evaluación.

Todo ello sin tomaren consideración dos cuestiones importantes: Se ha hecho ya una práctica común manejar que el trimestre inicia en la segunda semana, lo cual da flexibilidad al estudiante para presentarse por primera vez en la 3a. sesión del curso. Sería interesante indicar por medio de un porcentaje cuántos alumnos llegan a los cursos después de que cuestiones como éstas han sido explicadas.

Por otro lado, de nada sirve conocer si el profesor dio a conocer a tiempo su temario y bibliografía cuando no se conoce y pregunta si corresponde al programa aprobado por el Colegio Académico. En algunos casos los temarios de los profesores no tienen relación alguna con los contenidos y objetivos de la UEA aprobados formalmente. Esta situación afecta entonces las respuestas a las preguntas 13, 14, 15. El alumno puede reportar positivamente que se ha propiciado la reafirmación de conocimientos previos, favorecido la adquisición de nuevos y mostrado la interrelación de los temas analizados, pero todo ello puede estar fundado en un temario, en el que la referencia principal puede ser las preferencias teóricas de un profesor más que la necesidad de cumplir con los objetivos señalados en la UEA.

5) Existe también un grupo de preguntas relacionadas con la disposición del profesor a trabajar fuera del salón de clases (pregunta 9) y con si ha estimulado la búsqueda de nuevos conocimientos y ha despertado el entusiasmo por el trabajo académico (preguntas 16 y 17, respectivamente). Aquí sólo comentaremos que tal vez antes de evaluar estas disposiciones por

parte de profesor habría que evaluar e incentivar en todo caso este tipo de trabajo, ya que hasta ahora ha existido poca tradición, por lo menos al interior de nuestra División, en tareas como éstas.

Finalmente, sólo queremos insistir en la dificultad de pensaren este instrumento como medida de evaluación, en todo caso habrá que preguntarse qué está evaluando y para qué. De qué nos sirve un instrumento cuyas opiniones tienen un alto grado de subjetividad y en el que no se nos proporcionan datos más precisos sobre las deficiencias y aciertos de la labor docente.

III. UAM y Evaluación Docente.

A continuación presentamos comentarios a las Reformas al Reglamento de Ingreso Promoción Permanencia del Personal Académico Relacionados con las Becas al Reconocimiento de la Carrera Docente del Personal Académico (Aprobados por el Colegio Académico en su sesión número 128, celebrada el 10 de junio de 1992). La finalidad es mostrar algunas contradicciones que pueden afectar dicho otorgamiento de Becas.

Artículo 274-2. “Haber impartido unidades de enseñanza-aprendizaje durante al menos dos de los tres trimestres anteriores”.

El artículo es ambiguo porque no especifica el número de cursos que deben impartirse. Esto abre la posibilidad de que el que trabaja menos reciba más porque el monto es el mismo sin importar el número de cursos. Eso, sumado al factor de grado de escolaridad, da por resultado que un doctor que imparte 2 UEA’S al año obtenga un premio mayor que el licenciado que imparte 6 UEA’S y, por supuesto, no se considera la calidad de la enseñanza. Un doctorado en sí mismo no garantiza eficiencia docente.

Artículo 274-5. “[...] se consideran las siguientes opiniones de”

Alumnos del grupo

Jefe del Departamento

Coordinadores.

Alumnos que pertenecieron a un grupo anterior del profesor.

Hasta ahora no se sabe que en la División se haya diseñado una estrategia para conocer la opinión de alumnos que en trimestres anteriores cursaron con el profesor. Se deberán comparar los resultados de un año con otro siempre que éstos se difundan y no sirvan sólo para otorgar la beca. Con esos datos, el docente podría trabajar en mejorar su calidad de enseñanza.

Artículo 274-6. El Rector en consulta con Rectores de Unidad y directores de la División determinará la forma y el contenido de los instrumentos para recabar la opinión (p. 2)

En ninguna parte se apuntan criterios mínimos para elaborar dichos instrumentos porque no se define tampoco en el Reglamento. ¿Qué se le pretende reconocer al docente?, ¿tan sólo que es docente? No se establece ningún criterio que permita reconocer si se le reconoce por el número de cursos o por la calidad de los cursos o por la versatilidad, no hay pues elementos que señalen qué es lo que se quiere reconocer y para qué. ¿Para mejorar la docencia y elevar el nivel académico? o ¿para que cumplamos con nuestro contrato no importa las condiciones en que se realice?

No señala qué reconocer, cómo y para qué reconocer. Si esto se definiera, entonces sabríamos qué medir y par qué medir.

Artículo 274-10. En este artículo se señalan los requisitos para optar por la beca. (p. 2-3)

I. Entregar oportunamente informe de actividades. Muchos de ellos no vinculados estrictamente con la docencia. ¿Se trata de justificar por qué se imparten pocos cursos?

II. Carta compromiso.

III. Documento probatorio de las UEA'S impartidas. Este requisito es de carácter

administrativo. ¿Por qué no solicitar copia de los exámenes aplicados o de los requisitos de los trabajos solicitados.

Si queremos tener una idea de cómo funciona el curso.

IV. Informar de porcentajes cubiertos de programas, asistencia, puntualidad y bibliografía.

V. Presentar una evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje en cuanto al programa, los alumnos, los apoyos y los problemas presentados durante el proceso.

Hasta ahora, la División no ha solicitado a los profesores reportar sobre los apoyos con los que cuenta y sobre los problemas que enfrenta en su labor. Para las fracciones IV y V no se señalan los objetivos del informe y de la evaluación y tampoco se apuntan los criterios. Se infiere que el profesor hará su propia autoevaluación pero cada profesor tendrá parámetros y criterios particulares a partir de los cuales se evalúa a sí mismo. El instrumento para cubrir la fracción V que ha señalado la División de C.S.H. inquiriere sobre aspectos tan generales que la mayoría de las respuestas podrían obtenerse en la administración escolar.

Artículo 274-11. El Director de la División forma una comisión académica para dictaminar si los profesores son acreedores de la Beca al Reconocimiento de la Carrera Docente, con base en el cual el Consejo Divisional resuelve. Hasta ahora la División de C.S.H. la forma con el Secretario Académico, los jefes del Departamento y el director. Estos funcionarios si bien son docentes, dados sus cargos administrativos difícilmente pueden estar al tanto del desempeño específico del profesor a menos que incurran en una falta mayor. Si bien es correcto que no se queden al margen del proceso, de hecho los jefes de Departamento deben evaluar a los profesores adscritos a su Departamento, sería conveniente que niveles inferiores participaran también en una Comisión para contribuir a delinear criterios de evaluación y aclarar situaciones específicas. Un coordinador por Departamento y uno de posgrado integrados a la Comisión, proporcionarían apoyo y contribuirían a realizar un análisis más completo de las solicitudes del profesorado) ya

que ellos están más cerca de los problemas concretos.

IV. PROPUESTAS:

Proponemos que la evaluación de la docencia se conciba como una verdadera estrategia de cambio, la cual requiere tal vez un camino independiente de los programas de Becas y estímulos. Esto posibilitará crear un ambiente de participación y no de resistencia en el sector académico. Estamos convencidos de la necesidad de realizar un diagnóstico integral sobre la actividad docente que supere la concepción de premios y castigos, el cual reditúe en el conocimiento de dicha actividad y sus problemas para así formular estrategias que permitan incentivarla.

Se propone una evaluación de la docencia que permita reconocer desde los apoyos institucionales y administrativos para su desempeño (salas de proyección de videos, horarios de atención, servicio de fotocopias, materiales didácticos que ofrecen la Universidad y la División, material de biblioteca y librería), así como una evaluación del docente que permita reconocer el cumplimiento de los objetivos señalados por los Planes y Programas de Estudio, recursos didácticos, actualización de la bibliografía utilizada, relación entre investigación, docencia y desarrollo de prácticas.

Es particularmente importante reconocer que todo cambio genera resistencias. Por ello debe buscarse la manera de reducir al máximo un obstáculo de esta naturaleza, creemos que desde la división puede proponerse la integración de una Comisión por Departamento integrada por un profesor de cada licenciatura que se aboque a la tarea de formular mecanismos e indicadores que posibiliten la evaluación y fortalecimiento de la docencia.

Una evaluación de la docencia debe, desde nuestro punto de vista, contemplar los

siguientes factores:

A) Apoyos institucionales y administrativos.

—Condición de las aulas: mesabancos, iluminación, mesa para el profesor.

—Apoyo documental. Si bien la unidad cuenta con una de las bibliotecas más completas, ello no significa ni que los estudiantes conozcan todos sus acervos, ni que cuenten con la información necesaria para tener acceso a los mismos.

En cuanto a la librería, los materiales que ofrece a cada área, departamento y licenciatura parecen ser más de esfuerzos individuales y grupales de profesores que solicitan la venta de algunos materiales. Debería impulsarse desde la División una propuesta que posibilite encontrar materiales básicos para cada una de nuestras licenciaturas.

—Apoyo audiovisual. Si bien se cuenta con servicios audiovisuales, un serio obstáculo lo constituyen los horarios de acceso a los mismos, los cuales impiden contar con un programa permanente de apoyo audiovisual a unidades de enseñanza aprendizaje que imparte nuestra División en el horario Vespertino. (El horario de trabajo de este tipo de servicios es de 9:00 a 17:00 hrs.).

B) Objetivos de la U UEEAA

Uno de los factores necesarios a evaluar en docencia tiene que ver con: a) el cumplimiento de la revisión de los contenidos de los programas de estudio aprobado por el colegio Académico; b) el cumplimiento de los objetivos; c) la actualidad de la bibliografía; d) títulos de libros y artículos revisados.

C) Recursos didácticos

—Mecánica de trabajo de los profesores en donde se tome en cuenta el tipo de materia que es impartida teórica y/o práctica, técnicas de exposición, discusión, elaboración de ejercicios,

etc.

Sin duda, no son todas las cosas por hacer; sin embargo, solicitamos al Consejo Divisional conformar una Comisión encargada de hacer de la Evaluación de la Docencia un objetivo primordial de fortalecimiento de la docencia. La intención de este documento es compartir con ustedes el punto de vista de algunas ideas que en torno a la Docencia y su diagnóstico-evaluación tenemos.

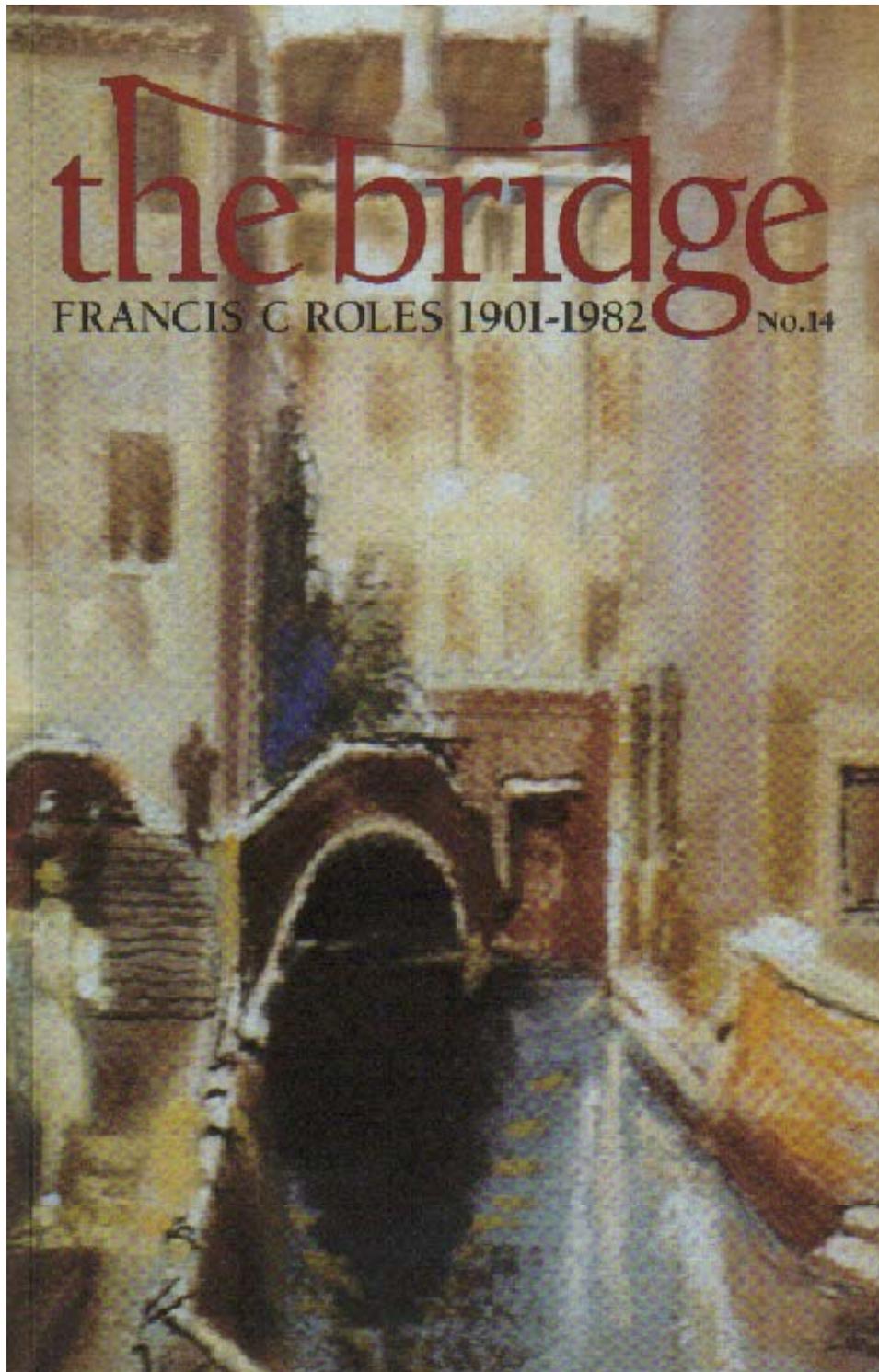
Reconocemos, por tanto, la necesidad de revisar con atención pero urgentemente tales ideas.

“The Day of the Dead”

(Poem)

(Guadalupe Olivares Larraguibel, “The Day of the Dead”,

en *The bridge*, 14 (November, 2001), 260.



Portada del número de la revista en que apareció este poema.

The Day of the Dead

Dead people are not dead,

They never left.

They are in the voice of the Ney,

They are in every turn,

They are in our breath,

They are in our eyes,

Those whose are dead, have never gone.

We still love them.

Dead people are not underground.

They are in the beating of our heart,

They are in our legs,

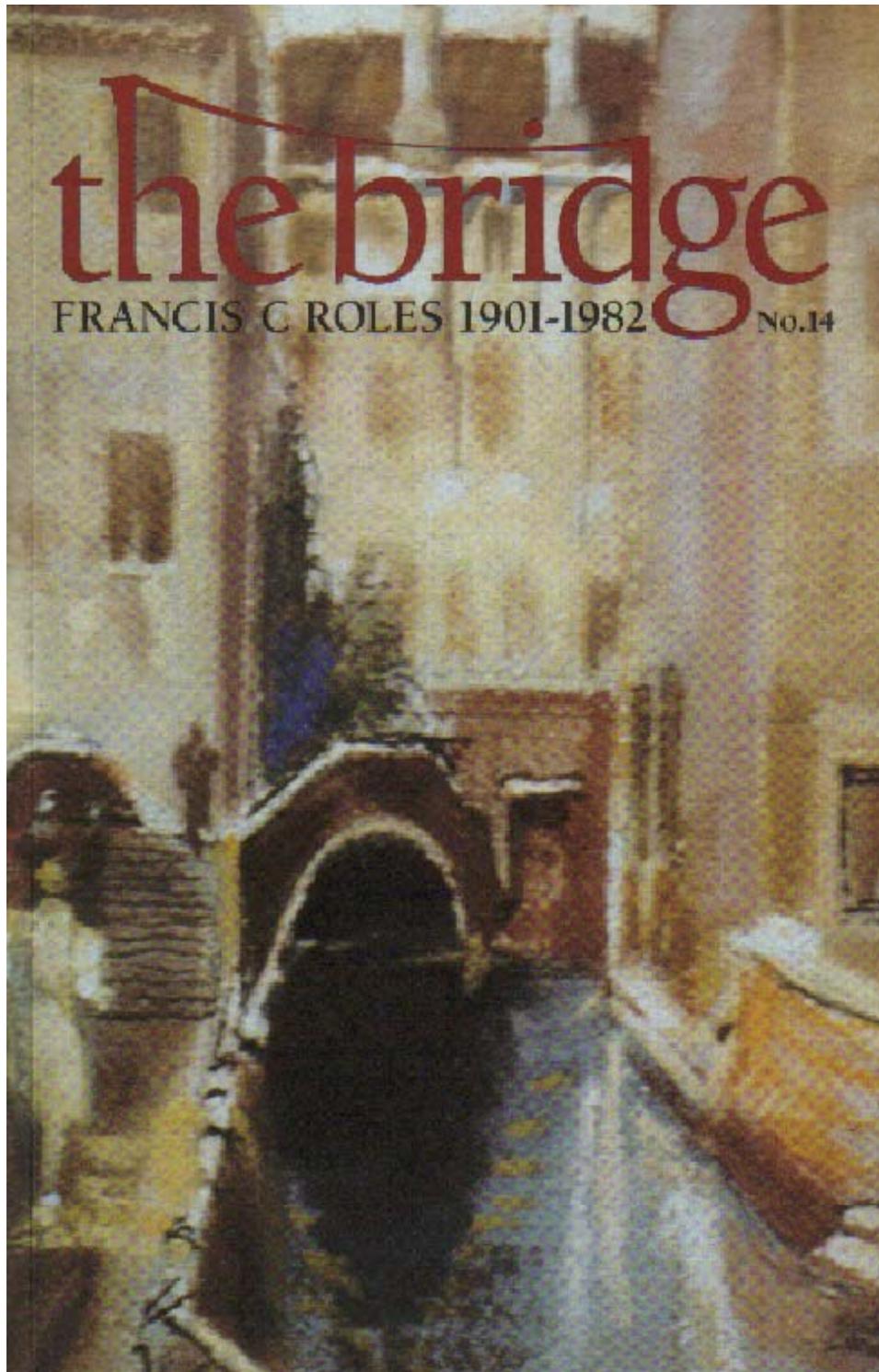
They are with us when we greet each other,

They are in the service and in the offering of a turner.

Dead people are not dead. They have never gone.

FRANCIS ROLES: A MAGNIFICENT SOUL

(Guadalupe Olivares Larraguibel, "Francis Roles: A Magnificent Soul",
en *The bridge*, 14 (November, 2001), 263-264.



Portada del número de la revista en que apareció este texto.

FRANCIS ROLES: A MAGNIFICENT SOUL

GUADALUPE OLIVARES L.

Only relationship with the 'other' brings in the dimension of the transcendent and carries us to a totally different relationship to experience.
(Wholeness and Infinity, Emanuel Levinas)

To think about Dr Roles is inevitably a personal reconstruction and a public recognition of the great influence he had on my life.

When my husband was researching his PhD we spent several years in Montpellier and in the Easter of 1966 visited London. To our surprise it was Dr Roles himself who came to the airport to meet us! An immediate sympathy struck up between us. We already knew about him through Irene Nicholson. We knew he was a man with exceptional human qualities, generous hearted and gentle in the real sense of the word, that is open and accessible to all. And we knew of the initial knowledge received from Mr Ouspensky, of his later meeting with the Shankaracharya Shantanand Saraswati and finally of the spiritual richness of the Mevlevi tradition.

I was amazed that when we first met Dr Roles, he kissed my hand. In Mexico only my father, my father-in-law and Óscar, my husband, had kissed my hand. Several days later we had a meeting with him at Colet House which was for us an opportunity of the greatest importance to rigorously examine our thoughts to find the fundamental question to ask him. We decided our greatest preoccupation was our rote as parents, so we said, "Dr Roles, what do you think is the

best way to bring up our daughter, Ruth?” (She was three at the time.) Dr Roles said, “Do not worry about your little Ruth. Once you are able to change, when you are in tune with who you really are and the internal conflicts dissolve, you yourselves will know the best way to raise your daughter Ruth.”

We came away from this meeting worried and confused. He had not given us any rules, any standards or methods to which to subject Ruth. Instead, he gave an exhortation to polish our spirit for the possible transformation of doubts into certainties, the change of negative emotions to positive, the metamorphosis of little black caterpillars, all hairy and wriggling, into butterflies of flying flowers. It took us many, many years to see the direction Dr Roles was showing us. We thought that surely we had not heard well, or that with our English we had not expressed ourselves adequately. Slowly, slowly we learnt. Little by little the knowledge influenced our lives. We needed to live it and to love it.

Ten years passed and in July 1976, I was again able to question him: “Some times there is success with perceiving Param Atman with great emotion; but more frequently it is in an intellectual and cold form. I would like to know how to soften my heart and open it to His presence?”

Dr Roles: “Do not worry about apparent ‘success’ or ‘failure’. It is natural that the concept of Param Atman should remain intellectual for much of the time, for this gives the mind stability and protection against the assaults of ‘I’ and ‘mine’, and a signpost in emotional moments. The ‘melting of the heart’ comes about through a combination of different impulses: a sense of wonder at the beauty of nature; a loving sympathy for all living things - children and people in need; meetings with companions on the Way; and the words and examples of inspired scriptures and particularly those of our guide - the Fully Realised Man. Just enjoy all those and try to be ‘everybody’s servant’. It is selfish thoughts that keep hardening the heart.”

This time I knew that although I would not immediately understand his advice, I had complete trust in what Dr Roles saw with great clarity was right for me to follow: ‘to be everybody’s servant’. Mentally I had the image of a waitress - cap on head, napkin on my left arm, wearing a white apron. Whoever came I was at their service - students, teachers, cleaning ladies, secretaries - it didn’t matter who - in my house or in the University.

After some months I realised that the one I served was the Absolute manifesting before me in everyone. The abstract idea, distant and cold of remembering the Param Atman, of having Him present in all the different circumstances, was transforming itself, raising life into an emotional experience, enhanced by contact with intimations of the Absolute. To embrace Óscar, Ruth or Irene (my second daughter named in honour of Irene Nicholson) was to embrace Him. To take care of my husband was to take care of Him. Live the Absolute in this great manifested power which is creation is to live Him in the air I breathe in and out with each breath, live Him in the water when I take a shower each morning, live Him in the water I drink, taste Him in the juice of a mandarin when I chew it in my mouth: then the ‘melting of the heart’ comes. Each time I love the children more and my students, and my ‘world’ and my planet.

I would like to make a confession. Since 1982 I have sung a little song to Dr Roles, in which I tell him he is a doctor of wisdom and patience, who gave us the source of knowledge.

In the last five years I have been working with ‘People in Need’, as a voluntary worker with terminal patients. Francis Roles became my guide. Since London he has left me, as a legacy, a way of life. He continues to help me discover and unveil the mystery of the Self. I enjoy “the sense of wonder at the beauty of nature”, and I have experienced already “a loving sympathy for all living thing”. Francis Roles is present in my country, in my living. I follow in his path.

EL DÍA DE MUERTOS EN MÉXICO

Paris-México. Le Journal de L'actualite Mexicaine en France,

(Paris), Novembre 1991, numéro 20, p. 16.

EL DÍA DE MUERTOS EN MÉXICO

De la necesidad de comprender la muerte, México desarrolló un *ethos*, una manera de ser, una cultura que integra la muerte a la vida y de la vida hace una fiesta y también de la muerte.

Dentro del hogar, se elige el mejor espacio y se monta un altar cuidadosamente adornado: velas encendidas, flores amarillas y moradas, agua e incienso constituyen los elementos fundamentales para el renacimiento de los que han partido, y otros elementos mundanos para ser degustados y disfrutados por nuestros “muertos”, que un día al año están autorizados a venir a la vida terrenal: pan de muerto, calaveras de azúcar o chocolate, dulce de calabaza con tejocotes, cañas, guayabas y canela. Y también lo que al difunto más le gustaba: tequila, mole con pollo, tamales, cigarros, etc. Sin olvidar que si los muertos habían sido niños, en la ofrenda no pueden faltar juguetes: la procesión de un entierro, cajitas de muertos de las que se tira de una cuerda y el muerto se asoma, etc., más figuras de azúcar: animales, frutas y “muertitos”. El pan de muerto también se adornará con tonos rosas y figuras diferentes.

Todas las panaderías y pastelerías se esforzarán por hacer el mejor pan de muerto, incluso, meses antes, se convoca a un concurso para encontrar la mejor receta. Y en las dulcerías y mercados lucirán las calaveras de dulce, de todos tamaños, con sus nombres escritos en la frente, y los muertos y las velas de pastas de almendras. La fiesta de muertos se encuentra en esas “dimensiones” de la cultura de los Aztecas, tan ambigua como fascinante, llena de luces y colores.

En los panteones, las tumbas estarán también adornadas y las velas quedarán encendidas toda la noche. Nuestros muertos saben que la relación está ahí, viva y luminosa, cuando los recordamos y les dedicamos nuestra atención y nuestro tiempo.

Cada 2 de noviembre, México recuerda que lo que se llama “muerte” no es sino el corolario natural del fenómeno del nacimiento. La única manera de evitar la muerte es evitando nacer. No es posible nacer y no morir, por lo tanto conviene tenerla presente, familiarizándose con ella, comérsela, hacerle canciones, jugarle bromas. Y si en México la vida es una fiesta, la muerte merece también ser festejada.

En algunas regiones, como el Estado de México, los servicios mortuorios incluyen la banda de música y los cohetes. Y después del entierro, el mole y los tamales. El que ha muerto ha dejado un cuerpo viejo y enfermo, sabemos que es ridículo pensar que solamente somos el cuerpo que se mide y se pesa, si bien nos es indispensable para nuestra vida terrestre... y sin embargo el 2 de noviembre, sin cuerpo físico podremos, ya muertos, disfrutar de las atenciones que tienen los vivos con los “descarnados”, como decían nuestros antepasados.

Hay una historia de un hombre que cuando su dinero se le terminó, acudió a un prestamista. En ese momento, hubo una muerte en una familia que vivía en un barrio de Oaxaca y los parientes estaban llorando. El prestamista le preguntó por qué lloraban sus paisanos. Contestó que en su barrio era una costumbre llorar cuando alguien muere.

El prestamista le dijo: “Si eres la clase de persona que se regocija cuando recibe algo, pero llora cuando tiene que devolverlo, no te prestaré ningún dinero”.

En el México prehispánico se tenía a la muerte como “consejera”, la muerte es nuestra eterna compañera, nos recuerda la importancia de ser hombres impecables, que actuemos como si nuestro acto fuera el último, que le consultemos nuestras decisiones. Frente a nuestra muerte no hay acciones grandes y pequeñas ya que en cualquier momento nos puede “tocar”.

Lenta y firmemente todo se está haciendo, cada acto hecho con todo el poder interior y con la “impecabilidad” necesaria para obtener una vida realizada en presencia de nuestra muerte.

Consciente o inconscientemente México es heredero de tradiciones como la Fiesta del Día

de Muertos, tradición enraizada en nuestros más profundos sistemas de creencias.

Guadalupe Olivares

Maestra de la Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Iztapalapa

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA TEORÍA POLÍTICA DEL SIGLO XIX

GUADALUPE OLIVARES L.

UAM-IZTAPALAPA

MARZO 5 DE 1984

RESUMEN

En este trabajo, se ofrece una visión panorámica de la coyuntura histórica en que se desarrolló la teoría política del siglo XIX. Para lograrlo, se exponen sucintamente algunos de los factores que coadyuvaron a la consolidación del sistema capitalista contemporáneo, a saber, las innovaciones generadas por la Revolución Industrial en el sistema manufacturero, el impacto que dicho fenómeno histórico provocó en el ámbito agrícola y el de los transportes, el surgimiento de la clase obrera y sus consecuencias sociales, además de la aparición de varias teorías que sirvieron de fundamento para el establecimiento del capitalismo monopolístico, que se fortaleció rápidamente por sus evidentes tendencias hacia la concentración y centralización del capital. Así pues, se pretende demostrar que todos estos factores convergieron y alcanzaron su punto cimero en un momento histórico sumamente importante para la teoría política y la Historia contemporáneas, es decir, el siglo XIX.

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA TEORÍA POLÍTICA DEL SIGLO XIX

INTRODUCCIÓN

En esta primera conferencia de apoyo a los cursos de Doctrinas Políticas y Sociales, dentro del Ciclo “FILOSOFÍA Y POLÍTICA EN EL SIGLO XIX”, hemos de abordar un tema que aparentemente resulta tangencial, pero que en realidad es *crucial*; me refiero al tema de la suma de factores que determinaron necesariamente el cambio de la mentalidad y las condiciones de vida de las poblaciones europeas; cambio lento, forzosamente dramático, y que aún dista de estar completamente concluido. Los temas subsecuentes, a cargo de nuestros colegas de área, versarán sobre el análisis de las ideas y corrientes socio-políticas de diversos filósofos y pensadores decimonónicos.

Se sabe perfectamente que una revisión formal, de carácter globalizador, tiene que partir de las fuentes históricas anteriores al siglo XVI, pues los hechos se conjugan para marcar la pauta del significado que entraña la transición del Feudalismo hacia el Sistema de Mercado. Resulta indispensable la reflexión profunda en torno a la “acumulación originaria” o primitiva del capital, descrita por Carlos Marx, así como la revisión detallada de todos aquellos capítulos en los que este autor realiza un análisis objetivo y científico, con base en documentos de la época, en particular, de los acontecimientos ocurridos en Inglaterra, a saber:

1. El proceso de formación de dos nuevas clases, una de ellas constituida por el conjunto de individuos despojados de sus medios de producción, que sólo cuentan con el alquiler de su fuerza de trabajo para sobrevivir; la otra, integrada por un puñado de terratenientes y comerciantes, dispuestos a la eliminación de cualquier obstáculo que impida la consecución de

sus propósitos.

2. El proceso de consolidación de un Estado Nacional, bajo la dinastía de los Estuardo (1603-1688).

3. La expropiación que sufren los productores agrícolas directores, respecto de sus medios de producción, hecho que consolida temporalmente a una burguesía agraria, ávida de tierras y ganancias, cuyos intereses económicos y políticos entran pronto en contradicción con las medidas paternalistas de la monarquía absoluta.

4. En forma paralela, el desarrollo del comercio, que se regía por normas en las que la usura ya no era considerada como “PECADO”*, con letras mayúsculas, tal y como se expresaba en los días feudales²⁰, durante los cuales no sólo la Iglesia de la Edad Media la reprobaba, ya que también los gobiernos de las ciudades dictaban leyes que la prohibían. Por ejemplo, una ley aprobada en Inglaterra señalaba lo siguiente: “[...] como la usura está, por la palabra de Dios, completamente prohibida, como un vicio odiosísimo y detestable [...] nadie, por ningún modo o medio prestará, dará o entregará ninguna suma de dinero con finalidad de usura, aumento, lucro, ganancia o interés, recibido o por recibir, so pena de complicación de la suma así prestada, como de la obtenida, y también so pena de prisión”²¹.

Desde luego, suponemos que tal condena también circunscribía otro tipo de usura a gran escala: “Entre los procedimientos clásicos del enriquecimiento burgués, debe contarse el de los préstamos al Estado. Desde finales de la Edad Media hasta bien entrado el siglo XIX, los

* *Cfr. Caricatura, en Knaut et al, La formación del mundo moderno, vol. 1, CEMPAE, México, 1977, p. 196.*

²⁰ Huberman, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, Editorial de Cultura Popular, México, 1973, p. 39

²¹ *Loc. cit.*

banqueros burgueses —inicialmente alemanes e italianos— prestaban a las respectivas coronas, y se cobraban obteniendo privilegios monopolistas o haciéndose cargo del cobro de impuestos”²².

Durantes los siglos XVI y XVII, quienes dirigían el comercio se encontraban colocados muy cerca de los monarcas y propugnaban por un conjunto de medidas económicas que los beneficiaran directamente y que fortalecieran al mismo tiempo el poder de la Corona. Así pues, abogaban por la adquisición de colonias que ejercieran la función de mercado exclusivo, destinado a la obtención de materias primas y a la venta de mercancías elaboradas en la metrópoli²³.

De esta manera, la burguesía comercial florece prácticamente “como planta en invernadero”, protegida por los mismo monarcas. Paulatinamente, Inglaterra se convierte en la primera potencia comercial del mundo ya que, desde finales del siglo XVII, establece una serie de condiciones económicas, políticas y sociales harto favorables para el surgimiento del fenómeno denominado posteriormente como “industrialismo”.

I. DESARROLLO DEL CAPITALISMO

Uno de los principales factores que contribuyeron al extraordinario desarrollo del capitalismo británico durante las postrimerías del siglo XVIII y los albores del XIX, es la Revolución Industrial, que destaca por el impacto que causó en el ámbito agrícola y en el de los transportes.

²² Knaut, *op. cit.*, p.

²³ Eric Roll, “Las características del mercantilismo”, en *Historia de las doctrinas económicas*, FCE, México, 1971, p.

I.1. EL SISTEMA MANUFACTURERO. La rueca, que apareció a finales del siglo XIII, quintuplicó la velocidad de las operaciones manuales del enredado; más tarde, hacia el siglo XVI, apareció el telar de pedal de madera. Así, el sistema manufacturero había de ser un ejemplo típico en el que la fuerza humana de trabajo constituía un factor vital. Esta situación, sin embargo, cambiaría hacia el siglo XIX, cuando la maquinofactura desplaza la fuerza humana: “La invención de las máquinas para hacer el trabajo del hombre era una historia muy vieja. Pero (en este siglo), al adaptarse la maquinaria al vapor, vino un importante cambio en el método de producción. Significó el auge de sistemas de fábrica en gran escala”²⁴. Debido a dicha invención, el ser humano se convierte muy pronto en un mero apéndice de máquinas que centuplican la fuerza y la velocidad del trabajo.

La Revolución Industrial invade todos los ámbitos de la sociedad inglesa. De este modo, al lado de la burguesía terrateniente y de la burguesía comercial, se sitúa una nueva facción: la burguesía industrial²⁵. Otro factor que intervendrá será el aumento de la población en todo el Continente Europeo:

Los historiadores discutían si el notable aumento demográfico inglés [...] era resultado de un aumento de la natalidad o de una baja de la mortalidad. Ambos motivos fueron verdaderos, aunque el descenso de la mortalidad fue el más importante:

<u>Proporción de muertes</u>	<u>1749/58</u>	<u>1800</u>
Mujeres	1 de 42	1 de 914
Niños	1 de 15	1 de 115. ²⁶

²⁴ Huberman, *op. cit.*, p. 159. Asimismo, *cfr.*, Dobb, *Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo*, Oikos-Tan, Barcelona, 1969, p. 30.

²⁵ Véase Marx, “Reacción de la revolución agrícola”

²⁶ Huberman, *op. cit.*, p. 160.

Por otra parte, los bajos sueldos pagados por los industriales se debieron a la enorme cantidad de personas desocupadas, que no estaban en condiciones de exigir mejores salarios.

I.2. LA REVOLUCIÓN AGRÍCOLA. Con la introducción de nabos, cebada y trébol a la dieta de la población; con el perfeccionamiento de herramientas, arados, azadones, etc.; con la introducción de la segadora mecánica de Mac Cormick en 1834, y del trillador mecánico en 1850, que rendía más cosecha de granos que diez hombres robustos empleando un trillador manual; con la adopción de nuevas técnicas de conservación de alimentos, por medio de sal, latas y refrigeración, “[el] resultado fue más y mejores alimentos, lo que, a su vez, causó el incremento demográfico”²⁷. Por otro lado, en 1878 se puso en servicio el primer barco frigorífico, que llevaba de Argentina a Europa 1000 reses congeladas.

I.3. LA REVOLUCIÓN DE LOS TRANSPORTES. Las transformaciones en la industria y en la agricultura fueron acompañadas por un vertiginoso crecimiento en la capacidad de los transportes: “Producir más artículos a mayor velocidad, y más y mejores cosechas, de nada servía a menos que unos y otros pudieran ser llevados al pueblo que los necesitaba”²⁸.

En el siglo XVI, el servicio de transporte se efectuaba mediante carrromatos tirados por caballos o en literas; en el siglo XVII, apareció el carruaje veloz; y en el transcurso del siglo XIX surgieron sucesivamente la diligencia, el tranvía, el ferrocarril, el buque de vapor y, finalmente, el Metro. “Se necesitaban transportes baratos, rápidos y regulares; se mejoraron los caminos y se inventó la carretera de ‘macadam’, obra del ingeniero John McAdam, [que] fue una realidad en los comienzos del siglo XIX”²⁹.

Así pues, junto con el crecimiento de la población, sobrevino la Revolución Industrial,

²⁷ *Ibidem*, p. 161.

²⁸ *Loc. cit.*

²⁹ *Loc. cit.*

con un reflejo inmediato en la agricultura y en los transportes, el todo interrelacionado por una mentalidad, una legislación y hasta una moral favorable para el desenvolvimiento económico ilimitado: “Estas fueron las causas que constituirían un nuevo mundo”³⁰.

II. FACTORES DETERMINANTES EN EL SURGIMIENTO DE LA CLASE OBRERA

Algunos autores señalan el año de 1760 como la fecha del nacimiento de la clase obrera. Este criterio no carece de cierta veracidad si se considera que *la clase obrera moderna* es producto de la Revolución Industrial, o del auge del maquinismo³¹.

Se trataba de una manufactura centralizada. Algunos obreros vivían incluso en las factorías —al igual que los soldados en un cuartel—, la cual abandonaban solamente durante los días festivos. Existen testimonios sobre la austeridad monástica de sus condiciones de vida. Se dice que tenían horas prescritas para el trabajo, la comida, el rezo y el sueño. Ciertamente, la condición del obrero tampoco se distinguía demasiado de la de un prisionero. A los mineros se les hacinaba en chozas fuera de las ciudades, y se les consideraba “como una raza de salvajes aparte de la sociedad”³². En algunos lugares, ni siquiera podían ser sepultados en los cementerios comunes.

Así las cosas, el obrero era una suerte de instrumento que operaba una máquina sumamente costosa como para que pudiera considerarla de su propiedad; estaba enclaustrado en “cárceles-fábricas”; sus derechos y obligaciones estaban bien definidos tanto religiosa como

³⁰ *Loc. cit.*

³¹ Knaut, *op. cit.*, p. 199.

³² Cole, *Historia del pensamiento socialista*, FCE, México, 1974, p.

jurídicamente. En este sentido, una frase de la época muestra claramente la posición que ocupaba el obrero dentro de aquella sociedad: “este trabajador *pertenece* a la industria”.

III. EL TRABAJO DE MUJERES Y NIÑOS

Ya que el manejo de la mayor parte de la maquinaria no requería de una gran fuerza física, los industriales emplearon principalmente la energía de mujeres y niños, los cuales eran, por cierto, más tratables y baratos:

En algunas fábricas —asienta un observador—, uno encuentra trabajando niños de menos de 8 años; niños de 8 a 12 años en número de 4,000, y niños de 12 a 17 en número de 11,600, que trabajan el mismo número de horas que los adultos, es decir, de 13 a 15 horas por día. Además, el orden del trabajo es el siguiente: una semana durante la noche, sin descansar, hasta que los sustituye el segundo equipo³³.

Hasta los tratantes de esclavos de las Antillas podrían tomar lecciones de las largas jornadas de trabajo infantil. Uno de ellos comenta: “siempre he considerado que es una desgracia para mí ser dueño de esclavos, pero, en las Antillas, nunca pensamos que fuese posible un ser humano tan cruel que demandase de un niño de nueve años trabajar doce y media horas diarias. Y eso, ustedes lo saben, aquí es una práctica regular”³⁴.

³³ Nota del Príncipe Livine, gobernador de Moscú, “El trabajo de los niños”, en *Documents et Civilisation du Moyen Age à 1944*, Classifiqués Hachette, Paris, 1974, p. 131.

³⁴ Huberman, *op. cit.*, p. 167.

IV. LA CLASE OBRERA EN INGLATERRA DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX. CONSECUENCIAS SOCIALES

Semejantes “formas de trabajo”, el hacinamiento de los obreros en los conglomerados urbanos, la fealdad pero, sobre todo, la insalubridad de las viviendas, del drenaje y de establecimientos industriales, así como las condiciones de vida en general, provocaron con frecuencia enormes estragos entre la población, producidos por epidemias como las del cólera: “[...] encontramos una calle entera siguiendo el curso de una zanja, porque así podían tenerse sótanos más profundos para residencia de seres humanos”³⁵. En otras palabras, se trataba de familias completas limitadas a compartir los rincones de sótanos o buhardillas infestados³⁶. Con todo, será precisamente en esta situación en la que habrán de surgir los hábitos de pensamiento y acción que, no obstante carecer de una dirección apropiada, configurarán el sentimiento y la conciencia de clase.

Ahora bien, las primeras denuncias notables contra el maquinismo se inspiran indudablemente en el espectáculo que ofrece Inglaterra. Sismondi, quien no era precisamente un revolucionario, tras su estancia en la Isla Británica, escribe:

1º. La libre concurrencia no produce, como afirman los economistas liberales, la armonía de los intereses y la igualdad de las condiciones, sino la concentración de las fortunas.

2º. Esta concentración produce, como consecuencia, la superproducción y las crisis.

3º. El desarrollo de la gran industria, lejos de mejorar la suerte de la clase

³⁵ *Ibidem*, p. 168.

³⁶ Véase “Esquema”, en Knaut, *op. cit.*, p. 206.

obrero, no hace sino agravarla³⁷.

Ya hemos mencionado cómo la máquina superaba notablemente la capacidad de producción individual; una máquina de vapor en 1780 significaba un potencial 500 veces mayor que el del hombre. De hecho, la máquina provocó la ruina de los tejedores manuales e hilanderos, algunos de los cuales comenzaron a considerarla como un enemigo; era ella quien los arrojaba del trabajo y disminuía el precio de los artículos. Por tanto, la maquinaria debía ser atacada y destruida por constituir un generador de miseria y de hambre. En algunas localidades, las máquinas fueron combatidas, aplastadas, incendiadas: “Los destructores fueron llamados *Luddites*. Al luchar contra la máquina, creyeron que luchaban por un mejoramiento del nivel de vida. Todo su odio contenido se volcó contra la máquina”³⁸.

En 1812, el Parlamento aprobó una ley que castigaba con la muerte el delito de “destrucción de maquinaria”. Ante tal circunstancia, el poeta Lord Byron pronunció el siguiente discurso:

Vosotros llamáis a estos hombres una turba desesperada, peligrosa e ignorante. ¿Tenemos conciencia de nuestras obligaciones con la muchedumbre? Ésta es la misma que trabaja en nuestros campos, que sirve en nuestras casas, que tripula nuestra armada y recluta nuestro ejército, y que os permitió desafiar al mundo, pero que también puede desafiaros a vosotros, cuando la negligencia y la calamidad la lleven a la desesperación³⁹.

Los trabajadores se percataron pronto de que la destrucción de las máquinas no era el

³⁷ Sismondi, *Nouveaux principes d'économie politique ou La richesse dans ses rapports avec la population*, p. (1819)

³⁸ Huberman, *op. cit.*, p. 172.

³⁹ *Ibidem*, p. 173.

camino correcto. Hubo quienes intentaron otros métodos, apelando a la razón y a la justicia de los amos; he aquí, a guisa de ejemplo, la lastimosa petición de un grupo que se hacía llamar *Los pobres tejedores*, escrita a sus patronos en Oldham, Inglaterra, en 1818:

Nosotros, los Tejedores de esta Población y su Vecindad, respetuosamente demandamos su atención hacia la triste situación a que hemos estado expuestos largo tiempo, debido a la extrema depresión de nuestros jornales, y les pedimos convoquen a una Reunión entre Ustedes, y procuren, si no pueden aliviar nuestros sufrimientos, hacernos un anticipo, pues nuestros jornales, como Ustedes saben, no son adecuados para comprar las cosas Necesarias para la Vida. Somos de opinión que, si Ustedes actúan conjuntamente, la cosa podría ser realizada sin afectar sus utilidades, que en modo alguno deseamos perjudicar⁴⁰.

Sin embargo, ni ésta ni otras clases de peticiones fueron escuchadas; por el contrario, propietarios y magistrados prosiguieron afirmando que los empleados debían estar agradecidos por las migajas que les arrojaban. El famoso economista Adam Smith comenta al respecto: “El gobierno es en realidad [...] una institución para la defensa del rico contra el pobre, o de aquellos que tienen propiedades contra los que no tienen ninguna”⁴¹.

Que las leyes estuvieran hechas por y para los amos no era nada nuevo; lo fue el hecho de que los obreros advirtieran la necesidad de ganar voz en la selección de los que redactaban la legislación. Seguramente, si las leyes fueran hechas por los obreros, serían hechas para favorecerlos. Es así como surge el movimiento *Cartista*, de inspiración liberal, el cual consideraba que los problemas populares podrían resolverse logrando el acceso de todos los ciudadanos al sufragio. No obstante, era apenas una rebelión elemental, legalista, contra el maquinismo. El proletario inglés carecía aún de una ideología estructurada. Evidentemente, en el

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ Smith, *La riqueza de las naciones*, p.

mismo momento en que afirmaba su existencia como clase, mostraba todavía poca madurez para elaborar una ideología de clase. Sin embargo, “La Carta” era una petición firmada por millones de ingleses, reunidos en 1838 para reclamar seis puntos, a saber:

1. Sufragio universal, sólo para los hombres.
2. Paga o sueldo a los miembros electos de la Cámara de los Comunes, lo cual haría que los pobres pudiesen ser candidatos.
3. Reunión anual del Parlamento.
4. Supresión de la condición de ser propietario para poder ser electo en el Parlamento.
5. Votación secreta y directa en urnas, con objeto de impedir la intimidación.
6. Igualdad en derechos de los Distritos Electorales⁴².

Al igual que sucedió en varias ocasiones anteriores, el movimiento cartista también fue violentamente reprimido en su momento*, y no fue sino hasta el lapso que se extiende de 1858 a 1918, cuando el gobierno de Su Majestad fue accediendo a la concesión de cada uno de los puntos, salvo al de las elecciones generales anuales. La reina Victoria, que fue coronada en 1837, cuando apenas tenía la edad de 18 años, y que permaneció en el trono hasta su muerte, ocurrida en 1901, fue testigo durante ese prolongado período de la progresiva reforma política que iba cediendo derechos a los ciudadanos:

Los trabajadores —dice Engels en 1844— comenzaron a sentirse como clase obrera, como un conjunto; comenzaron a percibir que, aunque débiles como individuos, forman un poder unidos; su separación de la burguesía, el desarrollo de puntos de vista peculiares a los obreros y correspondientes a su posición en la vida, fueron propiciados. Y se despertó la conciencia de la opresión, y el trabajador alcanzó importancia social y política. Las grandes ciudades son la cuna de los movimientos de los trabajadores; en la ciudad, la oposición entre el proletariado y la burguesía se manifestó inicialmente; de la ciudad proceden los

⁴² Knauth, *La formación...*, p. 226.

* Véase grabado, en *ibidem*, p. 227.

sindicatos, el Cartismo y el Socialismo⁴³.

V. LOS ECONOMISTAS CLÁSICOS

Sin embargo, todo un panorama pro-burgués sigue siendo justificado en la voz de los economistas clásicos, a través de sus teorías explicativas, formuladoras de una serie de doctrinas que constituyen algo semejante al cuerpo de “leyes naturales” de la economía, sin discutir nunca el grado de equidad de dichas leyes. Así, el pragmatismo del beneficio económico se antepone a cualquier consideración de orden ético.

Ricardo, Mill, Malthus, Senior y Say adaptan sus teorías al hombre de negocios y le ofrecen la justificación de sus acciones, dentro del campo estricto de la obtención de utilidades: “Le enseñaban que en cada minuto que él dedicaba a su propia ganancia, estaba ayudando también al Estado [...]”. Por su parte, Adam Smith decía:

Cada individuo se esfuerza en encontrar el más ventajoso empleo para todo capital que controle. Es su ventaja propia, indudablemente, no la de la sociedad, lo que tiene presente. Pero el estudio de su propia ventaja, naturalmente, o más bien, necesariamente, le lleva a preferir el empleo que es más ventajoso para la sociedad [...] ¡Limpien la pista, para un *laissez-faire* especial!⁴⁴

En otras palabras: “Gobierno, ¡no te inmiscuyas!”, que constituye una interpretación más franca, ya que se consideraba a los actos gubernamentales en tal sentido como *interferencias* a la ley natural de la consecución del encubrimiento por parte de la clase capitalista.

Tomás Roberto Malthus (1766-1834), en su obra *Investigación acerca de la justicia*

⁴³ Engels, *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1844), p.

⁴⁴ EN EL ORIGINAL, FALTA ESTA CITA, QUE CORRESPONDE A LA NÚMERO 23.

política, redactada hacia 1793, desea combatir las peligrosas creencias de William Godwin (1756-1836), quien consideraba que los gobiernos eran el origen de todos los males y exigía su desaparición: “El amor a la patria —dice Godwin—, estrictamente hablando, es otra de las engañosas ilusiones creadas por los impostores, con objeto de convertir a la multitud en instrumentos ciegos de sus aviesos designios”⁴⁵. Si el interés de los economistas clásicos es facilitar la producción, hacer reinar un orden certero, proteger la propiedad, es claro por qué a Malthus le parecen escandalosas las palabras de Godwin.

En este sentido, Malthus también será un poderoso tranquilizador de conciencias. Su idea de salvaguardar el bienestar, por medio de la limitación del número de sus beneficiarios, es adoptada de inmediato por aquellos que profesan el liberalismo más ortodoxo. La razón de que las clases trabajadoras sean pobres, afirmaba Malthus, no se debe a que las utilidades sean excesivas, sino a que la población aumenta más rápidamente que las subsistencias. Entonces, ¿qué hacer para mejorar la condición del pobre? “Nada”, dice Malthus. Ninguna huelga, ninguna revolución, ninguna caridad, ninguna regulación oficial, nada puede ayudar al pobre en su miseria. Él mismo es el culpable; él mismo, por reproducirse tan rápidamente.

Obviamente, las ideas de Malthus tuvieron (y tienen todavía) gran éxito. El francés J.-J. Rapet, en su *Manual de moral y de economía política para uso de las clases obreras*, confirma lo siguiente: “Los obreros se casan con una ligereza inexcusable y sin preocuparse por el porvenir de sus hijos”⁴⁶.

Malthus no cesa de repetir que “los pobres no tienen derecho alguno a ser mantenidos. [...] No corresponde a los ricos el proporcionar a los pobres ocupación y pan; y, en consecuencia,

⁴⁵ Citado por Silva Herzog, en *Antología del pensamiento económico-social*, pp. 500-501.

⁴⁶ Citado por Touchard, en *Historia de las ideas políticas*, p. 324.

los pobres, por la naturaleza misma de las cosas, no tienen ningún derecho a pedirselo”. El mundo vuelve a ser una estructura clara, precisa, dual: el de los poseedores y el de los demás, el de los dueños de la propiedad privada y del capital, y el de los “dueños” de su fuerza humana de trabajo. Este ideólogo le ha prestado un gran servicio a la clase dominante, ya que le descarga la conciencia al difundir la gran noticia de que los pobres sólo pueden culparse a sí mismos de su propia miseria.

Como es natural y conocido, desde principios del siglo XIX, se hace más ancha y más profunda la brecha que separa estas dos clases, es decir, los empresarios y los trabajadores. Los primeros se enriquecen cada vez más; los segundos, en cambio, empobrecen más rápidamente, pero ahora ya no lo justifica ningún pretexto.

David Ricardo (1772-1823), judío-londinense, describe y analiza la realidad que lo circunda y su contexto económico. Su estudio detallado y penetrante favorece en ocasiones a la burguesía; en otras, sirve de apoyo al proletariado, aunque, finalmente, en opinión de Maurice Dobb, resulte el profeta económico por excelencia de la burguesía industrial. Una de sus doctrinas, conocida con el nombre de la “Ley de bronce de los salarios”, enuncia:

El precio natural de la mano de obra depende del precio de los alimentos y de otros artículos de primera necesidad, requeridos para el sostenimiento del trabajador y de su familia. Si aumenta el precio de los alimentos y de los productos esenciales, el precio natural de la mano de obra aumentará; al disminuir el precio de aquéllos, bajará el precio natural de la mano de obra. El precio de mercado de la mano de obra es el precio que realmente se paga por ella, debido al juego natural de la proporción que existe entre la oferta y la demanda; la mano de obra es costosa cuando escasea, y barata cuando abunda. Por más que el precio de mercado de la mano de obra se desvíe de su precio natural, tiende, igual que los bienes, a conformarse con él. [A la larga, los obreros nunca reciben más salario] que el preciso para subsistir y perpetuar su especie sin aumento ni disminución⁴⁷.

⁴⁷ Citado por Silva Herzog, en *Antología...*, p. 411.

Por su parte, Nassau William Senior (1790-1864), en su *Introducción a la Ciencia de la Economía Política*, justifica la ganancia y el interés. Senior comenzó lisa y llanamente por rechazar la teoría según la cual el trabajo, incorporado a la mercancía, era la fuente y medida de su valor. En cambio, definió el llamado “costo de producción”, concepto que también le permitió incluir la noción de productividad del capital. De acuerdo con su opinión, si se acepta el postulado clásico de que todos los recursos se utilizan plenamente, es indudable que para hacer nuevas inversiones de capital es necesario *abstenerse del consumo*: los beneficios o intereses pagados al capitalista son la recompensa *de su abstención*. Una teoría aparentemente útil y juiciosa le atrajo a Senior notoriedad y fama inmediatas.

Además, para Senior, los factores de producción son el trabajo y los *agentes naturales* — prefiriendo esta expresión a los consabidos términos de “naturaleza” o “tierra”—; por otra parte, definió la puritana *abstención* como “un agente de producción distinto del trabajo y de los agentes naturales, cuya concurrencia es necesaria para la existencia del capital, y [que] está ligado por la misma relación de recompensa que el trabajador y su salario”⁴⁸.

Ciertamente, no deja de ser admirable la actitud de varios inversionistas que, a la manera de Scrooge, el personaje de Dickens, se abstienen del consumo y se sacrifican, de la misma forma que lo atestigua la Iniciativa Privada mexicana contemporánea cada vez que realiza nuevas inversiones. Sólo que:

para que prevalezca este estado de cosas —dice el economista actual, Maurice Dobb—, creo que es obvio que deben existir anteriormente dos circunstancias. Primera, para que toda una clase de personas pueda *obtener un ingreso únicamente debido a la propiedad y sin trabajar*, debe existir alguna forma de compulsión, directa o indirecta, para que *otros trabajen para ellos, ya que sin el trabajo no se puede producir nada*. Como hemos visto, la consecuencia de que la propiedad esté

⁴⁸ Citado por Newman, en *Historia de las doctrinas económicas*, p. 122.

concentrada en manos de algunos, es que otros se queden sin propiedad. Si esto es así, este hecho constituye una compulsión económica sobre los no propietarios para que se alquilen a los propietarios, o sea, para convertirse en asalariados de un capitalista. En segundo lugar, para que algunos vivan y, por cierto, distinguidamente, siendo propietarios, se sigue necesariamente que otros, con su actividad productiva, *deben* producir más de lo que ganan, necesariamente⁴⁹.

Finalmente, escuchemos algunas voces que marcan el contrapunto de la época y que fungen como testimonio heroico, compiladas en el texto denominado *Poemas sociales de los obreros*, o bien, en citas de Touchard:

—Vincard, en 1835, llama al proletario: “ese valiente hijo de la miseria”.

—Louis Festeau compone una canción en la que se dirige al pequeño-burgués, diciéndole:

Quiero felicidad a poco precio,
Quiero moral a poco precio,
Quiero progreso, a poco precio⁵⁰.

—Charles Gille (1820-1856) escribe canciones:

El humilde obrero que se consume en su trabajo
es como el soldado que cae en el campo de honor.
(*Los viejos obreros*)

Marchemos, muchachos...
Obtendremos un derecho, el derecho de vivir,
o moriremos con las armas en la mano.
(*El salario*)⁵¹

⁴⁹ Dobb, *op. cit.* p.

⁵⁰ Touchard, *Historia de las ideas políticas*, Tecnos, Madrid, 1977 (Col. De Ciencias Sociales, Serie de Ciencia Política), p.

⁵¹ Rodríguez, *Poésies sociales des ouvriers*, p.

CONCLUSIÓN. Pues bien, he expuesto de manera sucinta la forma en que fue desarrollándose el capitalismo durante el siglo XIX, esto es, como la concentración de la propiedad en unas cuantas manos, mediante la acción de una política y de una economía en apoyo de tal concentración, que enfrentan en forma progresiva el conflicto con las fuerzas crecientes del proletariado. Mientras tanto, el trabajo adquiere, cada vez más, el carácter de actividad colectiva, los instrumentos con que se realiza y los bienes que produce pasan a ser propiedad individual.

Es así como, a partir de la segunda mitad del siglo susodicho, tiene lugar el desarrollo de las tendencias hacia la *concentración* y *centralización* del capital, lo cual propiciará el surgimiento definitivo del capitalismo monopólico.

En las intervenciones siguientes, veremos cómo van cayendo, por su propio peso unilateral, las doctrinas llamadas liberales, al tiempo que se fortalece el pensamiento socialista. Asimismo, veremos el proceso de consolidación de la Asociación Internacional de Trabajadores, que se enfrenta con un éxito cada vez mayor a las organizaciones de la burguesía y a los métodos irracionales de un sistema en vías de extinción.

BIBLIOGRAFÍA

- Brunel, F. *et al*, *Documents et Civilisation du Moyen Age à 1944*, Classifiques Hachette, Paris, 1974, 160 pp.
- Cole, G. D. H., *Historia del pensamiento socialista*, FCE, México, 1974,
- Dobb, Maurice, *Capitalismo, crecimiento económico y subdesarrollo*, Caps. I, II, III, Oikos-Tan, Barcelona, 1969, pp. 11-48.
- , *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1974, 462 pp.
- Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre. Historia de la riqueza de las naciones*, Editorial de Cultura Popular, México, 1973, 281 pp.
- Knauth, Lothar *et al*, *La formación del mundo moderno*, vol. 1, CEMPAE, México, 1977, 589 pp.
- Laski, Harold J., *El liberalismo europeo*, FCE, México, 1974 (Breviarios, núm. 81), 249 pp.
- Malthus, Th. R., *Principios de economía política*, FCE, México, 1946, pp. 333-345.
- Marx, Karl, *El capital*, Tomo I, Caps. XXIV-XXV, FCE, México, 1959, pp. 607-659.
- Newman, C. P., *Historia de las doctrinas económicas*, Cap. X, Juventud, Barcelona, 1963, pp. 116-127.
- Roll, Eric, *Historia de las doctrinas económicas*, FCE, México, 1971, pp. 292-370.
- Silva Herzog, Jesús, *Antología del pensamiento económico-social*, FCE, México, 1972, 606 pp.
- Smith, Adam, *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, FCE, México, 1958,
- Touchard, Jean, *Historia de las ideas políticas*, Tecnos, Madrid, 1977 (Col. De Ciencias Sociales, Serie de Ciencia Política), 658 pp.

EL LIBERALISMO SOCIAL MEXICANO FRENTE A LAS IDEAS DE ROUSSEAU

PONENCIA PRESENTADA EN EL « II^e COLLOQUE INTERNATIONAL
DE MONTMORENCY »

(27 septembre-4 octobre 1995)

RESUMEN

En este trabajo, se exponen algunas coincidencias entre las ideas políticas de J.-J. Rousseau y los argumentos esgrimidos por el Subcomandante Marcos y las comunidades indígenas involucradas en el levantamiento zapatista de Chiapas. Se trata de mostrar que existen ciertas analogías entre el pensamiento reformador del filósofo suizo y las demandas de los sublevados chiapanecos, lo cual evidencia un claro retraso en varios aspectos importantes de la política, la sociedad y la cultura mexicanas del siglo XX.

EL LIBERALISMO SOCIAL MEXICANO

FRENTE A LAS IDEAS DE ROUSSEAU

INTRODUCCIÓN

La marginalidad anacrónica de 14 millones de mexicanos que actualmente viven en la miseria extrema —según los índices de la FAO—, pequeños hombres de maíz, desmembrados de sus culturas milenarias, elementos residuales del sistema esclavista de la Colonia, nos obliga a reconocer la larga y penosa noche de insurrecciones ocurridas en Chiapas. Ciertamente, el levantamiento acaecido en Chiapas representa un sacudimiento que ha repercutido en todas partes; particularmente, en nuestras conciencias. Este fenómeno nos ha obligado a revisar nuestra historia; sobre todo, el episodio que corresponde a la imposición del Liberalismo Social, que constituye un producto del Gobierno Salinista (1988-1994). Asimismo, el alzamiento nos ha obligado a revisar nuestras ideas, fantasías y expectativas en torno al riesgoso proyecto de la modernización de México; me refiero, desde luego, a la firma del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá y la consecuente entrada en la Organización.

1. ANTECEDENTES

Desde la gestación de la Revolución de Independencia, en los albores del siglo XIX, los libros de Jean-Jacques Rousseau circulaban ampliamente y eran discutidos en círculos selectos. Algunas de sus ideas políticas coincidían formalmente con las inquietudes de los insurgentes. De acuerdo con la opinión de Villoro: “La Constitución de Apatzingán, propuesta de Morelos, fruto

del Congreso, se inspiraba principalmente en las Constituciones francesas de 1793 y 1795”. Dicha Constitución establecía por primera vez el sistema representativo nacional, la separación de los tres poderes, los derechos del ciudadano y la libertad de expresión. El artículo 5º asentaba que “[la] soberanía reside originalmente en el pueblo y su ejercicio en la representación nacional compuesta de diputados elegidos por los ciudadanos”; el artículo 2º señalaba como fin del gobierno garantizar al hombre el goce de sus derechos naturales e imprescriptibles; el artículo 18º definía la ley como “la expresión de la voluntad general en orden a la felicidad común”; el artículo 24º explicaba lo siguiente: “la felicidad del pueblo y de cada uno de los ciudadanos consiste en el goce de la igualdad, seguridad, propiedad y libertad [...] derechos fundamentales del hombre en sociedad”. Todas estas concepciones eran evidentemente rousseauneanas. “Este es el talismán que ha de reparar nuestros males [...]”, escribe en 1820 el Dr. Servando Teresa de Mier, en San Juan de Ulúa” (Villoro, p. 127).

Así, Rousseau, que era el teórico de los congresistas, sirvió de fundamento a la lucha de los demócratas contra el monarca. Pero ahora, desde el 1º de enero de 1994, el Subcomandante Marcos lo retoma y vivifica: “La soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno” (*EZLN*, Era, p. 34).

Queremos paz con justicia y dignidad.
No viviremos más de rodillas.
Subcomandante Marcos
13-I-94

Una vez más, en la historia de México, la clave de la grandeza de este pequeño movimiento campesino zapatista es que demanda y señala al poder que reina sobre todo el país,

un poder cuyas costumbres enseñan que las urnas y las mujeres están para ser violadas.

Marcos ha dicho “que él es zapatista en México, y también es gay en San Francisco, chicano en Estados Unidos, palestino en Israel y judío en Alemania, pacifista en Bosnia, mujer sola en cualquier metro a las 10 de la noche, campesino sin tierra en cualquier país, obrero sin trabajo en cualquier ciudad”. Su clamor, agazapado en la oscuridad, que se esconde tras la luz de los grandes acontecimientos nacionales, tiene resonancia universal que ilumina el conjunto de horizontes insospechados, pues expresa una avidez de justicia social frente a las formas permanentes de marginalidad que perviven desde el siglo XVI: peonaje, semiesclavitud, racismo de viejo cuño, derecho de pernada, castigos corporales, crímenes silenciados (según Amnistía Internacional, entre 1982 y 1985 fueron asesinados en el país 525 campesinos por razones políticas; 70 por ciento de ellos cayeron en Oaxaca y Chiapas), etc.

La región chiapaneca de Los Altos, la selva y la frontera, es una de las regiones de más alta mortalidad infantil debido a las adversas condiciones de vida. No debemos olvidar que en México mueren 285 mil niños anualmente, como si cayera cada año en nuestro territorio una bomba semejante a la que fue empleada en Hiroshima y Nagasaki. En cambio, en los países del Primer Mundo, como Japón, no muere ningún niño por dichas causas.

Ahora bien, no cabe duda de que la sublevación chiapaneca nos muestra que la revuelta en realidad viene desde el fondo de nosotros mismos. Hemos aceptado que el indígena tiene que pagar las culpas del progreso necesario, acentuado en los últimos años por la nueva política del Liberalismo Social, implementada desde 1982. Se trató de presentarnos el Liberalismo Social como único complejo de aplicación de las recetas mundiales del capitalismo salvaje, recetas que tenían el aval de concebir “la modernidad” de los planes de desarrollo, pero que, de hecho, constituían una acumulación paulatina y silenciosa de afrentas en contra de los sectores más débiles y expuestos de la economía y la sociedad, a saber, el campo, la pequeña industria, los

sectores asalariados. Muy pronto, dichos sectores se transformaron en las aristas de un proceso de modernización desigual, que dio legitimidad y raíz a los rebeldes Choles, Tzotziles, Zoques y Lacandones:

[Poblaciones indias] que viven a unos kilómetros de San Cristóbal, en un estado que produce energía eléctrica para la Ciudad de México, que produce petróleo para la exportación y no tienen ni luz, ni gas, ni petróleo; que se alumbran con ocote (*Yo Marcos*, p. 52).

Se trata de una región que produce cientos de miles de toneladas de café, banano y cacao para la exportación, con jugosas ganancias para los dueños de las grandes fincas de 100 mil hectáreas o las pequeñas de 4 mil hectáreas. Es más: en los años setenta se descubrieron en Chiapas nuevos yacimientos de petróleo, que aumentaron las reservas petroleras nacionales de 4 mil millones a 17 mil millones de barriles. Así las cosas, los hombres de maíz de esta insurrección bien podrían hacer suyas las siguientes palabras de Rousseau:

J'aurois voulu maître dans un pays où le Souverain et le peuple ne même inténêt, afin que tous les mouvemens la machine ne tendissent jamais qu'au bonheur commun; ce qui me pauvant se faire à moins que le Peuple et le Souverain ne soient une même personne, il s'ensuit que j'autois vaulu maî tresous un gouvernement démocratique, sagement tempéré (Rousseau, P-III, p. 112).

Por su parte, Marcos dirá lo siguiente:

En nuestros sueños hemos visto otro mundo. Un mundo verdadero, un mundo definitivamente más justo que en el que ahora andamos [...] Y en este mundo era razón y voluntad el gobierno de los más y eran los que mandaban gente de bien pensar; mandaban obedeciendo [...] Así fue que nos echamos a andar para lograr que ese sueño se sentara en nuestra mesa, iluminara nuestra casa, creciera en nuestras milpas, llenara el corazón de nuestros hijos, limpiara nuestro sudor, sanara nuestra historia y para todos fuera (*EZLN*, Era, p. 186).

Así pues, podemos decir que las ideas de Rousseau continúan presentes en una revuelta campesina que ha puesto en entredicho la dominación omnímoda del partido de Estado. Todo parece indicar que la esencia de las ideas de dicho pensador es la misma que nutre actualmente los argumentos que las comunidades indígenas esgrimen para sustentar sus demandas. Ahora bien, tales argumentos han producido un enorme material escrito, puesto que constituyen un claro desafío al sistema, que no ha podido silenciarlos a pesar del execrable baño de sangre en el que los ha envuelto. Se trata de argumentos defendidos claramente en la arena del lenguaje mismo con una gran influencia en la sociedad civil, argumentos que hasta hace muy poco tiempo pertenecían a una suerte de jerga trasnochada y que ahora significan lo que supuestamente significaban: “Que la voz de la sangre que nos unió cuando la tierra y los cielos no eran propiedad de grandes señores, nos llame otra vez” (Marcos, *EZLN*, Era, p. 120).

Indudablemente, el Subcomandante Marcos replantea la historia nacional y el futuro de las luchas populares en toda América Latina. Emplea un nuevo estilo político y un lenguaje fresco y directo, lleno de referencias simbólicas, con una poesía innata, que le viene de sus estructuras pensadas en las lenguas mayas de la región: “En nuestro corazón también vive la esperanza” (Subcomandante Marcos, enero 12, 1994).

“Sinhávalokan”, en sánscrito, significa la mirada retrospectiva, como la de un león que evalúa la distancia que ha recorrido o la que le falta por recorrer para atrapar a su presa; es, pues, la mirada que evalúa las distancias y los movimientos. En México, hacemos un sinhávalokan y evaluamos la distancia recorrida por la historia mexicana, hacemos un análisis de dónde estamos, sabemos qué queremos y vislumbramos cómo llegar a obtenerlo. Nuestra atención está dirigida hacia nosotros mismos: tomamos los signos vitales de nuestro presente confuso y negro, tan negro como el momento más oscuro de la noche, justo en el instante anterior al amanecer.

Lo que Rousseau trastoca es la conciencia. Lo hizo en el siglo XVIII y lo hace el día de

hoy. Sin embargo, ¿poseemos ya una clara conciencia de quiénes somos y qué queremos? ¿Cómo lograr que las demandas se trasladen al terreno de las prácticas concretas? Como dice el Subcomandante Marcos: “No pedimos limosnas ni regalos, pedimos el derecho a vivir con dignidad de seres humanos, con igualdad y justicia como nuestros antiguos padres y abuelos” (*EZLN, Era*, p. 176).

La conciencia no puede dejar de sacudirse frente a las exigencias de la realidad. Lo que queremos nos empuja, nos impele a no ver la utopía como aquello que no tiene lugar, sino aquello que tiene su lugar en lo posible. Posible, porque otras sociedades lo han logrado; posible, porque podemos afanarnos en este tipo de tareas sin importar el costo y el esfuerzo: “La patria, no es idea que está entre letras y libros; la patria que queremos todos tiene que nacer otra vez. En nuestros despojos, en nuestros cuerpos rotos, en nuestros muertos y en nuestra esperanza tendrá que levantarse otra vez esta bandera” (*EZLN, Era*, p. 166).

México ya no es el mismo. En consecuencia, nosotros también nos hemos transformado, nos hemos vuelto otros. El indígena que discute en el diálogo por la paz en Chiapas tampoco es el mismo. Los indígenas de Chiapas ahora poseen la valentía para decir lo que piensan. Evidentemente, se ha modificado la conciencia de todos nosotros.

El espíritu combativo y apasionado de Rousseau nos exhorta, resuena en nuestros espíritus finiseculares: “Lo imposible es silencioso porque se rinde ante la inercia y la corteja; lo posible es un despertar, un darse cuenta, un manos a la obra, es un grito [...] quizás un rugido ensordecedor, pero fundamentalmente, es un trabajo político” (*Luminato, Memoria no. 65*, p. 26).

La historia nos ha enseñado que, como hombres, somos capaces de hacer posible “lo imposible”, cuáles son nuestras estrategias, cómo son nuestras ganas, cómo delimitar un programa de lo posible: “Lo utópico es la manifestación de lo político dentro de cierto momento histórico” (*Luminato, loc. cit.*).

Rousseau desarrolla la capacidad de observar la realidad, no trata de descubrir la realidad, no trata de descubrir “hechos” sino de descubrir nuevas formas de pensar de naturaleza crítica para que facilite la ruptura/apertura. La ruptura es la reactivación de lo posible, en la creación de una realidad no determinada; es el acceso a nuevos horizontes históricos. Así, la utopía es acción, es un reto, un desafío, un detonante: “La palabra utopía ya no está sola, ha sabido escoger sus aliados, entre ellos, la conciencia” (Luminato, *loc. cit.*). Desde el siglo XVII, Rousseau asusta, denuncia, provoca, ofende, intimida, excita, enfurece y apasiona porque, más que un discurso, es conciencia que impulsa a nuevas realidades, conciencia que se reactiva en función de la realidad conocimiento-acción, conciencia que muestra desenfadadamente una lectura presente de disconformidad con la realidad:

En considérant ce que nous serions devenus, abandonnés à nous mêmes, nous devons apprendre à tenir de la main bienfaisante, corrigé nos institutions et leur donnant une assiette inébranlable à prévenir des troubles qui devoient en résulter, et sans maître notre bonheur des moyens qui sembloient devoir combler notre misère (Rousseau, P-III, p. 127).

Guadalupe Olivares L.

EDUARDO NICOL Y LA CONSCIENCIA DEL SER

EDUARDO NICOL Y LA CONSCIENCIA DEL SER

Guadalupe Olivares Larraguibel

Esta cosa suprema, este absoluto que ha buscado siempre la filosofía, que es el ser, es objeto de experiencia universal inmediata. Esto es lo que quiere decir que el ser está a la vista.

E. Nicol.

I. Eduardo Nicol: una presencia admirable

Durante los 30 años que tuve el privilegio de frecuentar al Dr. Nicol, primero en los cursos de Presocráticos y Metafísica, y más tarde en el Seminario de Metafísica, al que pertencí por 10 años, nunca lo escuché hablar de su exilio.

Nicol murió el 6 de mayo de 1990, y en 1998 se publicó una entrevista hecha por Xavier Rubert de Ventós, durante 1982. Ahora sé que el Dr. Nicol junto con miles y miles de personas, “en caravana, de uniforme y con armas”, cruzaron la frontera por Agullana para más tarde ingresar al campo de concentración de Argelér-sur-Mer- en Francia, donde fungió como intérprete ante las autoridades del campo, para ayudar a los compañeros que no hablaban francés.

Salió de Sète el 23 de mayo de 1939, a bordo del “Sinaia”, y llegó a Veracruz el 13 de junio. Estaba en México, solo, sin un centavo y sin trabajo, pero con la posibilidad de realizar su obra en completa libertad. En relación con esta situación, Nicol explica:

Estábamos derrotados, pero no humillados; hay cosas que ayudan a mantener la integridad de la persona ante las adversidades. A diferencia de lo que

ocurre hoy, tratamos de retener las *causas* de la desdicha y prescindir de sus efectos. Hoy la gente se encuentra más interesada en lo que ocurrió en aquel momento lejano sin preocuparse de las *causas*.

Nosotros hacemos lo contrario, pero tratamos de no hablar de ninguna de las dos cosas. Las causas porque provocarían rencores, los efectos porque deben superarse con una *actividad positiva*.

Dicha actitud positiva la mantuvo siempre y la practicó en su magisterio y en el contacto personal con cada uno de nosotros, en la unidad de su pensamiento y su persona, en una continuidad en la transmisión de las ideas, formando una tradición de estudio de los griegos y de la Metafísica como ciencia del Ser, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, donde privaba el positivismo lógico y el marxismo. Nicol, dedicado al estudio de las cuestiones más fundamentales, con un método sistemático, escribió 18 libros, 82 ensayos y 119 artículos. Nació en Barcelona, y con esto quiero señalar que siempre había escrito en catalán y lo hace por primera vez en español cuando viene a México. Sobre este hecho Nicol confiesa:

Me he hallado en una situación vital compleja, viviendo tres exilios a la vez. Para empezar, el exilio manifiesto de vivir en una tierra distinta de la tierra donde uno ha nacido y se ha educado. Después está el exilio de la lengua: yo no había escrito ni una sola línea en castellano durante mis años de Barcelona [...]. Finalmente, se halla la cuestión del exilio intelectual o cultural, que no está determinado por mi presencia en México, sino que es el mismo que, en menor grado, habría encontrado en España.⁵²

Desarraigo causado por la guerra cuando iniciaba su carrera docente. El discurso de Nicol es austero, riguroso e incluso hermético. Él lo denominará científico. La suya es una filosofía discreta, mesurada, alejada del alboroto y del estrépito publicitario.

Con Nicol entendimos que el ser nos es mucho menos extraño de lo que han pensado los filósofos. De hecho, el *ser está por todas partes*, el ser se nos da cuando lo vemos, cara a cara,

⁵² *Anthropos*, p. 21.

cuando lo decimos, lo expresamos. Con Nicol comprendimos que la razón no tiene atribuciones para imponerse al ser, sino que debe estar constantemente sometida a él. Nicol lo explica así:

Los racionalistas, tradicionalmente —y la cosa viene de muy lejos, empieza con Parménides— han intentado una jugada ilegítima: puesto que la realidad es racional, las creaciones de la razón humana deben coincidir necesariamente con la realidad. Entonces resulta que la razón se impone al ser, en lugar de ser al revés, el ser [es] quien se impone a la razón [...]. La razón no tiene atribuciones para imponerse al ser, sino que debe estar constantemente sometida a él.⁵³

Sostener estas ideas en los años cuarenta, cincuenta y sesenta era una herejía. Nicol siempre fue un revolucionario, un contestatario y, naturalmente, el revolucionario no comparte, por definición, las ideas dominantes de su ambiente. Nicol realizó una revolución en las filosofías de la tradición occidental, llevó a cabo una renovación radical, transformadora.

II. Las múltiples conexiones del ser

Las concepciones del mundo se fundan en la naturaleza del universo, que es insondable, inabarcable, que se refleja de manera plural en la relación que el espíritu tiene con él, la manera como lo percibimos y asimilamos desde nuestra finita y transitoria humanidad. Las concepciones de la poesía, la ciencia y la filosofía nos ofrecen no la luz pura de la verdad, sino la luz de la verdad fraccionada en rayos de color.

El filósofo busca un saber de valor universal y a través de tal valor formular una idea acerca del misterio de la vida, y hallar las respuestas dentro de las circunstancias específicas de

⁵³ *Ibidem*, pp. 22-23.

nuestra situación espacio-temporal. Es principio y tarea máxima de la filosofía elevar a conciencia de sí mismo el pensamiento objetivo de las ciencias empíricas.

En los fenómenos, en el acontecer de nuestra cotidianidad que tenemos a la vista, en los inicios del año 2000, asistimos a una hora triste para el hombre, donde el mundo atemorizado vacila en umbrales oscuros, en este tiempo que se desquicia sin sentido, sin más ámbito compartido que la común desesperación.

Ahora es cuando más se requiere a la filosofía. Los filósofos, por tanto, no pueden estar desocupados. Su denuncia, su contribución es fundamental; sus aportaciones representan la función primordial del quehacer filosófico, del cual se ocupan desde Sócrates, en un esfuerzo de orientación del género humano. Nos hallamos entre el rechazo de los valores tradicionales y “una apoteosis de las relaciones de seducción [...]. La vida sin imperativo categórico, la vida kit, mueble que uno monta o arma, modulada en función de las motivaciones individuales, la vida flexible en la era de las combinaciones, de las opciones, de las fórmulas independientes que una oferta infinita hace posibles; así opera la seducción”⁵⁴.

¿Quién se ha salvado de ese maremoto? Aquí como en otras partes el desierto crece: el saber, el poder, el trabajo, el ejército, la familia, la Iglesia, los partidos, etc., han dejado globalmente de funcionar como *principios absolutos e intangibles* y, en distintos grados, ya nadie cree en ellos; en ellos ya nadie invierte nada.

¿Quién cree en la familia cuando los índices de divorcio no cesan de aumentar, y en México tenemos cuatro y medio millones de madres solteras; cuando los viejos son expulsados a los asilos; cuando los padres quieren permanecer «jóvenes» y reclaman la ayuda de los psicólogos; cuando las parejas se vuelven «libres»; cuando el aborto, la contracepción, la

⁵⁴ Lipovetsky, pp. 17 y 19.

esterilización son legalizadas? ¿Quién cree aún en las virtudes del esfuerzo, de la conciencia profesional, de la autoridad, de las sanciones?⁵⁵ ¿Qué es lo que todavía nos puede sorprender o escandalizar cuando escuchamos decir a jóvenes criminales japoneses, entrevistados recientemente: «no logré desahogar toda mi ira y mi violencia cuando ya se había muerto».

En esta era del vacío, “¿cómo impedir que muramos de realidad?” (Semprún). Resignarnos al vacío y a la violencia sólo habrá de agravar nuestra situación. Es preciso hacer frente a lo que nos pasa. Este vacío sólo puede llenarse con conciencia, con sentido. Lo que importa —advierte Nicol— es eso que a uno le pasa por dentro cuando no sabe, pero sabe preguntar.

La consciencia y el sentido último son accesibles a todo hombre en cuanto sabemos que, a pesar del caos, hay un orden en el universo del cual también formamos parte. Darse cuenta, reflexionar (*re*: dos; *flexión*: luz, vuelta de la conciencia sobre sí misma) meditar: ese es el cometido. Actuar en nuestra cotidianidad con acciones contemplativas, percibirnos y percibir nuestro entorno con una inteligencia acompañada de cierto sentimiento de admiración y quietud; la consciencia encarnada en el ser humano.

“La reflexión, sobre el camino es ella misma un camino: el que toma el filósofo, para saber de sí mismo, y el que ha de tomar cualquier hombre para no caminar sin reflexión entre las necesidades y las posibilidades”⁵⁶, asegura Nicol.

Nuestras posibilidades son disponernos a lograr vislumbrar cierta distancia contemplativa, al inicio garantizándonos algún tiempo y espacio; asimilar de manera serena nuestra humanidad en nuestro universo. Reconocer que entre nosotros y el sol no hay diferencia, entre nosotros y la

⁵⁵ *Ibidem*, p. 35.

⁵⁶ Nicol, *La reforma de la filosofía*, FCE, México, 1980, p. 211.

vía láctea no hay diferencia, estamos contenidos en esas entidades; sus moléculas son las mías, sus átomos son los mismos que los nuestros, aunque sepamos que la convivencia humana — señala Nicol— sea proclive a la discordia.

Si, como asegura Juliana González “el hombre es un ser incompleto en su ser mismo: es un «medio ser» o un ser a medias, menguado, carente, ontológicamente menguado. Sólo que es precisamente esta merma o esta deficiencia originaria la que promueve y explica el carácter amoroso, radicalmente expresivo, del ser-hombre”⁵⁷.

Podemos, además, cultivar un ritmo que alterne compromiso y perspectiva, acción y reposo, aunque a veces estemos tan ocupados que apenas hacemos otra cosa que no sea trabajar. “Hoy suele decirse que el pensamiento está en crisis por causa de la predominancia avasalladora de la acción. Pero esto no es así. No se trata de dos adversarios. La praxis no es incompatible con el pensamiento, sino cuando ella misma está en crisis [...] *la acción ha de ser reflexiva*”⁵⁸, afirma Nicol.

Estas acciones contemplativas, en el sentido de mirar en silencio, de poner atención, abrir la inteligencia con cierto sentimiento de admiración, nos permitirán entrar en sintonía con mi ser y con el ser del otro, con los otros que solicitan nuestra atención con mayor sensibilidad. Hallarnos demasiado cerca del horror del mundo puede hacer que no escuchemos con nitidez lo que de verdad se nos demanda en filosofía, en la docencia, en la comunidad y cuya posibilidad se encuentra en nuestras manos hacer: ejercitarnos en posibles distancias contemplativas, que podamos oír mejor lo que se nos reclama. “Hoy en día, como en días de Sócrates —advierte Nicol— habría que demostrar que hay en el hombre algo más de lo que importa la idea de su *ser*

⁵⁷ Juliana González, *La metafísica dialéctica de E. Nicol*, UNAM-FFL, México, 1981, p. 250.

⁵⁸ E. Nicol, *Crisis de la educación y filosofía*, p. 397.

como animal político”⁵⁹.

La contemplación, la consciencia, ese punto de quietud en medio de nuestro aceleramiento que puede aplastar todo propósito y sentido. Este principio, claramente, no podía surgir de la propia actividad; ni siquiera de la actividad ya regulada política o legalmente. Tuvo que surgir de la filosofía. La filosofía es la madre del orden racional en la comunidad, y ahora en la era del vacío, portadora también de consciencia y contemplación como la otra cara de la moneda; mientras más cara más cruz.

Abrir un espacio indispensable en nuestra agitación e ignorancia; si no está en nuestras manos cambiar lo inevitable, las horas oscuras de los últimos años; ¿qué sí está en nuestras manos? Tener un intervalo indispensable en medio de nuestras muy ocupadas vidas, para esas necesarias y a menudo menospreciadas actividades de la persona humana total, nuestra consciencia, el autoconocimiento íntimo que nos hará más sensibles y responsables en nuestras interacciones con la humanidad al vivenciar mi dignidad y la dignidad del otro, al respetarlo a través de la epojé; la suspensión del juicio, el reposo mental:

Esta revelación de la eminencia de la filosofía se debe a Sócrates en dos sentidos: a su pensamiento y a su muerte. Que se debe a su pensamiento es cosa clara. Se debe además a su muerte porque ésta fue un acto filosófico. En ese acto Sócrates demostró la superioridad moral de la *moral* sobre la ley [...], ¿cómo pudo ser condenado a muerte *legalmente* el más justo de los hombres?

Esta posibilidad de un crimen *según derecho* revelaba la existencia de un problema desconocido: ¿ha sido la “ley”, “la legalidad” con lo que se ha justificado y avalado las invasiones violentas de los últimos años?

Si no es la ley, ¿cuál es el principio superior que regula inapelablemente la existencia

⁵⁹ *Ibidem*, p. 4.

individual y la convivencia humana? Porque la ley no puede ser justa. ¿Qué es la justicia? Desde Sócrates, existen en el mundo occidental dos principios: el derecho y la moral, los cuales, en la praxis, no siempre concuerdan. Dicha discordancia ha producido numerosos y hondos conflictos en la historia.

La contemplación, y la consciencia no son algo opcional dentro de una larga lista de cosas que se pueden hacer, sino que son el aliento de nuestra disposición de sentido de vida, no individual, sino de la convivencia humana, sin ellos nos arriesgamos a perder contacto con nuestro interior, con los demás que corresponden a nuestro habitar en el mundo como proyecto de coexistencia. Nuestro ser sólo es posible por ser con los otros, por la dependencia y el lazo con los sentimientos de grupo: “El otro no es un ser ajeno, en el sentido ontológicamente extraño al propio: con dos partes disímiles no puede recomponerse una unidad”⁶⁰.

Lo que Nicol nos propone es un cambio ontológico: “Lo que importa en la vida es el destino que los hombres dan a su verdad [...] Se necesita un nuevo Sócrates. Tal vez así se lograría que lo condenaran a muerte, y esa muerte de *actualidad* sería como un renacimiento de la antigüedad, y transmitiría a los hombres de mañana la lección socrática: que *la hombría se aprende*”⁶¹.

El hombre como un ser que no es completo y que debe hacerse a sí mismo en la experiencia irrepetible de la vida, que ofrece en cada caso un sentido que debe ser reconocido y realizado.

Hacernos, realizarnos, implica una renovación en nuestra forma de ver el mundo cuya consecuencia sea instaurar una vida más digna, más humana: la filosofía está para acompañar al hombre y reforzar su ánimo en las empresas mundanas. Todos pueden sentir la presencia amable

⁶⁰ E. Nicol, *Metafísica*, p. 17.

⁶¹ *Ibidem*, p. 6.

de una acción contemplativa: la presencia amable afirma Nicol al hablar de la filosofía de un pensamiento que lleva la paz y el amor, como divisas de su tarea [...]. Hay que seguir pensando como si la filosofía tuviese un porvenir seguro; con la ilusión de que tal vez en ese porvenir haya unos hombres que, echando su mirada hacia atrás reconozcan con respeto, y hasta con cierta ternura, que hubo en esta época mal hadada siquiera algunos que permanecieron fieles: los que amaron la sapiencia; los verdaderos filósofos⁶².

Esta adquisición de una forma de ser, esta experiencia vivida, también con empatía, con conocimiento intuitivo del otro, puede implementarse a través de la poesía, pues, “sin poesía no habría filosofía”⁶³. Estas palabras del Dr. Nicol las he implantado en las aulas: pido a los alumnos que al inicio y término de cada clase se lea una poesía corta. Me valgo del quehacer poético para afinar la recepción y la atención, porque el poeta, dice Heidegger, mantiene en pie su asombro frente al mundo, mantiene una auténtica relación con el ser. Un ejemplo de esto es el siguiente pasaje del maestro vietnamita Tich Nat Hanh: tomemos una hoja de papel y

[...] si eres poeta, podrás ver con claridad que hay una nube flotando en esta hoja de papel. Sin una nube no puede haber lluvia; sin lluvia, los árboles no crecen; y sin árboles no podemos hacer papel. La nube es esencial para que el papel exista. Si la nube no está aquí, la hoja de papel tampoco puede estarlo. Así que podemos decir que la nube y el papel inter-son. “Inter-ser” es una palabra que no está aún en el diccionario, pero que si combinamos el prefijo “inter” con el verbo “ser”, entonces tenemos un nuevo verbo: inter-ser. Sin una nube no podemos tener papel, así que podemos decir que la nube y la hoja de papel inter-son.

⁶² E. Nicol, “La filosofía en el siglo XX”, Texto de la conferencia pronunciada en el IV Congreso Nacional de Filosofía”, 23 de noviembre de 1987, Toluca, Estado de México.

⁶³ E. Nicol, *Crisis de la educación y filosofía*, p. 397.

Si vemos en la hoja de papel más profundamente, podremos mirar la luz del sol en ella y si la luz del sol no está, el bosque no puede crecer. De hecho, nada puede crecer. Así que sabemos que la luz del sol está también en este papel. El papel y la luz del sol inter-son, y si seguimos viendo distinguiremos al leñador que corta el árbol llevándolo a la fábrica para ser transformado en papel. Él no podría existir sin su pan diariamente y por lo tanto el trigo, que se convierte en su pan, está también en esta hoja de papel. La madre y el padre del leñador están en ella también...

Viendo todavía más profundamente podemos observar que nosotros estamos también... porque cuando vemos una hoja de papel, la hoja de papel es parte de nuestra percepción. Tu mente está aquí y la mía también. Así que podríamos decir que todo está aquí en esta hoja de papel. No podrías señalar algo que no esté aquí —el tiempo, el espacio, la tierra, la lluvia, los minerales en el suelo, la luz del sol, la nube, el río, el calor. Todo coexiste con esta hoja de papel. Por eso creo que la palabra “inter-ser” debería estar en el diccionario. “Ser” es inter-ser. No puedes existir sólo por ti mismo. Tienes que inter-ser con cada cosa. Esta hoja de papel es porque todo lo demás es⁶⁴.

Los saberes se están haciendo, y eso los emparenta íntimamente, nos plantean opciones, preguntas; seguramente para inducirnos a voltear y ver, a reconocer la presencia del ser, el que está a la vista, el ser que vive dentro de nuestro corazón, que es el mismo ser del universo, que es el mismo en todos nosotros.

La consciencia como una característica del ser aparece, ahora, en primera plana.

III. La consciencia y el ser

La investigación sobre la consciencia ha llevado a un vasto y creciente número de publicaciones hecha por filósofos occidentales y orientales, físicos, psicólogos, neurofisiólogos, biólogos, etc., tales como el Dr. José Luis Díaz en México, Abraham Maslow, David Bohm, Fritjof Capra, Richard Lovelock, Dana Zohar, Ken Wilber, Joseph Campbell, y otros.

⁶⁴ Tich Nat Hanh, *El corazón del entendimiento*, Berkeley, California, 1988, p. 3.

El significado de este término es el de una relación del alma consigo misma, de una relación intrínseca al hombre “interior”, por la cual se puede conocer de modo inmediato y privilegiado el percatarse y la autoconsciencia.

El estado de reflexión, dice el Dr. José Luis Díaz, por medio del cual la consciencia es capaz de observar sus contenidos, se basa en la acción voluntaria y el proceso de introspección⁶⁵.

Estas investigaciones tienden un puente en una brecha muy importante. La investigación experimental, la más reciente, se aboca a sistemas de percepción y memoria, debido en parte a que son accesibles a la metodología científica, y a que la mayoría de los científicos equiparan consciencia con percepción.

Sin embargo, Fritjof Capra en su libro más reciente, *La red de la vida*, explica que como humanos, no sólo nos damos cuenta de nuestro entorno, sino que también no damos cuenta de nosotros mismos y de nuestro mundo interno. En otras palabras, nos damos cuenta de que nos damos cuenta. No sólo sabemos, sino también sabemos que sabemos. Es a esta facultad especial de darse cuenta de sí mismo a la que me refiero cuando uso el término consciencia⁶⁶.

Capra lo ejemplifica de la siguiente manera: si nos sentamos en un cuarto completamente oscuro en donde no podamos ver nada, podremos ver, no obstante, una cosa, y ese es nuestro propio ser. Sentado en un cuarto oscuro, aquello que se sabe “yo estoy aquí”, eso es conocimiento. Ese conocimiento tiene que unirse a la luz física mediante la cual vemos. El ojo por sí mismo no puede ver nada; debe haber luz, un cerebro y la intención de ver la cosa a la cual estamos mirando. Podemos estar mirando una cosa y no verla. También podemos ver una cosa y no entenderla. Ambas, ver y entender, se vuelven posibles con consciencia.

⁶⁵ *Biología de la mente*, FCE, México, p. 345.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 278.

La palabra consciencia —*cum scientia*— contiene etimológicamente la idea de unidad. La actividad esencial de la consciencia es, en efecto, lograr la unidad en lo diverso.

En la experiencia ordinaria de cada quien, el curso incesante de la diversidad de fenómenos se reduce objetivamente a una cadena de excitaciones visuales, auditivas, olfativas, viscerales, cinestésicas, etc. En algún sentido, la unidad del mundo descansa sobre mí.

Si la consciencia —como dice Spinoza— es la fuente de muchas ilusiones, es también el paso obligado de todas las desmistificaciones.

Existe la misma distancia entre ser y deber ser que entre ignorar y saber que uno ignora.

BIBLIOGRAFÍA

Díaz, José Luis, *Biología de la mente*, FCE, México.

González, Juliana, *La metafísica dialéctica de E. Nicol*, UNAM-FFL, México, 1981.

Nicol, Eduardo, *Crisis de la educación y filosofía*.

———, “La filosofía en el siglo XX”, Texto de la conferencia pronunciada en el IV Congreso Nacional de Filosofía”, 23 de noviembre de 1987, Toluca, Estado de México.

———, *La reforma de la filosofía*, FCE, México, 1980.

———, *Metafísica de la expresión*, FCE, México, 1974.

Tich Nat Hanh, *El corazón del entendimiento*, Berkeley, California, 1988.

LA SUBSISTENCIA CONTRA LA VERDAD

RESUMEN

En este texto se ofrece una reflexión en torno a los cambios de mentalidad que ha generado la época actual. Se señala que, con la incorporación de la idea de “sistema” en diversos ámbitos de la actividad humana, se ha hecho necesario un nuevo enfoque sobre el lugar que el ser humano ocupa en su sociedad, en su mundo y en su cosmos. Se pretende demostrar que el contexto actual y las filosofías que de él se derivan impelen al hombre a sentirse una parte importante e influyente de un todo indivisible que impone relaciones estrechas e inevitables entre cada una de sus partes componentes.

LA SUBSISTENCIA CONTRA LA VERDAD

Todo el orden de las cosas me llena de un sentimiento de angustia, desde el mosquito hasta el misterio de la encarnación; todo es enteramente ininteligible para mí, y en especial mi persona. Muy grande es mi tristeza y no tiene límites. Nadie la conoce excepto Dios, que está en los cielos, y Él no puede apiadarse.

Sören Kierkegaard,
Diario, 12 de mayo de 1939.

Todos nuestros valores provienen del exterior, de nuestra interpretación del mundo y de nuestras relaciones con las otras personas que, en nuestro proceso de educación, nos muestran el mundo como un agente represivo. Sin embargo, esto es exactamente lo que nos proporciona una identidad y la posibilidad de reconocernos como individuos. Todo nuestro mundo, nuestras nociones de lo verdadero y lo falso, del bien y del mal, nuestra cosmovisión, la idea de lo que somos realmente; en fin, todo nos ha sido impuesto y, por ello, no nos consideramos con la autoridad suficiente para proponer una posibilidad distinta. Heredamos una particular interpretación. Todo se da por hecho; todo es demasiado cierto y ya está resuelto. Nuestras empresas son demasiado ciertas, igual que nuestras vidas; tomamos las cosas por hechas y, por tanto, sin otra opción. Nos comportamos, pues, como si todo lo conociéramos.

Sólo tenemos una alternativa: o tomamos todo por cierto, o no lo tomamos como tal. Cuando nada es cierto, nos mantenemos alertas y en defensiva todo el tiempo. El mundo que nos rodea es un misterio, y los hombres no son mejores que las cosas que dicho mundo alberga. De acuerdo con Maslow:

Nos asustan nuestras posibilidades más elevadas (y también nuestras posibilidades más bajas). Generalmente sentimos miedo de convertirnos en lo que podemos vislumbrar en nuestros momentos más perfectos [...] gozamos y hasta nos

emocionamos con las posibilidades deiformes que descubrimos en nosotros en nuestros momentos más elevados. Sin embargo, simultáneamente temblamos con el desaliento, el pavor y el miedo que nos causan estas mismas posibilidades⁶⁷.

Así pues, Maslow nos exhorta a que podamos ver el mundo en sus fuentes distintas, a estar en perfecto equilibrio con todo lo demás, con fuerza para soportar lo superlativo, para abandonarnos a la totalidad de la experiencia. Por su parte, Rudolf Otto observó que es nuestro terror al mundo, al sentimiento de vernos abrumados por el pavor de lo maravilloso, y al temor de enfrentar la creación y su milagro, es decir, al *Mysterium tremendum et fascinatum* de cada cosa, lo que nos impide apreciar en verdad el mundo que nos rodea. Asimismo, Otto expuso descriptivamente el sentimiento de inferioridad natural del hombre ante la gran trascendencia de la creación, esto es, *el sentimiento de la persona ante el milagro abrumador y contradictorio del Ser*. Se trata del mundo tal y como éste es, de la creación que surge de la nada, las cosas como son y como no son, el trance producido en respuesta a los movimientos, los colores y los olores del mundo. Para evitar que esto suceda, nos esforzamos diariamente para reprimir nuestra visión del milagro fundamental de la creación. Ver el mundo como un todo y experimentar con la Naturaleza una relación como individuos. Mundos dentro de mundos, todos contenidos dentro de una Conciencia.

En lo que podemos diferir como individuos es en el nivel del detalle con que queremos vivir el mundo, y esto cada ciencia particular (la biología, la química, las matemáticas, etc.) lo desarrolla por sí misma, de acuerdo con su propia experiencia y sus intereses particulares en la vida.

Ahora bien, hemos olvidado la actividad de ver el mundo como un todo interconectado como producto de la inteligencia y nuestras vidas como parte de ese todo, como experiencia

⁶⁷ Maslow, *La neurosis como una carencia*, p. 163.

nueva impregnada de admiración. Esta actividad la hemos reprimido, la hemos clausurado porque necesitamos movernos en el mundo con cierta ecuanimidad, manejarlo, manipularlo, sintiéndonos dueños de lo más importante. Como caballos con anteojeras, nos negamos a caminar absorbiendo vehementemente con los ojos cualquier cosa grande y fuerte que nos impresione.

El gran beneficio de la represión es que nos hace vivir *decididamente* en un mundo abrumador, milagroso e incomprensible, tan lleno de majestad y terror. Lo reducimos a una brisa de la realidad, preferimos no pensar que nuestro hogar no sólo es un planeta, sino una galaxia en un universo; experimentamos cada día un momento de la eternidad. Esa es nuestra naturaleza básica. Así es que, nuevamente, vemos que todo depende de nosotros. Al respecto, el Dr. Glen Schaefer (físico canadiense) dice: “La fuente se refleja a sí misma y conduce a que el hombre se refleje en su turno. El hombre es el reflejo y la gratitud, es el retorno a la fuente por lo que se acaba de recibir. Reflejarse es ser nuestro propio Ser”.

El hombre no sólo es carne y huesos, sino también unidad y conciencia. Todas las partes del universo están conectadas de una manera íntima e inmediata. Ya no es suficiente verificar la forma en que pensamos las cosas, sino la forma en que las *experimentamos*. La unidad no sólo es algo que uno busca continuamente, sino algo que uno tiene que experimentar en todo momento y en toda acción. Esta situación la confirma el siguiente pasaje, del inglés Bede Griffiths: “No hay un universo externo a nosotros que obedezca a leyes mecánicas. El universo entero está penetrado por la mente. Cuando se le ve y se le considera correctamente, obedece no a leyes matemáticas sino a leyes del espíritu”.

Ahora bien, al hombre le es muy difícil captar de nuevo la totalidad de la condición humana. Quiere que su mundo sea seguro y que le ofrezca deleite, desea culpar de su suerte a los otros. Entonces, ¿qué significa exactamente vivir sin ninguna represión, vivir en una expansión plena, corporal y psicológica? ¿Esto sólo puede significar renacer en la locura? ¿Cómo serán los

nuevos hombres en un renacimiento de la humanidad?

Nos permitiremos discutir o cuestionar los valores básicos en los que descansa nuestra cultura en busca de mejorar la calidad de la vida, del modo de la Existencia. Según Mar Weber:

El destino de una época cultural que ha probado del árbol del conocimiento es el tener que saber que no podemos deducir el sentido de los acontecimientos mundiales del resultado de su estudio, por más completo que éste sea. Por el contrario, debemos ser capaces de crearlo por nosotros mismos. También tiene que saber que los “ideales” nunca pueden ser producto de un saber empírico progresivo. Y por lo tanto, que los ideales supremos que más nos conmueven, sólo se manifiestan en todo tiempo gracias a la lucha con otros ideales, los cuales son tan sagrados como los nuestros⁶⁸.

La evolución de una sociedad está estrechamente ligada a los cambios suscitados en el sistema de valores que fundamenta todas sus manifestaciones. Los valores con que vive toda una sociedad determinarán su visión del mundo y sus instituciones religiosas, sus empresas científicas, su tecnología y sus acuerdos políticos y económicos. Una vez que el conjunto colectivo de valores y metas se ha expresado y codificado, constituirá el marco de referencia de las percepciones, puntos de vista y elecciones de la sociedad para la innovación y adaptación social. Conforme el sistema de valores culturales cambia (a menudo en respuesta a retos ambientales), emergen nuevos patrones de evolución cultural. Lo que tenemos frente a nosotros es un nuevo modelo del universo, un nuevo paradigma que ahora está apareciendo en todos los campos. El cambio a una visión holística y ecológica, la apreciación de la naturaleza como un todo orgánico. De acuerdo con la opinión de Karl Marx:

La Naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, decir, hasta donde no lo es el mismo cuerpo humano. Que “el hombre vive en la naturaleza” significa que la

⁶⁸ Weber, *Ensayos Metodológicos*, Península, Barcelona, 1984, pp. 122-123.

naturaleza es su cuerpo, con el cual debe permanecer en continuo intercambio para no morir. Que la vida física y espiritual del hombre está ligada a la naturaleza significa simplemente que la naturaleza está ligada a él mismo, que el hombre es parte de la naturaleza⁶⁹.

La visión de Marx acerca del papel de la naturaleza en el proceso productivo fue parte de su *percepción orgánica* de la realidad. Él conocía el impacto ecológico de la economía capitalista: “Todo progreso en la agricultura capitalista es un progreso en el arte, no sólo de robar al trabajador sino de robar al suelo [es decir, a la tierra]”.

En la percepción orgánica de la realidad, no se resuelve un problema desarticulándolo, sino que se le considera parte de un problema mayor. Así, en la década de los cincuenta, la atención empezó a dirigirse a los *sistemas*. El biólogo Ludwing Von Bertalanffy fue quien predijo que los sistemas se convertirían en el punto de apoyo del pensamiento científico moderno. Bertalanffy percibió este concepto como una cuña que podría abrir la perfección reduccionista y mecanicista del mundo, de manera que pudiera manejar más efectivamente los problemas de la naturaleza viviente (fenómenos biológicos, del comportamiento y sociales), para los cuales creía que no bastaba la aplicación de la ciencia física. Desde entonces, el concepto de “sistema” ha tomado ejercido una función papel cada vez más importante en la organización de nuestro mundo y del mundo científico. Ciertamente, el concepto no es nuevo, aunque sí lo es su papel como organizador.

Un sistema es un conjunto de dos o más elementos *interrelacionados* de cualquier especie. Por ejemplo, los conceptos en el sistema numérico; los objetos, como en un sistema telefónico; o el sistema del cuerpo humano; o en las personas, como en un sistema social. Consecuentemente, no es un todo indivisible, sino un todo divisible en sus componentes. De

⁶⁹ Karl Marx, *Manuscritos Económico-Filosóficos*,

acuerdo con Russell Ackoff, los elementos del conjunto y el conjunto de los elementos que forman un sistema tienen las siguientes tres propiedades:

1. Las propiedades o el comportamiento de cada elemento del conjunto, tienen un efecto en las propiedades o el comportamiento del conjunto, tomado como un todo.

Por ejemplo, cada automóvil o fábrica que contamina *afectan* el funcionamiento global de la Ciudad de México; o bien, cada órgano de nuestro cuerpo físico *afecta* su funcionamiento global.

2. Las propiedades y comportamientos de cada elemento, y la forma en que afectan al todo, dependen de las propiedades y comportamiento al menos de otro elemento en el conjunto. En consecuencia, no hay parte alguna que tenga un efecto independiente en el todo; y cada parte está afectada al menos por alguna otra parte.

Por ejemplo, el comportamiento de un conductor y el efecto que tiene en el tránsito de la Ciudad de México dependen del comportamiento de su estado de ánimo; o bien, el comportamiento del corazón y el efecto que tiene en el cuerpo dependen del comportamiento de los pulmones.

3. Cada subgrupo posible de elementos del conjunto tiene un efecto *no* independiente en el total. En consecuencia, no se puede descomponer el total en subconjuntos independientes. No se puede subdividir un sistema en subsistemas *independientes*.

Por ejemplo, todos los usuarios de los ejes viales de la Ciudad de México interactúan y cada uno afecta el desempeño de los otros; o bien, los subsistemas del cuerpo humano, tales como los subsistemas nervioso, respiratorio, digestivo y motriz, que interactúan, por lo cual cada

uno afecta el desempeño del todo. Pues bien:

Debido a estas tres propiedades, un conjunto de elementos que forma un *sistema* siempre tiene determinadas características o puede mostrar cierto comportamiento que no puede exhibir ninguno de sus otros componentes o subgrupos. Un sistema es más que la suma de sus partes. Por ejemplo, un ser humano puede escribir o correr, cosa que no puede hacer ninguna de sus partes⁷⁰.

Visto estructuralmente, un sistema es un todo divisible; en cambio, visto funcionalmente, es un todo *indivisible*, por lo que algunas de sus propiedades esenciales se pierden cuando se desmiembra.

Ahora bien, la Edad de los Sistemas tiene mayor interés en conjugar las cosas que en dividir las. No se resuelve un problema desarticulándolo, sino que se le considera como parte de un problema mayor. Actualmente, nuestro problema consiste en encontrar la manera de satisfacer los propósitos de las partes, esto es, de los individuos de un sistema, o bien, de la sociedad o la comunidad, con mayor eficiencia, y hacerlo en forma que satisfaga mejor las necesidades del propio sistema.

La tesis de Abraham H. Maslow es que los seres humanos comienzan a dirigirse hacia la autorrealización. El presupuesto básico es que, suprimidos los mecanismos de defensa, el animal humano no tiende a la autodestrucción, sino a una nueva expresividad creadora que se pone de manifiesto en lo que Maslow denomina “experiencias cumbre”, que constituyen momentos privilegiados en los que cada uno de nosotros es llevado más allá de sí mismo, ya sea a través de la vía estética, intelectual, erótica, religiosa o simplemente cotidiana.

La corriente humanista aporta nuevas formas de percibir y pensar, nuevas representaciones del hombre y la sociedad, nuevos enfoques de la ética y los valores, nuevas

⁷⁰ Russell Ackoff, *Rediseñando el futuro*, p. 18.

direcciones a seguir:

En la práctica, aporta un aspecto de una Weltanschauung global, de una nueva filosofía de la vida, de una nueva concepción del hombre. Cualquier persona que esté de parte de la supervivencia, tiene aquí una buena labor que llevar a cabo, un trabajo eficaz, honesto y satisfactorio que induce a la acción e implica consecuencias. Centrada en el cosmos más bien que en el bien y necesidades del hombre⁷¹.

El condicionamiento operante le da al sujeto una retroalimentación visible cuando la frecuencia de las ondas alfa en su propio EEG alcanza cierto punto. Al permitir a los sujetos humanos correlacionar un evento o señal externa con una sensación *experimentada internamente*, es posible que los sujetos establezcan un control voluntario sobre sus propios EEG. Por medio de múltiples experimentos con sujetos especialmente entrenados, se ha demostrado que para una persona es posible trasladar sus propias frecuencias alfa a un punto deseado en particular, lo cual produce en el sujeto un estado de serenidad e incluso de felicidad. Para Maslow: “Esto quiere decir que ya es posible enseñar a las personas a sentirse felices y serenas [...] el problema mente-cuerpo, empieza a parecer abordable”⁷².

Por otro lado, según este mismo autor, en dichas personas se ha podido constatar lo siguiente:

1. Una percepción superior de la realidad.
2. Una mayor aceptación de uno mismo, de los demás y de la naturaleza.
3. Una mayor espontaneidad.
4. Una mayor capacidad de enfoque correcto de los problemas.
5. Una mayor independencia y deseo de intimidad.
6. Una mayor autonomía y resistencia a la indoctrinación.

⁷¹ Abraham H. Maslow, *El hombre autorrealizado*, pp. 51-52.

⁷² *Ídem*, *La amplitud potencial de la naturaleza humana*, p. 27.

7. Una mayor frescura de apreciación y riqueza de reacción emocional.
8. Una mayor frecuencia de experiencias superiores.
9. Una mayor identificación con la especie humana.
10. Un cambio (los clínicos dirían un mejoramiento) en las relaciones interpersonales.
11. Una estructura caracterológica más democrática.
12. Una mayor creatividad.
13. Algunos cambios en la escala de valores propia⁷³.

Cuando cambia la filosofía del hombre (su naturaleza, sus objetivos, sus potencialidades, su realización), entonces todo cambia. No sólo cambia su filosofía política, económica, ética y su filosofía de la historia, sino también su filosofía de la educación, del desarrollo personal, la teoría acerca de cómo ayudar a las personas a llegar a ser aquello que pueden y necesitan profundamente llegar a ser.

Cada uno de nosotros posee una naturaleza esencial, intrínseca, dada naturalmente, que compartimos con el resto de la creación. Esta naturaleza esencial se define como potencialidades, no como realizaciones finales:

Este núcleo interno es débil más bien que fuerte. Con facilidad es vencido, suprimido o reprimido. Puede ser incluso destruido de forma definitiva. Los humanos ya no poseen instintos a la manera de los animales, es decir, voces interiores fuertes, imposibles de desoír, que señalan en determinado momento la conducta a seguir, cuánto, cómo, dónde y con quién. Lo único que nos queda son los restos de los instintos. Y, por añadidura, son débiles, sutiles y delicados, fácilmente ahogables por la educación, por las exigencias culturales, por el medio, la desaprobación, etc. Resultan más bien difíciles de conocer. La individualidad auténtica puede definirse en parte por la capacidad de oír estas voces-impulso dentro de uno mismo, es decir, saber lo que uno realmente quiere o no quiere, aquello para lo que se es apto y aquello para lo que no se es apto, etc. [...] Parece que existen grandes diferencias individuales en la fuerza de estas voces interiores.

La naturaleza esencial de cada persona posee ciertas características; por ejemplo, la

⁷³ *Ídem, El hombre autorrealizado*, p. 57.

necesidad de amor desde el momento del nacimiento. Es posible estudiar científica y objetivamente esta naturaleza esencial e incluir técnicas experimentales. La auto-realización no significa trascendencia de todos los problemas humanos. Hemos aprendido de Freud que el pasado existe *actualmente* en la persona. Ahora debemos aprender de la teoría del desarrollo y de la teoría de la auto-realización que el futuro también existe actualmente en la persona, bajo la forma de ideales, esperanzas, deberes, tareas, planes, objetivos, potencialidades, etc. Estar en un estado de Ser no precisa de futuro, porque el futuro ya está *allí*. El llegar-a-Ser cesa entonces por un momento para convertir sus promesas en forma de recompensas máximas, es decir, de experiencias cumbre, en las que el tiempo desaparece y las esperanzas se ven cumplidas.

ASPECTOS DEL CONTROL SOCIAL DE LA SEXUALIDAD

ASPECTOS DEL CONTROL SOCIAL DE LA SEXUALIDAD

Profesora Guadalupe Olivares Larraguibel

El deseo de mejorar nuestra condición [...] llega con nosotros desde el útero y nunca nos deja hasta que bajamos a la tumba.

Adam Smith (1776).

El ser humano es responsable de lo que hace, de lo que ama y de lo que sufre.

Viktor E. Frankl (1960).

Introducción

El control de la sexualidad es una represión que se inicia con las madres que no dejan que el niño explore sus genitales; más tarde, que no se masturbe, que no pregunte, que no tenga curiosidad, que no haga esto, aquello, etc.

Constituye una represión realizada a través de los tabúes, y el tabú es considerado de utilidad cultural e ideológica. El presente texto es un intento de analizar ¿por qué el control? y ¿cómo se ha considerado y se considera el cuerpo en el imaginario social?

Reflexionar sobre estas cuestiones nos anima a caer en la cuenta de que lo que vivimos, así como es y está, bien podría ser de otra manera.

1.- El imaginario social

En nuestra actual concepción del mundo y los valores morales que la condicionan, la moral propuesta por Occidente, el Judaísmo y el Cristianismo han sido expresiones de la negación de la vida. Son los efectos de las creencias adoptadas como control de los comportamientos colectivos; entendiendo el término creencia en su significado más amplio: como noción que compromete la conducta y que puede tener o no validez objetiva.

Si bien la ideología puede ser vista como “falsa conciencia” o una interpretación equivocada de la realidad que nos condujo al caso del nazismo, al atribuir que la fuente de los males se debía a la impureza de la sangre y todo un pueblo o varios son los autores o coautores de la masacre en las cámaras de gas; o el terrible fanatismo de la creencia dogmática del cristianismo, persecución e inquisición.

Esas creencias cumplen la función de promover el poder de un grupo, en la aceptación de los enunciados en que se expresan esas creencias y conseguir el condicionamiento social.

2.- Nuestro cuerpo un enigma y una paradoja

La manera como vivimos nuestro cuerpo nos remite a la percepción que tenemos de la sociedad en su conjunto. A lo largo de la historia occidental, el soma, desde los órficos y Platón (427-348 a. c. Crat.), ha sido considerado como el instrumento del alma, apreciado por la función que cumple y, por lo tanto, elogiado, exaltado o también criticado, cuando no responde bien a su finalidad o por implicar limitaciones y condiciones.

Se ha presentado una condena total al cuerpo como tumba o prisión del alma. Incluso en

el materialismo de Thomas Hobbes (1588-1679), la concepción del cuerpo no será diferente. Hobbes dice: “el espíritu no es otra cosa que un movimiento en determinadas partes del cuerpo orgánico” (*III Objections contre les Méd. Cartesiennes*, 4). Con ello, reconoce la instrumentalidad del cuerpo con referencia a ese “movimiento” que es el alma.

En cambio, para Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716), el cuerpo es una sustancia (conjunto de mónadas) espiritual. Concibe, pues, al cuerpo como un conjunto de sustancias espirituales reagrupadas en un alma.

Por su parte, Arthur Schopenhauer (1788-1860) identifica el cuerpo con la voluntad: “mi cuerpo es la objetividad de mi voluntad”. Para Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831), el cuerpo es como un signo del alma: “el alma es su corporeidad, formada y hecha en sí misma, está como sujeto singular por sí y de tal manera la corporeidad es la exterioridad, en cuanto predicado en el cual el sujeto sólo se reconoce a sí mismo. Esta exterioridad no se reconoce a sí, sino el alma y es un signo de ésta” (*Enciclopedia*, párrafo 411).

Con una figura mayor, Baruch Spinoza (1623-1677) no hará ninguna separación entre alma y cuerpo. El cuerpo y el alma son la manifestación de Dios: “por cuerpo entiendo —dice Spinoza— el modo que expresa de cierto y determinado la esencia de Dios, en cuanto la considera como cosa extensa” (*Eth.*, 11, def 1).

Sin embargo, en todas las sociedades se observan tabúes sobre el cuerpo. Cabe recordar que la palabra tabú, cuyo significado es una prohibición de índole religiosa y cuya violación acarrea al que la perpetra calamidades o desgracias, provoca automáticamente el castigo por la intervención de misteriosas fuerzas sobrenaturales. Este término polinesio fue oído por primera vez en 1771. Los tabúes se encuentran en todas las sociedades civilizadas. El cuerpo es regularmente, siempre y en todas partes, el objeto número uno de prohibiciones, que atañen a los gestos, las palabras, ciertas partes del cuerpo. Ciertamente, nunca ninguna sociedad ha concebido

el cuerpo como un objeto entre objetos. No se nos ocurriría ponerle un taparrabos a un árbol, por ejemplo.

En todas las sociedades, el cuerpo es objeto de prejuicios, de celebraciones, de reglamentaciones y, en particular, la percepción vergonzosa del cuerpo y la desvalorización. En las últimas décadas, nuestros cuerpos ya no están encorsetados: ya no es necesario. La ideología empresarial nos impuso la idea de las “Barbies”: a nuestras niñas les regalamos unas Barbies y les exigimos la moda de la delgadez, que es en sí misma una negación del cuerpo, como si éste no fuera más que una vitrina, solamente superficie, sin profundidad, sin espesor, un ectoplasma (en parapsicología: cuerpo material que se desprende del médium en estado de trance).

Este cuerpo idealizado es lo primero que debe ponemos en alerta, ya que implica la condenación de los cuerpos reales y, por tanto, decreta como ley oficial la anorexia. Corresponde más al sueño de ser puro espíritu, invulnerable al tiempo, invulnerable al envejecimiento, invulnerable a la fatiga, invulnerable al insomnio, a la angustia, a las arrugas, etc. El sueño de ser un puro espíritu invulnerable, invisible, inaccesible, más que la manera de asumir una verdadera condición encarnada.

Esta creencia, esta falsa conciencia, es portadora de normalización, de la norma social, que hará callar al cuerpo no solamente en los signos de alarma que emite, sino que hará callar todo lo que es natural, ocultar todo lo que es olor, todo lo que es transpiración, todo lo que es vello, todo lo que es ciclo menstrual o ciclo de sueño. Todo eso debe ser sometido. En otras palabras, se trata de la imposición de un cuerpo limpio de todas sus impurezas, limpio de todas sus imperfecciones, de toda la vulnerabilidad natural y humana.

Porque: ¿qué es nuestro cuerpo? Pues bien, es la pupila de nuestra alma, es lo más vulnerable, es lo que es más accesible, es la parte expuesta de nuestro ser. Por ejemplo, nos harán creer que el dominio de la sensibilidad es un campo fácil, cuando todos sabemos en nosotros

mismos y en nuestro entorno que el amor no es una realidad higiénica ni fácil; no sólo es el espacio de la alegría, es también donde residen todos los desgarramientos.

Es escandaloso hablar del amor como algo asociado a la felicidad, sin decir que está relacionado con el sufrimiento. Hay algo de escandaloso en hablar de la pareja sin hablar de la familia y sin decir que una familia es algo pesado, difícil. Hay algo de escandaloso en hablar del cuerpo como el lugar donde reside el placer, silenciando el drama. No podemos celebrar al cuerpo como el lugar donde reside el placer, silenciando el drama. No podemos celebrar al cuerpo sin amarlo en su miseria, sin amarlo en su desgracia, sin amarlo en su vulnerabilidad. No se puede hablar de un sentido dado al cuerpo sin hablar de la ternura y del sufrimiento. Y no se puede amar a un ser invulnerable, es decir, un ser sensible a lo que se expresa y conmovido por ello.

Sin que tomemos conciencia, esta norma social es una normalización suave, simpática; al fin de cuentas, cruel por todas sus consecuencias. Y más profundamente portadora de angustia de lo que antes era una normalización en forma de prohibiciones. Gilles Lipovetsky (1993) es quien hace notar que la enfermedad mental de nuestros predecesores, hace algunas décadas, era la histeria, porque la histeria provenía de la contradicción entre las presiones sociales y la libertad personal. La enfermedad mental que sufrimos actualmente no es ya la histeria, sino la angustia que corresponde a la ausencia de prohibiciones. Lo que tenemos ahora son normas invisibles y suaves que nos caen encima sin que nos demos cuenta. La cuestión es grave y temible; deriva directamente en la eugenesia práctica, poniéndonos en la posición de las gentes que saben fabricar un hombre antes de saber lo que es un hombre.

Conclusión

Eventos como éste nos dan la posibilidad de abrir caminos para incluir creencias verdaderas. Dependerá de cuál sea la ideología que se adopte. Sin embargo, no olvidemos que hay ideologías que se fundan en concepciones erróneas como el racismo, machismo, negación de la sexualidad, etc. Pero también hay ideologías no necesariamente falaces, como el pacifismo o el ecologismo, que parten de enunciados gnoseológicos verdaderos porque invocan valores como la defensa de la vida humana o el equilibrio de los sistemas naturales.

Pretendemos una reflexión que determine cuándo y cómo los enunciados cumplen con criterios de validez. Reforma del entendimiento y elección de vida buena, describir mejor la realidad, comprender mejor el pensamiento innovador diferente que promueva los intereses generales de la especie, los psicólogos no pueden evitar el cumplimiento de esta tarea.

México, D. F., 16 de octubre de 2003.

Guadalupe Olivares Larraguibel

Maestra de la Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Iztapalapa

JOSÉ AMEZCUA Y LOS JÓVENES

JOSÉ AMEZCUA Y LOS JÓVENES

Sólo la relación con otro introduce
una dimensión de la trascendencia
y nos conduce hacia una relación
totalmente diferente de la experiencia.

Totalidad e Infinito, Emanuel Levinas

Para nuestra institución, José Amezcua ha sido una de sus más grandes riquezas. Conocí a José Amezcua en 1960, durante la premiación de un concurso de cuento; él y Óscar Zorrilla habían sido los ganadores. Años después, en 1975, aquí en la UAM, tuvimos un reencuentro entrañable que me marcó hondamente, y hasta el día de hoy, José Amezcua ha inspirado mi tarea docente. José fue un ejemplo extraordinario de servicio. Todo en él era férreo y etéreo; tenía el don de abrir nuevos horizontes; se afanó en hacer surgir la luz del fondo del espíritu de sus alumnos. Los “muchachos”, como él solía llamarlos, receptivos y sensibles, siempre reconocieron el respeto y cariño, atención y dedicación que José Amezcua les otorgaba, ofrecía, brindaba.

A quienes no éramos sus alumnos, sino sus colegas, José nos impartió lecciones mediante su conducta. La vida de este profesor ejemplar es una invitación a una verdadera reflexión personal. Sin duda alguna, contribuyó con su vida, sus ideas, su obra y su trabajo a la conformación de muchos egresados de la UAM, concretamente, del Departamento de Filosofía. Su amor a la literatura y a los estudiantes lo condujo a modificar la conciencia de los jóvenes.

Con este homenaje queremos contribuir al mejor conocimiento de los fundadores de la UAM, de sus profesores paradigmáticos, de sus virtudes y valores. Sin embargo, no es suficiente reconocer y agradecer que hayamos tenido profesores como José Amezcua; conviene hacernos sus continuadores, sentirnos motivados a asumir a cada alumno como nuestra razón fundamental,

básica, primera, nuestro compromiso y responsabilidad. No contemplar con desaliento el abismo entre lo necesario (es necesario que los alumnos ingresen con menores carencias, es necesario una mejor biblioteca, etc.) y lo posible, sino hacer cuanto esté en nuestras manos, como Pepe, con alegría.

La mejor obra de José fue su persona misma, fue un libro abierto. Su manera vertical, su manera de ser lineal, de concebir lo que es la literatura y de concebir lo que es exactamente un maestro.

EGOCENTRISMO Y NARCISISMO POSMODERNOS: FUENTES DE NUEVOS
IMPERATIVOS ÉTICOS

EGOCENTRISMO Y NARCISISMO POSMODERNOS:

FUENTES DE NUEVOS IMPERATIVOS ÉTICOS

El deseo de mejorar nuestra condición [...] llega con nosotros desde el útero y nunca nos deja hasta que bajamos a la tumba.

Adam Smith (1776).

El ser humano es responsable de lo que hace, de lo que ama y de lo que sufre.

Viktor E. Frankl (1960)

El filósofo ha tenido siempre la función de conciencia de su sociedad; “es la voz de la conciencia de su tiempo”, afirma Beuchot. En el tiempo presente, lo que se produce y manifiesta es la conmoción de la sociedad, de las costumbres, la deserción generalizada de los valores, el abandono de los grandes sistemas de sentido, un exceso de corrupción en los líderes políticos que han obligado al sujeto a replegarse en sí mismo y buscar su bienestar en el ámbito de lo privado.

El paradigma de esta era es disfrutar sin sentirse culpable, buscando “el máximo de provecho con el mínimo de esfuerzo”, como observa Antonio Caso. No se rinde culto a la disciplina, sino al deseo y su satisfacción inmediata, provocando con ello una voluntad débil. Pero este debilitamiento de la voluntad no es catastrófico ni forma una humanidad sumisa, lista para el totalitarismo, pues en este neonarcisismo no hay cabida para un furor político.

Sin embargo, esta nueva individualidad y esta cultura narcisista conllevan un arsenal de normas, de informaciones técnicas y científicas que conducen al autocontrol. Esta nueva individualidad se auto-impone reglas para conservar la forma, evitar las arrugas, llevar una dieta balanceada, etc.

Nuestros cuerpos ya no están encorsetados: ya no es necesario. Los nuevos imperativos nos imponen la idea de las “barbies” y se nos exige la delgadez, que es en sí misma una negación

del cuerpo, como si éste no fuera más que una vitrina, solamente superficie sin profundidad, sin espesor.

Este imperativo entraña la condenación de los cuerpos reales y, por tanto, decreta la anorexia: “la cultura de la felicidad desculpabiliza la auto absorción subjetiva, pero al mismo tiempo arrastra una dinámica ansiosa por el propio hecho de las normas del mejor-estar y el mejor-parecer que la constituyen” (Gilles Lipovetsky, *El crepúsculo del deber*, p. 55). Corresponde más al ideal de ser invulnerable al tiempo, invulnerable al envejecimiento, invulnerable a la fatiga, invulnerable al insomnio, a la angustia. Así, nos alejamos de los imperativos categóricos del deber de una cultura autoritaria y puritana; pero estos nuevos imperativos de salud, esbeltez, excelencia, sexo, ocio, forma; estas nuevas normas, reglas, me piden callar todo lo que es olor, todo lo que es transpiración, todo lo que es vello, todo lo que es ciclo menstrual o ciclo de sueño: todo lo que es natural, todo eso debe ser sometido. Un cuerpo limpio de todas sus impurezas, limpio de todas sus imperfecciones, de toda nuestra vulnerabilidad.

Estos nuevos imperativos de auto-construcción de uno mismo nos conducen a un vacío, a una ansiedad crónica, a un estrés enfermizo. Vacío porque no podré cumplir con esas expectativas. Por tanto, olvidamos la esfera pública y nos volcamos al descubrimiento de nuestro yo, es nuestro yo individual lo que importa, el ego; este egoísmo no es nuevo en la humanidad, lo que es nuevo es que ya no es inmoral.

La relación con nuestro ego es central y deja de lado la relación con el Otro; no es que el Otro desaparezca, lo puedo sentir, puedo horrorizarme ante su desgracia, pero eso no significa que yo sacrifique mi bien-estar individual. Cabe mencionar la diferencia entre lástima y compasión. Cuando siento lástima por el otro, es el ego que ve lo que le sucede al Otro, es el Otro el que sufre, el que tiene dolor, no yo. Compasión es hacer mío el dolor y sufrimiento del Otro;

entre el Otro y yo no hay diferencia: somos lo mismo. Compasión es la determinación sostenida y práctica de hacer lo posible y necesario por el otro.

“La nueva era individualista —de acuerdo con Lipovetsky— ha logrado la hazaña de atrofiar en las propias conciencias la autoridad del ideal altruista, ha desculpabilizado el egocentrismo y ha legitimado el derecho a vivir para uno mismo” (*El crepúsculo del deber*, p. 55).

El único compromiso real y auténtico es aquel que tiene que ver consigo mismo. Ética tolerante y permisiva, pero también una explosión de síndromes psicopatológicos de estrés y de depresión; tenemos, pues, un yo fragmentado. El Narciso posmoderno aplica en su vida los principios del eclecticismo: es ligero, móvil, no está parado en ningún credo ni esclerosado en un ámbito cultural, unifica las edades bajo el imperativo de la juventud; pone en el mismo plano a Harry Potter y a Balzac; lo que aprecia no son las culturas como tales, sino su versión *light*, la parte que puede probar, saborear y arrojar después de su uso.

La consigna es lograr un mundo que ponga todas las formas de vida a disposición del individuo, y en la proyección de esta consigna en el cuerpo, se llega hasta el extremo. La pregunta que surge es: “¿hasta dónde puedo disponer de mi cuerpo?” Porque, ¿qué es nuestro cuerpo? Pues bien, es la pupila de nuestra alma, es lo más vulnerable, es lo más accesible, es la parte expuesta de nuestro ser.

Nos harán creer que el dominio de la sensibilidad es un campo fácil, cuando todos sabemos en nosotros mismos y en nuestro entorno que el amor no es una realidad higiénica ni fácil; no sólo es el espacio de la alegría, también es el sitio donde residen todos los desgarramientos.

Es escandaloso hablar del amor como algo asociado a la felicidad sin decir que está relacionado con el sufrimiento. Hay algo de escandaloso en hablar de la pareja sin hablar de la

familia y sin decir que una familia es algo pesado, difícil. Hay algo escandaloso en hablar del cuerpo como el lugar donde reside el placer, callando el drama. No podemos celebrar al cuerpo sin amarlo en su miseria, sin amarlo en su desgracia, sin amarlos en su vulnerabilidad.

No se puede hablar de un sentido dado al cuerpo sin hablar de la ternura y el sufrimiento. No se puede amar a un ser invulnerable, es decir, un ser sensible a lo que se expresa y conmovido por ello. Sin que tomemos conciencia de estas reglas, normas, de una socialización suave, simpática, a fin de cuentas cruel por todas sus consecuencias y, más profundamente, portadora de angustia de lo que antes era una moral o ética en forma de prohibiciones.

Es Gilles Lipovetsky (1993) el que hace notar que la enfermedad mental de nuestros predecesores de las décadas anteriores era la histeria, ya que provenía de la contradicción entre las presiones sociales y la libertad personal. La enfermedad mental que sufrimos actualmente ya no es la histeria, sino la angustia que corresponde a la ausencia de prohibiciones, lo que tenemos son normas invisibles y suaves que nos caen encima sin que nos demos cuenta. La cuestión es grave y temible: culmina muy directamente en la eugenesia práctica, poniéndonos en la posición de las gentes que saben fabricar un hombre antes de saber lo que es un hombre. (El ejemplo más claro es el de las madres portadoras, mujeres obligadas por la miseria a fabricar un hijo mediante la remuneración, la inmoralidad se encuentra en la ley que lo autoriza.)

CONCLUSIONES

La idea de que hay amenazas, desafíos, que ha de afrontar el filósofo, tiene que justificarse como una legítima cuestión de carácter filosófico. Una indiscutible provocación para las Humanidades consiste en ponerlas a pensar las maneras de abordar estos nuevos retos. Seamos resueltos o medrosos, sabemos bien que se nos puede ir la vida en ello. Estos retos o

desafíos que la filosofía enfrenta cotidianamente no tienen que ver con la competencia o incompetencia para la reflexión, para pensar bien, para pensar claramente. Esa ha sido la función de la filosofía: la perplejidad y la inseguridad, la interrogación y las dudas. La filosofía no sabe acobardarse ante sus propios problemas; desde sus inicios siempre se ha mantenido a la altura de las circunstancias propias del pensar. Su oficio es indagar, comprender, entender, desvelar, abordar y poder detectar lo que habrá de suceder en esta Tierra durante los próximos siglos.

La filosofía sabe que la ley que nunca cambia es la que enuncia que todo cambia. La idea de que los tiempos cambian parece corresponder a algo enteramente natural. Si hay tiempo, hay cambio; y si hay cambio, algo nuevo sucede. Aparece en el horizonte de la reflexión algo más complicado que una mera noción del sentido común. La filosofía cumple con la obligación de desterrar confusiones, aboliendo ilusiones, espejismos y engaños. Como afirmaba Sor Juana, “hay quien empaña el espejo, y luego se queja de que no está claro”.

La filosofía libera al mundo de la confusión, la mentira y el engaño; lo demás nos compete a todos. Desafiar consiste en renovar la confianza; desafiar es retar, provocar a singular combate o discusión. Todos estamos a prueba: entramos en relación con el mundo averiguando lo que éste es. Se nos asignan nuevas tareas; una de ellas es impedir el nacimiento de las arbitrariedades que suelen acomodarse bajo la confusión y los malentendidos.

EL KATHA, LA UPANISHAD: UNA CONCEPCIÓN DE LA MUERTE

EL KATHA, LA UPANISHAD: UNA CONCEPCIÓN DE LA MUERTE

Guadalupe Olivares Larraguibel

La tarea más importante para el estudiante de Tanatología es analizar la manera en que la divulgación de su conocimiento cambia la mentalidad vinculada con la aceptación de la presencia de la muerte en nuestro entorno occidental. Ciertamente, las pretensiones extraordinarias tienen que ser apoyadas por evidencias extraordinarias; por tanto, analizar la muerte nos conduce al análisis del significado de la vida, el maravilloso tesoro que apreciamos y cuidamos esmeradamente. Valoramos en tal medida la vida, que el hecho de obtener una nueva interpretación de la muerte nos proporciona el apaciguamiento de los temores y miedos experimentados durante la misma vida:

El miedo a la muerte —dice S. S.— atormenta a la mente, incluso la de las personas más inteligentes, cultas y valientes.

Todos temen a la muerte, sean grandes o pequeños, educados o ignorantes; pero NO HAY TAL COSA COMO LA MUERTE.

Good Company, p. 113.

De manera análoga, Demócrito, hacia el año 470 antes de Cristo, sustenta su teoría del átomo: “Toda la materia está compuesta por diminutas partículas indivisibles”. La palabra “átomo” está formada por “α”, privativa, y “tomo”, división. La humanidad, sin embargo,

invierte 24 siglos para descubrir de manera empírica que el átomo sí se puede dividir. Ahora bien, hace 28 siglos que El Katha conoce esa verdad, a la cual ahora, en el siglo XXI, los científicos empíricos se acercan de manera empírica para beneficio de todos:

De hecho, el Ser individual que vive en el cuerpo es inmortal.
Siendo parte del absoluto, el individuo es fundamentalmente eterno.

Good Company, p. 113.

PRIMERA PARTE

El término “Upanishad” denota el acto de una persona (concretamente, el discípulo) que se sienta ante otra (el maestro) para recibir enseñanza. Upa-ni-shad proviene del verbo “sad”, sentarse con upa y ni: “sentarse a los pies del maestro”. Para el hindú, las Upanishad representan lo que el Nuevo Testamento representa para el cristiano. En otras palabras, constituyen escrituras reveladas que contienen conocimiento que destruye la ignorancia y permite llegar al Absoluto, que recibe el nombre de Param-Atam en la tradición de la India.

De las doce clásicas Upanishad, el Katha, que ha sido atribuido a Kaushîtaki, forma parte del ciclo del Rig Veda. Pertenece al grupo de las Upanishad más antiguas y trata del destino del hombre después de la muerte. Contiene un diálogo entre Nachiketas y la Muerte. En este texto, Nachiketas manifiesta su desacuerdo por los actos de su padre, Vajashravasa; éste, sumamente molesto, lo entrega a la Muerte. Nachiketas, sin embargo, sabe que la vida agradable y placentera no es sino el comienzo de nuestra agonía. Todos estamos destinados a perecer en las fauces de la Muerte. Por tal motivo, al ser enviado a la Muerte, su interés primordial será conocer el secreto del destino del hombre una vez que éste ha muerto.

Nachiketas era un Brahman, es decir, un miembro de la casta sacerdotal, la primera de las

grandes castas tradicionales de la India. Por lo tanto, cuando Nachiketas llega a la mansión de la Muerte, es recibido con los honores que todo Brahman merece. La Muerte le otorga tres dones a su elección; Nachiketas, que es un hombre de conocimiento, le dice:

Cuando el hombre muere, existe una duda: unos dicen que *es* (que sigue existiendo), otros dicen que *no es* (que deja de existir).

Las Upanishad, p. 33.

Ante tal demanda, la muerte se niega a responder su pregunta y le sugiere que pida otro don:

Pídeme hijos nietos centenarios.
Pídeme ganados, elefantes, caballos, oro.
Escoge tú mismo un reino poderoso.
O si tú puedes imaginar, en cualquier otro grado, algo mejor, pídemelo.
No solamente placeres deliciosos, sino poder, más allá de todo pensamiento:
doncellas celestiales, tan bellas, que jamás mortal alguno fue servido por ellas...
¡Pero no me pidas, Oh Nachiketas, el secreto de la Muerte!

Por su parte, Nachiketas responde:

¡Cosas de una día!
Oh Destructor de la Vida,
los placeres que ofreces agotan los sentidos.
Guarda para ti los caballos y carrozas, las danzas y los cantos.
¿Quién podrá desear riquezas
Oh Muerte, estando tú presente?
¿Qué hombre puede gozar de la vida, ignorando lo que va a ser de él después de morir?

Las Upanishad, p. 34.

SEGUNDA PARTE

La Muerte, a pesar suyo, empezó a descubrir su secreto y a explicar que los seres eternos no pueden morir y que los hombres somos seres eternos; que tenemos una parte corporal, es decir, el cuerpo físico, que finalmente es la parte más pequeña; que indudablemente el hombre no es el cuerpo físico: no es ni su cabeza, ni sus piernas, ni su corazón. Somos seres conscientes, que por un cierto tiempo nos manifestamos en un cuerpo, hacia el cual nos sentimos tan apegados, que caemos en la ilusión de creer que eso es lo que somos; que habitamos en un cuerpo transitorio, que envejece y perece, convencidos de que lo real es lo que los sentidos y la empiria nos muestran, llegamos a creer que nuestro Ser muere de la misma forma en que muere nuestro cuerpo.

El Katha empieza por marcar la diferencia entre el cuerpo y el espíritu. El Ser Imperecedero reside en el interior de todo lo que nace y, debido a nuestra preferencia por poner nuestra atención en el mundo de fuera, hemos aprendido a darle mayor importancia a lo externo, al mundo material, efímero, transitorio; en cambio, dejamos de lado, casi en el olvido total, al Ser Verdadero, Consciente y Feliz que soy.

La Muerte dirá que el secreto es enfocar nuestro interés y, por tanto, nuestra mente y atención hacia nuestro interior e iniciar una relación con nuestro Ser Interior. Sabremos que somos infinitamente más grandes que el cuerpo físico; sabremos que incluso nuestro cuerpo tiene ciertas limitaciones que mi conciencia puede trascender.

La muerte le hace la siguiente aclaración a Nachiketas:

Una cosa es lo justo y otra cosa es lo agradable; ambas unen al hombre a objetos diferentes [...] El insensato se satisface con lo agradable y lo retiene.

Las Upanishad, p. 35.

Si consideramos como valioso y real sólo lo que experimentamos físicamente, estaremos sujetos a formas agradables y desagradables (muchas veces muy agradables y también *muy desagradables*). Dice el Katha-Upanishad que nos hacemos insensatos porque quedamos atados, prisioneros de la ignorancia y extraviados en la ilusión al darle todo el crédito a las experiencias externas y al mundo material. La Muerte, por su parte, añade lo siguiente:

Maravilloso es aquél que habla del Ser, de quien la muchedumbre no tiene la suerte de oír el nombre, que muchos no conocen aunque hayan oído hablar de él.

Las Upanishad, p. 35.

Seguramente, en todas las culturas (Griega, Judía, Cristiana, Hindú, incluso en la del México Prehispánico) hemos “oído hablar de él”, esto es, del Ser, del Absoluto, como lo designa la cultura occidental. Hemos escuchado que el Absoluto es eterno y es el creador. Se nos ha enseñado que nosotros no sólo somos su creación, sino que somos sus hijos y que tenemos todo el derecho de llamarle Padre... “Lo hemos oído”, como dice el Katha. Sin embargo, no lo hemos creído del todo, no aceptamos que somos eternos y que poseemos las mismas características del Absoluto.

En la cultura Upanishádica, al Absoluto se le llama Param-Atman; al Ser Interior, Atman. La diferencia es que Param-Atman es el Ser Universal y el Atman es el Ser Individual. No hay otra diferencia entre ellos. Atman y Param-Atman son lo mismo. En otras palabras, somos el

Absoluto mismo y no podemos morir. Lo que llamamos muerte es sólo un cambio de forma:

Lo que se asume a través de esto, es que si la ignorancia
—o falso conocimiento— es lo que nos metió en la mortalidad,
solamente el verdadero conocimiento puede sacarnos de ella.

James P. Caise, *Muerte y Existencia*, p. 149.

En Occidente, no nos atrevemos a reconocer que entre el Absoluto y nosotros no existe una gran diferencia; sólo se presenta la diferencia de tamaño. Sin embargo, sería demasiado aventurado reconocernos como Dios mismo, como su manifestación misma. “El Ser es difícil de conocer para los espíritus pequeños”, dice el Katha (p. 36).

Ahora bien, entendemos por “espíritus pequeños” aquellos que se satisfacen con lo transitorio, el confort, el bienestar social, la satisfacción de los sentidos, la búsqueda de la riqueza material. “Yo sé —dice la Muerte— que lo llamado por los hombres riquezas es fugaz, porque lo inmutable no puede conseguirse por lo que cambia siempre”.

La Muerte sabe que lo que los hombres llaman “riquezas” es fugaz. Sin embargo, es en esa búsqueda de riquezas en la que invertimos nuestro mayor empeño. Desde hace 200 años, nos hemos convencido de que la razón de nuestro paso por la Tierra es la obtención del éxito económico, de que el único móvil del ser humano es el “*homo economicus*” de Adam Smith, según el cual el hombre está motivado exclusivamente por intereses materiales.

Este es, precisamente, uno de nuestros principales problemas. Hemos construido todo un sistema político-social en el que los valores deseables no son los espirituales sino los materiales. Así fuimos educados y así continuamos educando a los que nos suceden, de tal manera que cada vez aumenta nuestro vacío espiritual y el índice de suicidios, sobre todo en las sociedades económicamente más desarrolladas. En vez de devolver nuestro yo viviente a su verdadero ser,

continuamente lo conducimos a la muerte.

Quien se suicida desconoce que al aniquilar su cuerpo físico no logra aniquilar a su Sí mismo. Es imposible destruir al Ser que vive dentro de nuestro corazón, a pesar de que el cuerpo sea herido:

Los materialistas se han rehusado tan rigurosamente a aceptar una base extramaterial para la vida, que tanto vida como muerte se han desvanecido de su pensamiento.

James P. Caise, *Muerte y Existencia*, p. 145.

Por su parte, Elizabeth Kübles nos invita a buscar con mayor profundidad para discernir las consecuencias de confrontar la discontinuidad de la muerte con la continuidad del ser.

El Atman está oculto en todos los seres, sin manifestarse;
sólo es visto por las sutiles miradas dotadas de un espíritu
aguzado y penetrante.
Levántate, despierta y conoce.
Insonoro, informe, intangible, imperecedero, insípido,
inodoro, sin principio, sin fin, eterno, inmutable, más allá de
la naturaleza, es el Ser.
Conociéndolo, el hombre se libera de la muerte.

Las Upanishad, p. 40.

Éste es el secreto del Katha-Upanishad: el hombre mira lo que está fuera y no lo que está dentro:

El Ser inmortal es el sol que brilla en el cielo,
él es la brisa que sopla en el espacio,
él es el fuego que se enciende en el altar,
él es el huésped que habita en la casa;
él está en todos los hombres,
él está en los dioses, él está en el éter,

él está dondequiera que esté la verdad;
él es el pez que nace en el agua,
él es la planta que crece en la tierra,
él es el río que brota de la montaña,
él es la realidad permanente, lo limitado.
Él, el adorable, asentado en el corazón,
es el poder que da aliento.
A él todos los sentidos le rinden homenaje.

Las Upanishad, p. 43.

¿Qué puede quedar cuando el morador de este cuerpo abandona el cascarón que se ha hecho viejo, ya que él es, en verdad, el Ser Inmortal?

Nachiketas, como cualquiera de nosotros, dirá: “¿Cómo lograrlo, cómo obtener esa experiencia para que la muerte deje de aterrorizarnos?” El Rey de la Muerte le responde:

Es revelado en el corazón,
por medio del autocontrol y de
la meditación.
Cuando los sentidos se aquietan,
cuando la mente está en paz,
cuando el intelecto no está agitado,
el mortal en cuyo corazón están
desatados los nudos de la ignorancia
se vuelve inmortal.

Las Upanishad, pp. 12 y 46.

Para la sabiduría hindú, la única herejía es la separatividad, sentirse separado del Absoluto y del Ser Individual; así es como surgen todos los males del mundo. En Occidente, el mal — incluyendo la muerte— proviene de la falta de voluntad de permanecer dentro de los límites finitos de la existencia humana y, por lo tanto, separarse del Absoluto.

En lo que respecta a la pregunta de “¿quién soy yo?”, podríamos empezar por reconocer lo que no soy. No soy los pensamientos que giran y giran en mi mente; no soy los sentimientos

cambiantes, no soy las diferentes decisiones que ejecuto, ni las diferentes voluntades que poseo, no soy ese ego separado. Entonces, ¿qué soy?, ¿qué somos?

Lo descubrirán cuando hayan dejado de ser lo que no son, cuando la onda en el agua les susurre 'Yo soy Eso', cuando los pájaros de los árboles les contesten 'Yo soy Eso', cuando la luna y las estrellas, como faros brillantes ante ustedes, también digan 'Yo soy Eso'. Ustedes están en todo el mundo y todo el mundo se refleja en ustedes, y al mismo tiempo ustedes son Eso: todo.

Good Company, p. 16.

De tal forma, en todo ser humano, más allá de su cuerpo, de sus rasgos de carácter, de su historia personal, de sus comportamientos sociales, está el Atman, el Ser increado e imperecedero que permanece siempre el mismo y no muere, no desaparece con la muerte.

El Atman es el yo verdadero, el yo profundo, el que está siempre presente. El propósito fundamental de la existencia humana es experimentar a ese Ser, que es nuestro núcleo de eternidad, más allá de toda forma y de todo nombre. Sin embargo, no es suficiente con saberlo: es necesario la práctica del silencio, de la quietud. Amar la verdad, aunque sea un poco, nos ayudará a lo largo del viaje de esta vida.

ESCOLARIDAD

Carrera de Filosofía, pasante con todos los créditos cubiertos y el Servicio Social cumplido.

De 1960 a 1963 y de 1967 a 1969.

EXPERIENCIA DOCENTE

- 1972 – 1973** Profesora de Lógica, Ética e Historia de la Filosofía, nivel preparatoria en el Colegio Franco – Español, de septiembre de 1972 a junio de 1973,
- 1973 – 1974** Profesora de Lectura de Textos Clásicos, griegos y latinos, I y II semestres, Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur. UNAM. Profesora de Lectura de Textos Modernos y Contemporáneos, III y IV semestres, Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur, UNAM
Profesora de Asignaturas “A”, por examen de oposición. Comisiones Dictaminadoras del CCH. De la UNAM.
- 1974 –1975** Ayudante de profesor en Literatura Grecolatina, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- 1973 – 1975** Profesora de Lógica, Ética e Historia de la Filosofía, nivel preparatoria en el Colegio Hebreo Sefardí.
- 1975** Profesora de los cursos de actualización destinado a profesores de los Colegios Hebreos del Distrito Federal: Introducción a la Filosofía. En la Asociación Sionista, Acapulco 70. Del 8 de enero al 15 de marzo de 1975.
- 1976 – 2004** Ingreso a la UAM – I como profesora de Tiempo Completo del Departamento de Filosofía, como Profesor Asistente “B” de enero de 1976 a diciembre de 1980 y Profesor Asistente “C” a partir del 12 de enero de 1981, hasta hoy noviembre del 2004.
- 1978 – 1981** Impartí: El concepto de tiempo en Filosofía y el existencialismo, en el curso de la Dra. María Christen: Literatura en la Historia I (Vanguardias), de la Licenciatura de Humanidades, los trimestres 78 – O, 80 – P, 81 - O
- 1979** Colaboré como Profesora asistente del Dr. Luís Villoro en el curso de Historia de las Doctrinas Políticas y Sociales de los siglos XVI al XVIII, en trimestre 79 – O.
- 1980 – 1982** Profesora de Técnicas de Investigación Documental y Redacción, en el Colegio de México, en los cursos para estudiantes chinos, en el Centro de Estudios de Africa y Asia, de marzo de 1980 a febrero de 1982.
- 1976 – 1979** Profesora de Técnicas de Investigación Documental, en el Departamento de Filosofía de la UAM – I.
- 1979 – 1993** Profesora de Historia de las Doctrinas Políticas y Sociales I, de los Siglos XVI al XVIII e Historia de las Doctrinas Políticas y Sociales II, Siglo XIX.

- 1993 – 1997** Profesora de los cursos de Teoría Social I y II, del Departamento de Filosofía, de la División de Ciencias Sociales de la UAM – I.
- 1993 – 2004** Profesora de los Seminarios de Investigación I, II y III, en los trimestres terminales de la licenciatura en Filosofía, en el Departamento de Filosofía de la UAM – I
Profesora del curso Reconstrucción Histórica de la Filosofía en México, curso del tercer trimestre de la licenciatura de Filosofía, de la UAM – I.
- 1998 – 2003** Profesora de Temas Selectos de Filosofía: Filosofía de la Educación y Metodología de la Investigación en Filosofía, en el Departamento de Filosofía de la UAM – I.
- 2003** Profesora del curso de Tanatología, en la Sociedad de Estudios Psicología y Evolución, en la Ciudad de Torreón, Coahuila, en el mes de agosto, del 2003.

Profesora de un curso de Tanatología en la Sociedad de Estudios para el Desarrollo del Hombre, en el D.F. en el mes de diciembre, del 2003.

Profesora de **“La aventura de encontrarse consigo mismo”**, en la División de Educación Continua, de la Facultad de Psicología de la UNAM. Del 12 al 23 de enero del 2004.
- 2004** Profesora de Tanatología para médicos, enfermeras y personal administrativo del ISSSTE, México D.F. del 21 de junio al 2 de julio y un segundo curso del 9 de agosto al 20 de agosto del 2004.

CONFERENCIAS

- 1974** Conferencia: **Los Límites del Crecimiento**, Escuela Secundaria Emiliano Zapata, Cuautla, Morelos, 26 de diciembre de 1974.
- Conferencia: **El contexto histórico de la Teoría Política del siglo XIX**. En el ciclo de conferencias: Filosofía y Política, de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM – I, el 5 de marzo de 1974.
- Conferencia: **J.J. Rousseau y el Contrato Social**. En el ciclo de conferencias: La crisis del Liberalismo y sus consecuencias. Fundamentación histórico-filosófica de la Teoría Liberal. Organizado por el Área de Filosofía de las Ciencias Sociales, del Depto de Filosofía de la UAM – I
- 1995** **Mesa Interdisciplinaria de Género**, Organizada por el Depto de Filosofía de la UAM – I. Estuve como Moderadora, el 22 de noviembre de 1995.
- Conferencia: **Les Mexicains et la Mort**, en el Lion’s Club de Stenay, en Lorraine, France, el 10 de diciembre de 1996.
- Conferencia: **Aspectos Filosóficos sobre el proceso de muerte**, en el Instituto Mexicano del Seguro Social. Jefatura de Enseñanza e Investigación. Escuela de Enfermeras., el 21 de octubre de 1997, en el D.F..
- Encuentro Internacional: **Hacia el tercer Milenio. Una sociedad con modelos diversos, un único objetivo: la relación humana**. Realicé el trabajo de traductora de la conferencia del Dr. Käs: “Cadre Methodologique et problèmes d’Éthique dans les pratiques psychanalytiques groupales”. Además de las traducciones simultaneas efectuadas en las sesiones de trabajo. En la D.C.S.H. de la UAM – I. el 24 y 25 de noviembre de 1997.
- 2002** Conferencia: **Le Mexique et les mouvements au Chiapas**, en el Rotary – Club de Gérardmer, France, el 12 de diciembre de 2002.
- 2003** Conferencia: **Educación y Filosofía frente a nuestras Creencias y Valores**, en la XIV Semana de la Investigación Científica, en el Colegio de Bachilleres, el 28 de mayo del 2003.
- Conferencia: **Filosofía de la Educación**, en el marco de la Semana de la Filosofía, en el Colegio de Bachilleres, Plantel 12 Netzahualcóyotl, el 30 de octubre de 2003.

CONGRESOS

- 1974** Sexto Seminario Regional sobre Educación Media Básica, SEP, Consejo Nacional de la Educación, Acapulco, Gro., julio 1974.
- 1976** Asistí al Seminario sobre **Técnicas Pedagógicas** que coordinó el Dr. Mario Lagunes, Jefe del Servicios Educativos de la UAM – I. En mayo y junio de 1976.
- Tercer Coloquio sobre Didáctica de la Lengua Escrita. Asistí como representante del Área de Literatura y Lingüística de l Departamento de Filosofía de la D.C.S.H. de la UAM – I. El Coloquio se realizó en Monterrey, N.L., en marzo de 1979
- 1980** Tercer Coloquio Nacional de Filosofía. Puebla, Pue., del 1° al 6 de diciembre de 1980.
- 1988** Simposio en torno a la Filosofía de Eduardo Nicol, organizado por los miembros de Metafísica de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Participé con la Ponencia: **Eduardo Nicol y la educación: experiencias y enseñanzas**. Realizado en el Aula Magna de la F.F.L. del 27 al 29 de enero de 1988. La Ponencia se publicó en el libro: El ser y la expresión. Ed. UNAM, 1990 y en Barcelona, España.
- 1989** V Congreso Nacional de Filosofía, con la Ponencia: **La Subsistencia contra la Verdad**. En la Universidad Veracruzana, en la ciudad de Jalapa, del 3 al 7 de octubre de 1989.
- 1992** Congreso Internacional de Tanatología, organizado por La Asociación Mexicana de Tanatología. Ponencia: **El Katha Upanishad: una concepción de la muerte**. En la Ciudad de San Luis Potosí, S.L.P., del 4 al 7 de noviembre de 1992.
- 1994** VI Coloquio Nacional de la Enseñanza de la Filosofía. Círculo Mexicano de Profesores de Filosofía. Ponencia: **El sujeto Categórico como alternativa al desplazamiento de la subjetividad creadora bajo el dominio del neoempirismo**. Querétaro del 25 al 27 de agosto de 1994.
- 1994** IV Encuentro Nacional de Escuelas y Facultades de Filosofía, celebrado en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Ponencia: **Docencia: Diagnóstico y Evaluación**. En la ciudad de Aguascalientes en octubre de 1994. Esta Ponencia se publicó en enero de 1995.
- 1995** II° Colloque International de Montmorency: Jean Jacques Rousseau, Politique et Nation, France. Con la Ponencia: **Le libéralisme Social Mexicain á l'épreuve des idées de Rousseau**; del 27 de septiembre al 4 de octubre 1995. Esta Ponencia fue publicada en París, Honoré Champion Editeur, 2001.
- 1996** Congreso nacional **Deuil et soins de vie: cinquièmes journées**:. Palais des Arts et congrés d'Issy Les Moulineaux. Organizado por Initiatives Santé. París, Francia del 22 al 24 de octubre 1996.

- 2000** **Millennium- Conference on Integration.**, en St. John's College, Cambridge, Inglaterra, del 16 al 19 de agosto de 2000.
- 2002** XI Congreso Nacional de Filosofía, Organizado por la Asociación Filosófica de México, con el tema Racionalidad, Democracia y Ética., en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM., del 14 al 17 de agosto del 2002.
- 2003** I Coloquio de Filosofía Hispanoamericana. **Los transterrados españoles y la Filosofía Latinoamericana en el S. XX. José Gaos y María Zambrano.** Participé también como Moderadora, En la UAM – I , en abril de 2003.
- II Seminario Nacional: Humanismo Mexicano de la segunda mitad del S. XX.** En la Universidad del Estado de México, Participé con la Ponencia: **Eduardo Nicol y la conciencia del Ser.**, en la ciudad de Toluca de Lerdo, del 28 al 30 de mayo del 2003. Esta Ponencia fue aprobada para su publicación, que ahora está en imprenta.
- Congreso Nacional COMEPSI. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Participé con la Ponencia: **Aspectos del control social de la sexualidad.**, en La Casa del Tiempo de la UAM. , del 15 al 18 de octubre de 2003.
- II Seminario Internacional de Filosofía Política Giambattista Vico y el Mundo Moderno., Organizado por la Coordinación de la Licenciatura en Filosofía , del Depto de Filosofía, de la UAM – I. Participé también como Moderadora, en la Rectoría General de la UAM., en septiembre del 2003.
- XII Congreso Nacional de Filosofía. La Filosofía frente a los desafíos del siglo XX, organizado por La Asociación Filosófica de México y la Universidad de Guadalajara. Participé con la Ponencia: **La sociedad posmoderna desde el pensamiento de Lipowetsky.** En la ciudad de Guadalajara del 26 al 29 de noviembre del 2003.
- 2004** Homenaje a José Amezcu In Memoriam. Organizado por la Coordinación de la Licenciatura en Letras Hispánicas y del Posgrado en Teoría Literaria del Departamento de Filosofía de la UAM I, en la Rectoría General. Participé con la Ponencia: **Egocentrismo y Narcisismo posmodernos: fuentes de nuevos imperativos éticos,** en la Ciudad de México del 2 al 4 de junio de 2004.

LABORES ACADÉMICO ADMINISTRATIVAS

- 1970 – 1971 Coordinadora del Departamento de Humanidades de la Dirección General de Difusión Cultural, UNAM. Bajo la Dirección del Dr. Leopoldo Zea, de septiembre de 1970 a diciembre de 1971.
- 1973 – 1975 Directora Técnica de la Secundaria del Colegio Hebreo Sefaradí, incorporado a la S.E.P. de septiembre de 1973 a septiembre de 1975.
- 1976 – 1977 Miembro de la **Comisión de Filosofía de la Educación**. Órgano Asesor de la Rectoría de la UAM-I, durante la Coordinación del Dr. Pablo Latapí, 1976 – 1977.
- 1976 – 1980 Aplique exámenes de admisión de la UAM-I
- 1976 – 1978 Responsable del Consejo Editorial de la Dirección General de Difusión Cultural, UNAM, bajo la Dirección del Dr. Diego Valadés, de enero de 1976 a junio de 1978.
- 1977 Asistí en tres ocasiones, como suplente de la Comisión Dictaminadora en la UAM-Xochimilco.
- 1979 – 1980 Profesor representante del Colegio de Profesores ante el **Consejo Interno del Departamento** de la DCSH septiembre 1979 abril 1980
- 1980 – 1986 Coordinadora de la Unidad de Enseñanza Aprendizaje: **Doctrinas Políticas y Sociales I, II y III**; de la DCSH – de la UAM I desde mayo de 1980 a diciembre 1986.
- 1980 Me hice cargo de la Jefatura del Área de Filosofía de las Ciencias Sociales, del Departamento de Filosofía de la UAM-I en sustitución del Maestro Gabriel Vargas Lozano, 25 de septiembre al 25 de octubre de 1980.
- 1981 – 1983 Profesor representante del Departamento de Filosofía ante el **Consejo Divisional** de la DCSH de la UAM-I, desde junio de 1981 a junio 1983.
- 1984 Coordinadora académica del **Segundo Curso de Capacitación para Maestros de la ciudad de Campeche**, Campeche, Organizado por la Secretaría de Educación Pública. Del 19 de agosto al 21 de septiembre de 1984.
- 1987 – 1991 Coordinadora del **Tronco General de Asignaturas** de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-I. Bajo la dirección del Dr. Sergio Pérez Cortés.
- 1988 Miembro del Comité Organizador del Simposio: **Perspectivas de la Filosofía. ¿Hacia a donde va la Filosofía?** En la UAM-I. Del 25 al 28 de octubre de 1988.
- 1992 Organicé el **Seminario Racionalidad del Conocimiento Socio-histórico: una aproximación Epistemológica**, con la participación del Programa de Investigación de Docencia Epistemológica del Colegio de México, en la UAM-I del 27 al 30 de abril 1992.

Seminario: **Liberalismo Político y Modernidad. Locke, Tocqueville. Weber.**
Del departamento de filosofía de la UAM-I.
Moderadora de la mesa “A. de Tocqueville y presencia Histórica de la Democracia”. Del 11 al 14 de mayo de 1992.

- 1992 – 1995** **Coordinadora de la Licenciatura en Filosofía** de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, de la UAM-I
- 1995** Organice el ciclo de conferencias **Las Filosofías Ocultas del siglo XIX; Kierkegaard, Schopenhauer y Nietzsche** En la UAM-I del 22 de mayo al 26 de julio 1995.
- 1996** Colaboré e impartí charlas en el Periodo de Difusión de la UAM-I dedicadas a alumnos en las Escuelas de nivel medio superior.
- 1997** Organice y moderé la presentación del libro: **Las Fuentes Eclesiásticas para la Historia Social de México**, del Dr. Brian Connaughton, Coeditado UAM-I y el Instituto José María Luis Mora, en la UAM-I el 12 de febrero de 1997.
- 2000** Seminario **II Encuentro Estudiantil de Filosofía Kantiana.** Del Centro de Documentación Kantiana y la DCSH.
Moderadora de la mesa **Éticas Teleológicas o Éticas Deontológicas** el 14 de julio de 2000
- Organizadora del Seminario **II Encuentro Estudiantil de Filosofía Kantiana**, en la UAM-I. Del 12 al 14 de julio del 2000.
- 2001** **XI Congreso de Filosofía** de la Asociación Filosófica de México A.C. y la FFL de la UNAM.
Moderadora de la mesa de Racionalidad, Democracia y Ética el 17 de agosto del 2001
- 2002** Organice y moderé la representación del libro: **Pruebas cartesianas**, del Dr. José M. de Teresa. Coeditando por la UAM-I y Plaza y Valdés, en la UAM-I, el 8 de octubre de 2002.
- 1995 – 2004** Secretaria Académica y corresponsable del **Centro de Documentación en Filosofía Latinoamericana e Ibérica.** Centro que dirige el Maestro Gabriel Vargas Lozano en la DCSH de la UAM-I.

SUPERACION ACADEMICA

- 1973 Cursé: **Actualización para Profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades**, impartido por la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza de la UNAM, México D.F., marzo – abril 1973.
- 1974 Participé en el **Curso de Actualización de las Escuelas Activas de México**, impartido por la Asociación de Escuelas Activas, para su Cuarto Congreso Nacional, México, D.F., junio 1974.
- Participé en el **Curso de Actualización para Profesores de Español. Gramática Estructural**, impartido por la SEP, México, D.F. abril, mayo y junio de 1974.
- 1975 Cursé **Didáctica General** en el Centro de Didáctica de la UNAM en la Ciudad de México, del 11 al 22 de agosto de 1974 (40 hrs).
- 1980 Cursé **La crítica individualista de la Sociedad y la Cultura** que impartió el Dr. Xavier Rubert de Ventós, curso intensivo del 23 de junio al 4 de julio 1980, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- 1981 Participé en el **Curso Ideología, Sentido Común y Vida Cotidiana; elaboraciones en torno al problema de la lucha de clases**, que impartió el Dr. José Nun en la DCSH de la UAM-I, del 19 de junio al 17 de agosto 1981.
- 1992 Cursé la especialidad en **Tanatología** en la Universidad Iberoamericana. enero – noviembre 1992
- 1995 Cursé: **Administración Académica**, que impartió la Coordinación de Apoyo a la Docencia e Investigación de la UAM-I, del 3 al 7 de abril 1995.
- 1995 – 1998 Curso – Diplomado Especializado en **Intervención psicocorporal. Análisis Reichiano**. Organizado por la UAM-I y el cuadro de Investigaciones en Psicología Social con el Dr. Gerard Guatch y el Mtro. Carlos Gómez, de mayo de 1995 al mes de abril de 1998.
- 1996 Cursé: **Curso-Taller del Psicoanálisis al análisis Reichiano**, impartido por el Círculo Wilhelm Reich y el Instituto de Biospsicología de París, el 6 de enero 1996.
- Participé en el **Curso – Taller Las experiencias basilares del sí**. Impartido por el Dr. Luciano Rísoli de la Società Italiana di Psicoterapia Funcionale Corporea del Centro Studi W. Reich. Del 7 al 9 de junio de 1996.
- Participé en el **I Taller La Filosofía de la Educación**. Impartido por la Dra. Azucena Romo Hernández en la UAM-I del 9 al 25 de enero de 1996.
- 1997 Cursé: **Evaluaciones Orales**, impartido por la Maestra Alma Patricia Aduna Mondragón. En la UAM-I Del 17 de septiembre al 2 de octubre 1997.

Participé en el **Primer Simposio sobre Psicosis y Criminalidad Juvenil**, organizado por El Círculo de Investigaciones Biopsicológicas Wilhelm Reich y la Fundación Casa Alianza en la UAM-I. 19 de septiembre de 1997.

Participé en el **II Taller La Filosofía de la Educación**. Impartido por la Dra. Azucena Romo Hernández, en la UAM-I del 10 de marzo al 2 de abril de 1997.

1998 Participé en el Seminario: **Psicología Funcional del Sí**, impartido por el Dr. Luciano Rísoli, organizado por la UAM-I y Grupo Intergrup. En la UAM-I mayo 1998.

1999 Participé en el Seminario **Concepto y problema de Dios; una reflexión filosófica**, organizado por la UAM-I y el Centro de Estudios Sociales Antonio Gramsci. del 5 al 7 de octubre 1999, en la UAM-I

Participé en el Seminario **Filosofía del Conflicto Político : necesidad y contingencia**. Impartido por el Dr. Enrique Serrano Gómez en la UAM-I del 8 de diciembre de 1999 al 17 de enero del 2000.

2001 Cursé **Historia de la Música: Veinte Compositores de México: del siglo XVI al siglo XX**. En el Instituto de Investigación Dr. José María Luis Mora, en la Cd. de México en abril, mayo y junio 2001

EDITORA RESPONSABLE DE LAS PUBLICACIONES

- 1972 – 1975 Editora de DESLINDE, **Cuadernos de Cultura Política Universitaria**, dependiente de la Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM, publicación quincenal, 6 tomos, 84 números publicados, de enero de 1972 a enero de 1975.
- 1974 – 1975 Editora de DESLINDE: tomo especial en colaboración con la **Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza** de la UNAM, destinado a la publicación de doce trabajos de la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza sobre “Problemas de Enseñanza – aprendizaje”, Dirección General de Difusión Cultural, UNAM de enero 1974 a diciembre 1975.
- 1976 – 1978 Jefa del Consejo Editorial de Difusión Cultural de la UNAM.
Cuatro Textos de Humanidades y las Humanidades en el siglo XX
El Derecho
Ciencias de la Comunicación
Las Ciencias Sociales.

ARTÍCULOS Y PONENCIAS PUBLICADOS

- 1990 “Eduardo Nicol y la Educación: experiencias y enseñanzas”, en **El Ser y la Expresión**. Eds. Juliana González y Lizbeth Sagols. México, D.F., UNAM 1990. Y en **Eduard Nicol: Semblança d’un Filòsof**, edición a Cura D’Àngel Castiñeira, Acta/Quaderns, Num. 10, Barcelona, España, 1991.
- 1991 “Día de muertos en México” en **Culture et Traditions, Paris-México**, Le journal de l’actualité mexicaine en France. N° 20, París, noviembre 1991.
- 1994 “Docencia: Diagnóstico y Evaluación” en **Cuarto encuentro nacional de escuelas y facultades de Filosofía**, Universidad Autónoma de Aguascalientes. México, DGICSA – SEP, 1994.
- 2001 “Le liberalismo social mexicain à l’ épreuve des idées de Rousseau”, en **Jean – Jacques Rousseau, politique et nation**. Actes du II^e Colloque international de Montmorency. Honoré Champiom, Paris, 2001.
- “Francis Roles: A Magnificent Soul” en **The Bridge** N° 14, London, Ed. Peter Mc Gregor Eadie, 2001.
- “The Day of the Dead” en **The Bridge**, London, Ed. Peter Mc Gregor Eadie, 2001.
- 2004 **En prensa:**
“Eduardo Nicol y la conciencia del Ser”, en el **Humanismo Mexicano de la segunda mitad del Siglo XX**, Ed. por la Universidad del Estado de México.
- “Egocentrismo y Narcisismo posmodernos: fuentes de nuevos imperativos éticos”, en **José Amescua In Memoriam**, Ed. por la UAM-I

